

Maguén

ב"ה

# מגוון

Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002  
N° 124 (2ª Época)

Escudo



REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA  
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

*Al servicio del pueblo judío y de su cultura*



## Sumario

Revista trimestral  
de la Asociación Israelita  
de Venezuela y del Centro  
de Estudios Sefardíes  
de Caracas

Tamuz-Elul 5762  
Julio-Septiembre 2002  
Nº 124 (2ª Época)

Director y Editor  
DR. MOISÉS GARZÓN SEREATY

Coordinadora  
Jennifer Ghelman Cohén  
Promoción y Relaciones  
Nicole Mischel Morely

Consejo Editorial  
Abraham Levy Benshimol  
Jacob Carciente  
León J. Benoliel  
Amram Cohén Pariente  
Abraham Botbol Hachuel

Diseño Gráfico  
Diana Ovalles Márquez

Fotolito e Impresión  
Gráficas Mateprint C.A.

Depósito Legal pp 76-1523  
ISSN 0798-1961

Dirección  
Asociación Israelita de Venezuela.  
Avenida Principal de Maripérez.  
Los Caobos-Caracas 1050  
Teléfonos 574.3953/574.8297/  
574.5397 Fax 577.0249

<http://www.aiv.org>  
e-mail: [aiv@etheron.net](mailto:aiv@etheron.net)

Las opiniones expresadas por los  
articulistas en sus trabajos no reflejan  
necesariamente las de la Asociación  
Israelita de Venezuela ni las del Centro  
de Estudios Sefardíes de Caracas.

Es imprescindible para la  
reproducción de cualquier contenido  
de esta revista citar la fuente con  
todos sus datos

### TESTIMONIOS PARA LA HISTORIA

- Mensajes de los presidentes de la AIV y UIC ..... 2
- Premio Moisés Sananes 2002  
Juan Nuño: Combatiente de la intolerancia y la discriminación/  
Gustavo Arnstein ..... 4
- Acto de Reconocimiento a los Miembros Benefactores  
de la AIV/Regina Mizrahi ..... 6
- Palabras de John Benaim Pinto en el acto de develación  
de placas de los Miembros Benefactores de la AIV ..... 10

### JUDAISMO ETERNO

- El concepto de Amistad/Joseph D. Benmamán ..... 11

### OPINION

- "Et heretice pervicacie extintores..." /Alberto Osorio ..... 18

### INVESTIGACION

- La migración y asimilación de los judíos sefardíes  
del Caribe en el siglo XIX/Josette Capriles de Goldish ..... 21

### HISTORIA

- Los sefardíes: contrabandistas de la libertad/Iván Lansberg H ... 29
- Diálogo de los hermanos De Sola: un paseo por doce siglos  
de historia/Paulina Gamus de Cohén ..... 38
- Sefardismo/Sara Ferreres de Moryoussef ..... 45

### CRONICA

- Un ángel olvidado/Isidro González García ..... 48

### PERSONAJES

- Goethe y los judíos/Günter Böhm ..... 51

### CRITICA LITERARIA

- La "Gesta del Marrano" de Marcos Aguinis y "Camisa Limpia"  
de Guillermo Blanco/José Schraibman ..... 54

### CULTURALES

- Coloquio sobre la España de las tres culturas/Regina Mizrahi ... 61

### Nuestra portada

"Y meditarás en ella de día y de noche" (1985). Obra del galardonado  
pintor israelí J. I. Tordjman

## Mensajes de los presidentes de la AIV y la UIC

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

1.77

magán-escudo

**M**os encontramos en tiempos de grandes cambios en los escenarios político, social, cultural y económico; estamos aproximándonos a una época del calendario judío, los Yamim Moraim, cuando los cambios más importantes están ligados a lo espiritual, a lo emocional y a lo íntimo del ser humano. Es tiempo de hacer grandes reflexiones de manera particular, familiar y colectiva; es tiempo de cuestionarnos sobre quiénes somos y lo que queremos llegar a ser, dónde estamos y cuál es nuestro destino. Como dirigentes comunitarios, nuestras reflexiones adquieren una mayor responsabilidad, nuestras decisiones al frente de las instituciones de la kehilá venezolana afectan a nuestros correligionarios, amigos y familiares, en fin, a toda la gente que amamos y a la que dedicamos nuestro trabajo. Hemos crecido en el seno de esta comunidad y por ello estamos familiarizados con sus inquietudes, sus deseos, sus metas, su forma de pensar, sentir y actuar. Hemos tratado de estar a la altura de ese reto y de responder de una manera empática, decidida y eficaz a todas sus necesidades.

El año que pasó, el 5762, fue particularmente difícil, ya que por estar completamente vinculados e integrados a la realidad que envuelve a nuestro país, Venezuela, no estamos exentos de vernos involucrados con sus problemas y carencias. El seno de nuestra kehilá ha visto aumentar de una manera vertiginosa el número de correligionarios que han tenido la necesidad de recurrir a nuestras instituciones para garantizarse una vida digna y la atención de sus necesidades básicas. La Asociación Israelita de Venezuela y la Unión Israelita de Caracas tratan de estar a la

FOTO: J. ESPARAGOZA



Robert Croitorescu y Moisés Carciente

altura del compromiso que se presenta, pero para ello requerimos de los sentimientos de solidaridad y generosidad que siempre han caracterizado a los Hijos de Israel.

Los miembros de la kehilá venezolana con capacidad de ayudar a sus hermanos menos favorecidos tienen, en estos momentos, una oportunidad de oro para dar efecto a sus sentidos de pertenencia y de indentificación. Los dirigentes comunitarios que emprendimos la Campaña de Solidaridad Comunitaria sentimos que garantizar la continuidad de nuestras instituciones y el bienestar de nuestros hermanos, más que un deber con nosotros mismos, es un compromiso que adquirimos con nuestros antecesores, nuestros pioneros, quienes con menores recursos, educación y tiempo, levantaron nuestra kehilá y nos aseguraron un futuro. Un futuro que les adeudamos a nuestras generaciones de relevo y a este suelo que nos acogió con tanta generosidad.

Quando en medio de nuestro fervor religioso, durante los días sagrados que se aproximan, oigamos al sonido del *shofar* sacudir nuestras fibras más íntimas, no nos olvidemos de pedir por el futuro de Israel y del

pueblo judío. Eretz Israel está siendo sacudido por el terrorismo y el odio infundado; sus habitantes mueren de manera injusta y aterradora. Lamentablemente, el conflicto con el pueblo palestino parece no tener solución fácil y el mundo no está dispuesto a realizar verdaderos esfuerzos para acabar con el problema de una forma definitiva. La intolerancia y la incompreensión con nuestros hermanos han contaminado la mentalidad de algunos habitantes de otras tierras, haciendo crecer la fuerza y el arraigo del antisemitismo. Por ello, enviamos un mensaje de unidad y esperanza a todos los integrantes del pueblo hebreo y apelamos a Dios porque regrese la paz y la tranquilidad al alma de la nación judía, para que vuelvan la seguridad y la esperanza al pueblo israelí, para que lo colme de bendiciones y gracias y provea de entendimiento y luz a sus habitantes y dirigentes.

El próximo año nos traerá nuevas montañas a ser escaladas y superadas, nuevos océanos que deberán abrirse para permitir nuestro paso, nuevas tempestades que deberemos sortear para continuar el camino; pero tenemos la seguridad de que también transitare-

mos por valles y linderos que aliviarán el peso de nuestras cargas, que la brisa de nuevos tiempos nos refrescará la mirada y colmará nuestras esperanzas. Como comunidad tenemos confianza en que, gracias a la participación de nuestros hermanos, podremos responder ante los conflictos que se nos presenten; como individuos mantenemos los valores para seguir acometiendo nuestras responsabilidades, y como dirigentes contamos con la fuerza que da saber que hacemos lo mejor por cumplir con las expectativas de quienes nos llevaron a esta privilegiada, pero muy difícil posición.

Nuestro compromiso es seguir trabajando por el fortalecimiento de nuestros lazos de unión y hermandad, para superar eficazmente las dificultades del camino y garantizar a las generaciones de relevo la continuidad de nuestro judaísmo.

*Leshaná Tová Tikatevu 5763*

*Robert Croitorescu*  
Presidente  
Unión Israelita de Caracas

*Moisés Carciente*  
Presidente  
Asociación Israelita de Venezuela

# *Shaná Tová* *5763*

*Que concluya este año  
y sus calamidades...*

*Que comience el nuevo año  
con sus bendiciones*

ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA  
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS  
DIRECCIÓN Y CONSEJO EDITORIAL  
DE LA REVISTA MAGUÉN-ESCUDO



## Juan Nuño

Nació en Madrid en 1927.

- Doctor en Filosofía en la Universidad Central de Venezuela.
- Profesor Titular de la Escuela de Filosofía de la UCV (regentó las cátedras de Lógica Matemática y Filosofía Contemporánea de la UCV).
- Profesor visitante de la Universidad Autónoma de México (1967-1968).
- Director (en dos oportunidades) del Instituto de Filosofía de la UCV.
- Miembro activo del Comité Permanente en Pro de la Minoría Judía en la Unión Soviética.
- Premio Derechos Humanos de la B'nai B'rith.
- Premio Nacional de Humanidades 1993.
- Fundador y miembro del Comité de Redacción de *Crítica Contemporánea*.
- Murió en Caracas el 5 de mayo de 1995.

## Obras publicadas

- *La revisión heideggeriana de la historia de la filosofía* (1962).
- *La dialéctica platónica* (1962).
- *La prueba ontológica en la filosofía de Sartre* (1963).
- *El pensamiento de Platón* (1963).
- *Sentido de la filosofía contemporánea* (1965).
- *Sartre* (1971).
- *El marxismo y la cuestión judía* (1972).
- *El marxismo y las nacionalidades* (1972).
- *Compromisos y desviaciones* (1982).
- *Los mitos filosóficos* (1985).
- *200 horas en la oscuridad* (1982).
- *La filosofía de Borges* (1987).
- *La escuela de las sospechas* (1990).
- *La veneración de las astucias* (1990).
- *Fin de siglo* (1991).
- *Ética y cibernética* (1994).

Cientos de artículos y ensayos en diversas y prestigiosas publicaciones (*Crítica Contemporánea*, *El Nacional*, *Plural*, *Revista Nacional de Cultura*, *Cultura Universitaria*, *Domingo Hoy*, entre otras).

# Premio Moisés Sananes 2002 *Combatiente de la intolerancia y la discriminación*

## Veredicto

Los suscritos, designados por la Asociación Israelita de Venezuela como integrantes del jurado del Premio Moisés Sananes 2002, después de varias sesiones de trabajo con el fin de cumplir el importante cometido asignado, decidió, por unanimidad, otorgar dicho Premio a Juan Nuño.

Al tomar esta decisión, el jurado considera que da cumplimiento al objetivo de este premio, esto es, estimular a quienes a través de los medios de comunicación social contribuyen a difundir la presencia judía en Venezuela, a exaltar los valores permanentes del judaísmo, a crear un ambiente propicio para las relaciones entre Israel y Venezuela, y algo fundamental, a mantener alerta al país, para combatir sus arteros ataques, sobre esa amenaza, lamentablemente siempre en ciernes, que mantiene latente entre los seres humanos la discriminación en sus variadas acepciones, sobre todo el antisemitismo y el racismo.

Al otorgar este galardón al inolvidable Juan Nuño, desaparecido prematuramente y en mala hora, estamos rindiendo justificado homenaje póstumo al gran humanista que, a través de la prensa nacional y en otros escenarios, fue siempre abanderado para denunciar y combatir, con lucidez y valentía, los embates de la intolerancia, venga de donde ésta viniere. Y tan importante como eso, al honrar el Premio Moisés Sananes incluyendo en su honorable lista de beneficiarios a Juan Nuño, estamos enfatizando nuestra gran preocupación porque en estos momentos, cuando el antisemitismo hace otra vez de las suyas en no pocas latitudes, no percibimos que hoy, como Nuño lo hiciera apenas ayer, se esté reaccionando a este flagelo con la energía moral que las circunstancias demandan. Recordar a Juan Nuño en estos momentos es colocarlo a él, porque así lo creemos, como un paradigma para enfrentar sin contemplaciones a los enemigos de siempre del hombre y su destino.

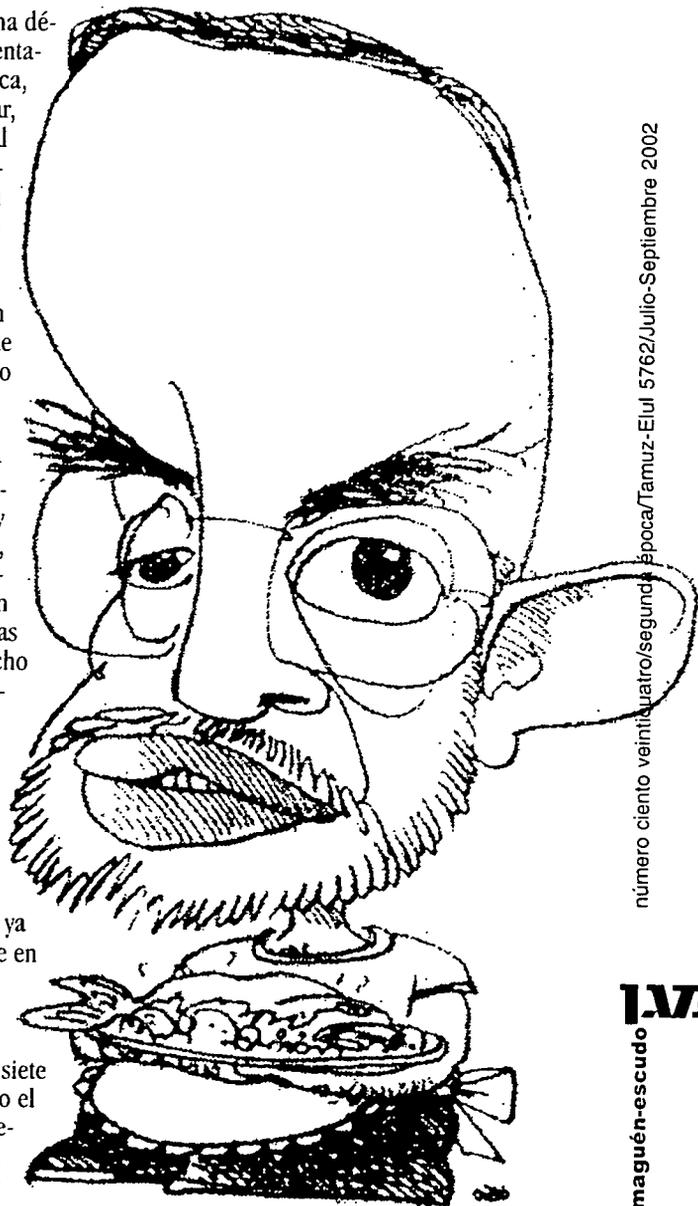
Caracas, 20 de junio de 2002.

*Priscilla Abecasis · Gustavo Arnstein · Daniel Benhamú  
Moisés Carciente · Estrellita Chocrón · Rebeca Perli  
Beatriz Rittigstein · Sami Rozenbaum*

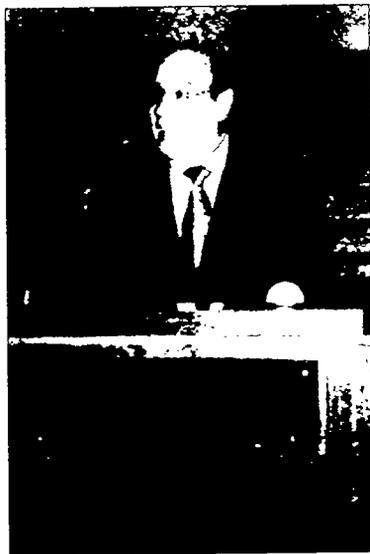
# Juan Nuño

poco menos de una década de su muy lamentada desaparición física, Juan Nuño –pensador sin par, amigo de excepción, siempre al lado de la causa judía, sin poner nunca a un lado su espíritu crítico- vuelve a los titulares de primera página al hacerse acreedor del Premio Moisés Sananes 2002. Más que un reconocimiento distantemente póstumo, es un espaldarazo sincero y convencido a la vigencia de su lúcido pensamiento, sobreponiéndose victoriosamente a la efimeridad existencial, en esta hora afanosa y difícil para Israel y los judíos, en que los intelectuales de Occidente, hasta ahora, no han estado a la altura moral de las circunstancias, dejando mucho que desear con sus circunloquios –más que reflexiones- sobre la enrarecida atmósfera en que está sumida hoy la humanidad. Frente a estas desilusiones que dejan en nuestras almas los que hoy regentan la cátedra del pensamiento universal, la palabra, ya perenne, de Juan Nuño viene en nuestro auxilio, como un estandarte insustituible, para dar un paso al frente ante tanta cobardía intelectual y existencial. A siete años de su muerte sigue siendo el invicto combatiente de la intolerancia y la discriminación.

GUSTAVO ARNSTEIN



## Acto de reconocimiento a los Miembros Benefactores de la AIV



*El Presidente de la AIV Moisés Carciente y el Rabino Cobén, emitieron importantes discursos durante el acto de reconocimiento a los benefactores*

*Es un acto sencillo y lleno de emotividad, la Asociación Israelita de Venezuela otorgó un reconocimiento a Miembros Benefactores, por haberse destacado como filántropos, respondiendo de manera positiva a la campaña iniciada en el año 2001*

REGINA MIZRAHI/PRENSA AIV

Los nombres de León Cohén Banoun, Judith Abadí de Benaím, Saadia Cohen Zrihen, John Benaím Pinto, Henry Benacerraf, Menahem Miguel Benatar, Benco Beracha y Saltiel Beracha quedaron impresos en los muros de la entrada de la Gran Sinagoga Tiferet Israel, remozada con un impactante trabajo en madera, producto del ingenio del destacado arquitecto Samuel Eskenazi Salama. En este marco se efectuó la ceremonia de colocación de la placa correspondiente,

como una muestra de solidaridad e identificación con la importante labor que lleva a cabo la AIV.

En este evento, en el que también estuvieron presentes los miembros de la junta directiva de la institución, dirigentes comunitarios, familiares y amigos de los homenajeados, el primero en hacer uso de la palabra fue el secretario general de la AIV, Isaac Benhamú Garzón, quien expresó que para enfrentar la grave crisis que afronta nuestra comunidad, "hemos apelado a nuestros miembros para que cada uno contribuya según sus posibilidades. *Kol Israel arevim ze ba ze*, ya que somos responsables los unos de los otros".

Benhamú Garzón dijo que con este acto la junta directiva de la AIV agradece a este grupo de personas su valioso aporte y este hecho los convierte en Miembros Benefactores de la institución.

"La junta directiva de la Asociación Israelita de Venezuela espera contar con nue-



Fortunato Benacerraf, en representación de su padre, Henry Benacerraf



John Benaim y su esposa Mary



La crisis política, social y económica “que estamos atravesando ha potenciado los requerimientos de la ayuda para nuestros hermanos menos favorecidos, mientras que simultáneamente vemos disminuir en forma inversamente proporcional las tradicionales donaciones de nuestros miembros y, como consecuencia, nuestros presupues-

vos miembros benefactores, para así poder ayudar a solventar las dificultades financieras que se confrontan en el ámbito de nuestra comunidad”, expresó.

### CARCIENTE: RED DE ASISTENCIA SOCIAL

En su intervención, el presidente de la AIV, Moisés Carciente, calificó este acto como oportuno y significativo para rendir homenaje a un grupo de correligionarios con dotes de gran sensibilidad y solidaridad humana, quienes a través de sus acciones han expresado su profundo amor por el pueblo judío y esta sin igual comunidad que los vio crecer y ahora colaboran con sus generosas contribuciones.

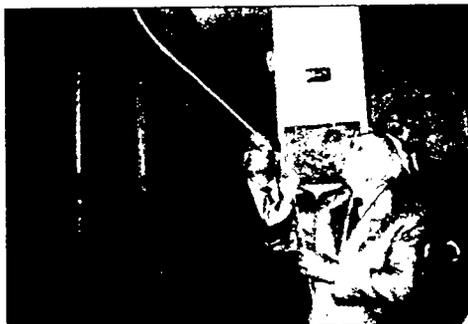
tos se presentan cada vez más preocupantemente deficitarios”.

Carciente destacó que el pueblo judío siempre se ha caracterizado por hacer de la solidaridad su prestigiosa bandera durante estos 5762 años de historia. Este principio ha marcado para siempre su grandeza y generosidad. Es lo que conocemos como *tzedaká*, cuyo significado, “justicia social”, no se limita a ayudar al prójimo, sino que es un acto de ayuda a uno mismo. Es la única forma de agradecer a Dios por todo lo que nos ha concedido.

Refirió que la ayuda social comunitaria se hace de manera desinteresada y en forma casi exclusiva por la AIV y se presta a quien la necesite, sin ninguna distinción.



Saltiel Beracha



Benco Beracha

Al hacer hincapié en el hecho de que estos recursos solamente provienen de la generosidad de los miembros más favorecidos de nuestra comunidad, el presidente de la AIV mencionó que gracias a estos aportes “ayudamos a pagar la educación a más de 300 alumnos cuyos padres atraviesan dificultades económicas”.

Indicó que en muchos casos también se suministran meriendas, almuerzos y actividades especiales, después de las horas de clases. La ayuda familiar que realiza el Keren Ezra y a la que contribuye con su presupuesto la AIV consiste en la entrega de más de 200 cestas mensuales con alimentos de la canasta básica a igual número de familias.

También mencionó la asignación mensual de ayudas fijas en dinero que se otorga a más de 150 familias, que realizan *Tzedaká Basseter* y la *Kupá* anónima de la que se encarga Marcos Wahnnon, con el propósito de satisfacer la manutención cotidiana de las familias que lo requieren.

Carciente expuso igualmente que la AIV se ocupa de la atención médica y farmacéutica de aquellas personas de escasos recursos, y de mantener en el *Bet Avot* a las personas mayores de la comunidad cuyas familias no puedan responder por ellas.

Después de haber hecho un análisis descarnado de la realidad que vivimos y nos afecta a todos, Carciente expresó que esta labor no concluye, porque la preocupación es creciente y es necesario responder a nuestras nuevas realidades.

“La comunidad unida está armando una

red de asistencia social, lo que nos permitirá ser más eficientes en el trabajo que realizamos”.

Se refirió a los diversos mecanismos necesarios para sacar de la situación de pobreza a las familias que actualmente son atendidas. “Es nuestro reto y en ese sentido enfilaremos nuestro esfuerzo”.

Reveló que la Asociación Israelita de Venezuela está atravesando una situación económica difícil; superarla es nuestro desafío. “No podemos ni debemos eliminar o reducir las ayudas a los necesitados, estamos obligados a seguir recabando fondos para este noble propósito, y así lo seguiremos haciendo”.

Al resaltar nuevamente la espontánea filantropía de este grupo de benefactores, se refirió a los buenos y palpables resultados de la gestión comunitaria, los cuales no se hubieran logrado sin la decidida y desinteresada colaboración de todos ellos.

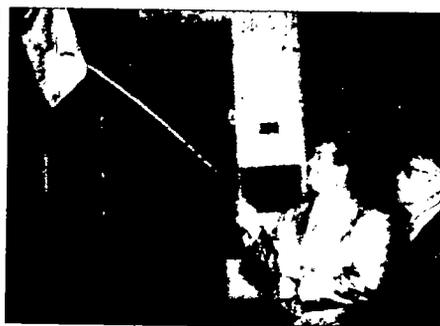
En primer lugar, reconoció que la nuestra es una comunidad solidaria, unida e integrada como en pocas partes del mundo se conoce.

Más adelante señaló que en el Sistema Educativo Comunitario volvimos a alcanzar los primeros lugares de aceptación de nuestros alumnos en las universidades nacionales. En las internacionales hay también un gran desempeño de nuestros jóvenes.

Igualmente los muchachos han obtenido los primeros lugares en los certámenes nacionales del Cenamec en las áreas de matemáticas y química. En el ámbito nacional



Judith Abadí de Benaim



Menabem Miguel Benatar

e internacional, nuestros jóvenes han tenido destacadas participaciones en competencias y programas culturales, artísticos y deportivos.

Un hecho importante que destacó es que el nivel de judaísmo en todos nuestros colegios, así como en la comunidad, se ha incrementado.

Finalmente, Carciente les dijo a los Miembros Benefactores que actos de generosidad como el que han realizado son dignos de imitar. "Aspiramos a continuar llenando este umbral sagrado con otros nombres de correligionarios que, como ustedes, demuestren sus arraigados principios de solidaridad judía y de *tzedaká*, justicia social, con su comunidad".

El Rabino principal de la AIV, Isaac Co-hén, participó también en este acto, en el que les dirigió unas palabras de estímulo a los presentes. Recitó el *misheberaj* y bendijo a todos los asistentes al acto y a sus familias.

### **BENEFACTORES: CUMPLIR CON LA COMUNIDAD**

Los Miembros Benefactores coincidieron en afirmar que se sienten satisfechos consigo mismos al poder colaborar con sus semejantes.

Menahem Miguel Benatar expresó que se siente agradecido a Dios al poder hacerlo, pero piensa que todos tenemos una obligación con nuestros seres queridos, compañeros, correligionarios, familiares y amigos.

Dijo que el transcurrir de la vida nos enseña que tenemos que cooperar y hacer ac-

ciones para colaborar y compartir lo que uno tiene con otras personas, y una de las maneras de hacerlo es con actos de ayuda social.

John Benaim Pinto manifestó que para él ser miembro benefactor es cumplir con una obligación básica con la comunidad judía de Venezuela. Cree que todo miembro de la AIV debe contribuir para que podamos salir adelante. "A pesar de todas las dificultades económicas, vale la pena darle un apoyo a la AIV, porque en eso está nuestra subsistencia en el país y probablemente la herencia más preciada que podemos dejar a nuestros hijos".

Saltiel Beracha dijo que siente una gran satisfacción y "damos gracias a Dios porque hemos podido contribuir con la Asociación en cuanto a los menos afortunados que nosotros. Todos los años envió una donación bien sea a la AIV o a la UIC".

Benco Beracha señaló que su hermano y él trabajan juntos y viven en Venezuela desde hace 52 años. "Para nosotros es una satisfacción poder ayudar y lo que se puede hacer, lo hacemos con gusto. Ojalá que otros nos puedan imitar, sería bueno que ayudaran". Judith Abadí de Benaim indicó que para ella y su familia es una gran satisfacción poder ayudar en vida a los demás y sobre todo contribuir con la educación y ningún hogar debe quedarse sin comida.

Una vez concluido el acto, los homenajeados y los asistentes brindaron y compartieron por un futuro promisorio tanto para nuestra comunidad como para el pueblo de Israel siempre presente en nuestras mentes.

## Palabras de John Benaím Pinto en el acto de develación de placas de los miembros benefactores de la AIV

Señor presidente y demás miembros de la junta directiva de la AIV. Querida Mary, hijos, hermanos y demás familia. Amigos todos.

Recibí el 21 de agosto carta de esta Asociación en la cual se me designaba como Miembro Benefactor, y se colocaría una placa en las instalaciones de la Sinagoga de Maripérez (Tiferet Israel). Quiero sinceramente expresar que nunca esperé tal distinción y agradezco este honor.

Pude leer, recientemente, un resumen de la vida de Jay Pritzer y familia, pionero de cadenas de hoteles (construyó y operó más de 200 Hyatt) que venían de Rusia, y con gran visión se expandió desde los hoteles "de luxe" y "super de luxe" a otras áreas de negocios, y fue tal su éxito que, al morir en enero del año 1999, dejó una fortuna de más de cinco mil millones de dólares (el millonario número 38 de Estados Unidos en ese año), pero lo significativo de su historia es que siguió las tradiciones judías de muchos ashkenazíes rusos y polacos, según las cuales 10% de los ingresos deben ser puestos -por la generosidad de la familia- para obras de caridad, beneficiándose así a más de 250 organizaciones, desde *boy scouts* hasta galerías de arte; por ello pienso, sinceramente, en la necesidad de motivar, y motivar convincentemente a la comunidad. ¿Cuánto pudiera recabarse en donaciones extras (de pequeñas y medianas cifras, y para fines concretos y muy bien definidos) si pudieran aportar 2% o 3% de sus ingresos, y que sólo lo hagan de 40% a 50% de los miembros comunitarios? Son tiempos muy difíciles y de supervivencia, ello demanda -como tantas veces lo he dicho- de líderes con visión de futuro, muy bien preparados, con ideas nuevas y nuevos métodos.

Nuestra familia, desde la fundación de la AIV, ha tenido la oportunidad de participar en los acontecimientos de estos primeros años de su vida, primero con mi padre, don Elías Benaím P. (ZL); luego con la de mi hermano, Gonzalo Benaím Pinto (ZL) y, en menor grado, cuando fui el segundo presidente de Hebraica. No tomé parte más activa en las instituciones de la comunidad porque por largos años mi hermano Gonzalo lo hizo, y creo que en un grupo familiar sólo uno debe dar lo me-



jor de sus esfuerzos, máxime cuando lo hace bien.

Ser un miembro benefactor debe servir para trabajar en pro de la comunidad mediante donativos en metálico u otras formas que en definitiva represen-

ten lo mismo, tal como -y ya desde hace varios años- la Fundación Estrella Pinto de Benaím, adscrita a la AIV, está patrocinando becas estudiantiles para estudios superiores. Esa fundación fue iniciativa de nuestro grupo familiar y nos proponemos fortalecerla en el futuro.

La situación económica actual del país hace prever un deterioro profundo de todos los valores, a los que estuvimos acostumbrados durante el siglo pasado, y sólo se podrá capear ese tremendo temporal en aquellas instituciones que sepan adaptarse rápidamente a los cambios necesarios. Uno de los más dramáticos, además del educativo, es la cantidad de miembros (y, por supuesto, familias) que no podrán sufragar la totalidad, o parte, de su presupuesto básico; ese porcentaje indefectiblemente crecerá por encima de 25%, que antes se estimaba como máximo de los miembros de la AIV, y si a ello se agrega la emigración al exterior de las clases más adineradas, es fácil ver el tremendo problema financiero que se avecina. Contribuir con la AIV es hoy una obligación, y ello debe ser tomado en forma literal, y así como estamos acostumbrados a pagar nuestros compromisos, impuestos municipales y/o nacionales, o nuestros pagos derivados del presupuesto familiar, debemos concientizar que nuestro aporte a la AIV debería ser de igual importancia. Es verdad que otras instituciones también requieren más y más dinero y que, como contrapartida, cada uno de nosotros, por ese mismo efecto perverso de devaluación, inflación, recesión ve mermado su ingreso real; hay que tener siempre en mente que hay algo muy importante y vital que no deberíamos olvidar jamás: nuestra permanencia en este país y la subsistencia de la comunidad como tal. Por ello creo que vale la pena cualquier sacrificio pecuniario por lograrlo.

Nuevamente, en nombre propio y de mi querida Mary y por supuesto de la familia Benaím-Carciente, muchas gracias por la distinción que se me ha otorgado.

Conceptos y valores del judaísmo

# XI. El concepto de חֲבֵרִית (Amistad)

JOSEPH D. BENMAMÁN, Ph.D.  
PROFESSOR EMERITUS MEDICAL UNIVERSITY OF SOUTH CAROLINA  
ESPECIAL PARA MAGUEN-ESCUDO

רַעַךְ אֲשֶׁר כְּנַפְשְׁךָ

*Tu amigo que es como tu propia alma*

(Deuteronomio 13-7)

טוֹבִים הַשְּׁנַיִם מִן הָאֶחָד

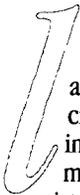
*Mejores son dos que uno.*

(Eclesiastés 4 - 9)

או חֲבֵרֶתָא או מִיתוּתָא

*O amistad o muerte*

(Taanit 23a)



La amistad es una de las relaciones sociales que constituyen un fundamento importante de la humanidad. Estudiamos este concepto desde el punto de vista del judaísmo.

La amistad se define como el afecto puro y desinteresado entre dos personas. Un amigo es alguien al que estimamos y queremos. Este afecto, generalmente recíproco, es noble y abnegado. Es una relación que se fortalece con el trato que nos ayuda a descubrir la afinidad de características personales con las que nos identificamos. Los amigos comparten una comprensión similar sobre un amplio campo de temas con aprecio y buena voluntad.

Los filósofos griegos destacan el concepto de la amistad afirmando que es una de las mayores realizaciones de la humanidad designando la amistad como "la virtud primordial de la existencia". Marco Tulio Cicerón, el gran orador romano, maestro de la prosa latina (106-43), exaltó la amistad en su ensayo "DE AMICITIA" diciendo:

*Considera la amistad como el elemento más importante del mundo; porque no hay nada que se ajuste mejor con nuestra naturaleza o que sea más aproximado a lo*

*que necesitamos en tiempos de bienestar o desgracia.*

La Biblia reconoce la amistad como una relación que debe cultivarse y describe la amistad verdadera de David y Yonatán (I Samuel 20), Rut y Noemí (Rut 1-7). La exposición bíblica da por entendido que este valor debe ser desarrollado para el bienestar de la humanidad. No destaca enormemente la relación desde el punto de vista individual sino desde una perspectiva social para alejarse del enfoque homosexual que puede interpretarse mal según la noción griega de la amistad.

Podemos leer la definición dada en la Torá en Parashat REE (Deuteronomio 13-7):

רַעַךְ אֲשֶׁר כְּנַפְשְׁךָ

*Tu amigo que es como tu propia alma*

Hay dos clases de amistad: amistad interesada y amistad desinteresada. Ambas son diametralmente opuestas. La primera es condicional, la segunda es incondicional. Es decir, la amistad desinteresada existe sin limitaciones ni restricciones. La amistad interesada se desintegra cuando ciertas condiciones no se cumplen mientras que la amistad

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

**מגן**  
maguén-escudo

desinteresada es consistente y eterna.

La palabra amigo se usa habitualmente con ligereza. Debemos diferenciar entre amigos desleales y verdaderos amigos. Un amigo es alguien que es leal. Leemos en Proverbios 18-24:

אִישׁ רְעִים לְהַתְרוּעֵי וְיֵשׁ אֶהָב דְּרִבְקָה בְּנֶאֱחָ :

*Hay hombres que pretenden amistad; un amigo verdadero está más unido que un hermano.*

Existe amistad verdadera cuando se basa en el bienestar del amigo y no en beneficio de uno mismo. Debe considerarse la amistad como una relación entre dos personas que sienten afecto una por otra. Como el amor, la amistad debe basarse en un afecto mutuo y desinteresado. El amor y la amistad no pueden durar si están cimentados en motivos materiales. Nuestros rabinos describen esta afirmación en Pirke Avot 5-19 :

*Todo amor que está basado en una causa material, desaparece cuando la causa no existe. En cambio, el amor que no está basado en una causa material, jamás desaparece. ¿Cuál es el ejemplo del amor que depende de un interés material? El amor de Amnon y Tamar. ¿Y cuál es el ejemplo del amor que no es interesado? El amor de David y Yonatán.*

Leemos en 2 Samuel 13 la historia de un amor basado en una causa material. Tamar era una hija del rey David. Amnon era un hijo del rey con otra esposa. Amnon se enamoró de Tamar atraído por su belleza. Finalmente Amnon violó a Tamar. Después no la amó porque su interés por ella estaba motivado por una atracción física. Cuando su lascivia fue satisfecha, su amor cesó.

La historia de David y Yonatán es el ejemplo más sublime de una amistad verdadera basada en una causa espiritual ( 1 Samuel 18-1 y 20:18-42 ). Yonatán era el hijo del rey Saúl. El rey quería matar a David pues estaba celoso de su popularidad ya que el

*«Comparando estas dos historias, la conclusión es que el amor arraigado en valores morales y espirituales de la persona por la que se siente afecto (cónyuge o amigo), permanecerá consistente como los valores en los que se basa. Pero si el amor se basa únicamente en atracción física o material no sobrevivirá estos sentimientos transitorios. Igualmente, la amistad que se basa en motivos interesados, no puede durar»*

pueblo lo consideraba el héroe de Israel por haber matado al gigante filisteo Goliat. Yonatán sabía que David era su rival en el trono, sin embargo, sentía una verdadera amistad por él y salvó su vida al protegerlo contra la persecución de su padre.

Comparando estas dos historias, la conclusión es que el amor arraigado en valores morales y espirituales de la persona por la que se siente afecto (cónyuge o amigo), permanecerá consistente como los valores en los que se basa. Pero si el amor se basa únicamente en atracción física o material no sobrevivirá estos sentimientos transitorios. Igualmente, la amistad que se basa en motivos interesados, no puede durar.

Leemos en Parashat **ki tissa** que Dios ordenó a Moshe Rabbenu que tomara un censo de los hombres de edad militar de los Hijos de Israel. Cada uno debía entregar una moneda de medio shekel. El número de monedas indicaba el total de los que habían sido contados.

Este procedimiento plantea varias cuestiones. ¿Porqué los hombres no fueron contados por cabeza? ¿Porqué debían entregar una moneda? Nuestros rabinos lo explican diciendo que el método de contar por medio de monedas significa que cada una de las personas contadas tiene un valor individual. Ya que todas las almas tienen el mismo valor en los ojos de Dios, todos deben dar la misma cantidad, pobre o rico, como leemos en Éxodo 30-15:

הַעֲשִׂיר לֹא יִרְבֶּה וְהַדָּל לֹא יִמְעִיט  
*El rico no dará más y el pobre no dará menos (de medio shekel).*

Otra pregunta. ¿Porqué cada hombre debía dar solamente el valor de medio shekel en lugar de un shekel completo? ¿Porqué no mostrar que cada individuo es entero y completo?

En realidad, esto es precisamente lo que importa. Destacar el hecho de que nadie es completo cuando está solo. Ninguna persona, y ciertamente ningún judío, debe ser una isla. Puede alcanzar las alturas más elevadas de la espiritualidad y hermandad judía solamente cuando se asocia con otros judíos.

Uno es considerado miembro del pueblo judío cuando hace un esfuerzo extraordinario para ayudar a otros, aprender de otros y asociarse con otros en labores positivas. Por otra parte, si uno permanece apartado de los demás, y no pertenece a la comunidad ni tiene amigos, está aislado y muestra falta de carácter. Leemos una descripción de la amistad en Kohelet, el Libro del Eclesiastés 4 - 9:

טוֹבִים הַשְּׁנַיִם מִן הָאֶחָד  
*Mejores son dos que uno.*

Esto quiere decir que la existencia natural del hombre es en dos, en amistad, y no en uno, en soledad. Un amigo añade significado a la vida de una persona.

En el judaísmo la amistad es un valor altamente apreciado. En el Talmud, leemos la historia de Honi Ha-Me'aguel que al encontrarse sin amigos deseó, pidió la muerte y expiró. Los Rabinos manifestaron que es mejor morir que vivir sin amigos:

או חֲבֵרְתָּא אוּ מִיתוּתָּא  
*O amistad o muerte  
 (Seder Moed, Masejet Taanit 23a)*

En la Mishná, Seder Nezikin, Masejet Avot (Pirké Avot 1 - 6), leemos:

יְהוֹשֻׁעַ בֶּן פְּרַחְיָה אוֹמֵר: עֲשֵׂה לְךָ  
 רֵב-וּיְקַנֵּה לְךָ חֵבֵר. נִהְיִי דָן אֶת  
 כָּל הָאָדָם לְכַף זְכוּתוֹ.

*Yeoshua Ben Perajyá acostumbraba a decir: Proveete de un maestro para tus estudios, adquiere un amigo y juzga a todos favorablemente.*

La palabra קָנָה significa "comprar". Por lo tanto, וּיְקַנֵּה לְךָ חֵבֵר se traduce "cómprate un amigo". Yeoshua Ben Perajyá usa esta terminología implicando que un amigo no se adquiere libre de gasto, debe ser comprado como una posesión por la que hay que pagar un precio, no con dinero, sino con atención, afecto y respeto para crear una relación. La amistad es un valor en la vida que no puede sobrevivir en aislamiento, necesita ser compartida. Esta participación desarrolla lo mejor de nosotros. Al mismo tiempo, el acto de compartir es recíproco, es decir, la amistad es un intercambio de "dar y recibir". El elemento de intercambio en la amistad es la experiencia mutua con otra persona a la que se da y de quién se recibe. Por lo tanto, una amistad es comprada a través del intercambio de dar y tomar: dar de sí mismo y recibir del otro.

Nuestros sentimientos por un amigo nos conmueven hacia todo lo que le afecta. Recuerdo una experiencia personal que refuerza la certidumbre de esta afirmación. Cuando yo era estudiante universitario en España, una noche no podía dormir agobiado por un problema. Llamé por teléfono a un amigo a su casa a la una de la mañana. Estaba aún despierto. Dije que quería discutir esta situación con él. A pesar de ser tan tarde manifesté que podíamos vernos para discutir el asunto. Cuando él llegó a la cafetería, me preguntó antes de sentarse ¿Cuál es nuestro problema? La palabra nuestro claramente indicaba que compartía mi ansiedad y expresaba su preocupación por lo que me perturbaba. El hecho de saber que podía contar con su ayuda hizo que mi problema quedara relegado a segundo término al sentir la

emoción del significado de sus palabras que expresaban interés y acercamiento. Esta sensación tan viva e intensa me conmovió por la gran sensibilidad que encerraba.

En hebreo la palabra חֵבֵר (amigo) procede del verbo חִבַּר (unir, aunar, asociarse, combinarse). Por lo tanto, dos amigos se combinan en una unidad y cada uno da de sí mismo para mantener esta asociación.

Rabbi Samson Raphael Hirsh, líder de los judíos ortodoxos de Alemania en el siglo XIX, en su comentario a Parashat vayera analiza la palabra הָבַד (dar), diciendo que si se añade el prefijo נָ resulta נִתְּבַד que significa darse, dedicarse, amar, entregándose uno a otro, procurar atraer al otro lo más cerca posible a uno mismo, es decir, esforzarse en una unión íntima con alguien. La palabra אֲהַבָה (amor) implica que la existencia del otro es una necesidad.

Rabbi Samson Raphael Hirsch dice en su comentario a Pirke Avot 1-6 que la instrucción יַעֲשֶׂה לְךָ רֵב (Provéete de un maestro para tus estudios) corresponde a la Torá; וִקְנֶה לְךָ חֵבֵר (Adquiere un amigo) corresponde a la Avodá (Servicio) y וְנִיחָה לְךָ כָּל הָאָדָם לְכַף זְכוּת (y juzga a todos favorablemente) corresponde a Gue-milut Hasadim (Actos de compasión).

1) “Provéete de un maestro indica que uno debe buscar un instructor que lo acepte. De acuerdo con la tradición judía, la Torá, y especialmente la Torá Oral (תּוֹרַת שְׁעַל פֶּה), que es el Talmud, debe enseñarse sin pago financiero. Verdaderamente es una mitzvá obligatoria para todos transmitir las enseñanzas de Dios que hemos aprendido. Nuestro deber es buscar un maestro capacitado que nos da la oportunidad de alcanzar perfección espiritual a través de su conocimiento y sabiduría.

2) “Adquiere un amigo” significa que debemos adquirir un amigo que nos pertenezca y por el cual debemos pagar un precio, el precio de la amistad que implica lealtad y responsabilidad. Este es el motivo por el cual

«Cuando ambos amigos tienen en cuenta esta norma, se mostrarán ansiosos para complacerse mutuamente. De este modo, ambos tendrán el mismo objetivo. Maimónides indica que el filósofo griego Aristóteles expone un análisis excelente del afecto: Mientras que solamente existe un tipo de persona que recibe afecto, hay tres tipos de personas que proporcionan afecto: los que lo hacen por conveniencia, los que lo hacen por consolación y los que proporcionan afecto por idealismo»

el texto hebreo dice וִקְנֶה לְךָ חֵבֵר (Compra un amigo).

3) “Juzga a todos favorablemente” . Las denominaciones maestro y amigo representan el nivel más alto en el cual podemos apreciar a otro ser humano. Podemos afirmar que existen pocos a los que podemos asignar este aprecio. Pero aún si hay pocos a los que otorgamos nuestro afecto y que reciprocamos nuestros sentimientos, no debemos ser muy severos con los demás y juzgarlos con dureza ni alejarnos de ellos. Por el contrario, debemos esforzarnos en formar la mejor opinión de ellos a pesar de que a veces su conducta nos parezca de carácter dudoso y cuestionable.

La instrucción de adquirir un amigo recomendada por Rabbi Yeoshua en la Mishna es interpretada por Rashi como una referencia a comprar libros de Torá; los libros son amigos. También es una advertencia contra el estudio solitario de la Torá; debemos tener un amigo con quien estudiar. Rashi afirma que dos que estudian juntos logran más que uno que estudia solo.

En su comentario sobre Pirke Avot, Maimónides interpreta esta enseñanza de Rabbi Yeoshua “y adquiere un amigo” diciendo que la Mishná usa la palabra “adquiere” y no dice “hacer amigos” o “ser amigable con otros”.

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

La idea es que uno debe adquirir el afecto de un amigo para perfeccionar su vida. Si uno no encuentra tal persona, debe hacer un esfuerzo sincero si necesita el afecto de un buen amigo, y debe complacerle continuamente para asegurar su lealtad. Como los filósofos morales dicen: "Si buscas afecto, no pienses solamente en satisfacer tus propias necesidades sino que también debes preocuparte de las necesidades de tu amigo". Cuando ambos amigos tienen en cuenta esta norma, se mostrarán ansiosos para complacerse mutuamente. De este modo, ambos tendrán el mismo objetivo. Maimónides indica que el filósofo griego Aristóteles expone un análisis excelente del afecto: Mientras que solamente existe un tipo de persona que recibe afecto, hay tres tipos de personas que proporcionan afecto: los que lo hacen por conveniencia, los que lo hacen por consolación y los que proporcionan afecto por idealismo.

1) Un ejemplo de afecto por conveniencia es la devoción mutua de dos socios o de un gobernante y sus partidarios.

2) Los que proporcionan afecto por consolación ayudan a otros transmitiendo alivio y esperanza en tiempos de ansiedad y angustia mental causadas por pérdida o desesperación. El afecto por consolación puede ser de dos clases: por satisfacción y por seguridad. Afecto por satisfacción se representa por amor entre personas de sexo diferente. Afecto por seguridad viene ilustrado por uno que tiene un amigo en el que confía plenamente. No le oculta nada, le habla sobre todo lo que le afecta, bueno o malo. Cuando uno tiene confianza en alguien hasta este punto, siente una gran seguridad en su conversación con el amigo pues sabe que puede contar con su interés y afecto.

3) Afecto por idealismo significa que ambos amigos desean lo mismo y se esfuerzan por conseguir un objetivo similar. Intentan con todas sus energías ayudarse mutuamente

para alcanzar el bien del otro. Esta es la clase de amistad que Rabbi Yeoshua recomienda debemos adquirir. Un ejemplo que ilustra este alto nivel de afecto es la devoción de un maestro por su discípulo y del discípulo por su maestro.

Amistad es una relación que implica aprendizaje y desarrollo. Un buen amigo es alguien del que podemos aprender. En las Yeshivot se usa la palabra חַבְרֻתָא (Havruta) para designar a un amigo con el que estudiamos. (Havruta significa amigo en arameo; en hebreo, חֲבֵרֻתָא se traduce como sociedad). Por lo tanto, un amigo es un compañero con el que aprendemos. Por lo que vemos, la palabra amigo se usa en ambos sentidos, alguien que nos acompaña en el estudio o en la vida.

Amistad significa lealtad. La lealtad asegura la estabilidad y permanencia de la amistad. Esta lealtad es la demostración del afecto que uno siente por otro. Sin lealtad nada puede ser estable. No se puede confiar en una persona que es infiel o falsa. La amistad auténtica es posible solamente entre personas que practican la verdad.

Otro elemento fundamental que es necesario considerar en una amistad verdadera es la condición de estar de acuerdo con una opinión determinada. Buenos amigos no tienen que estar de acuerdo sobre todo. Pueden tener diferente opinión acerca de algunas cuestiones. Esto es normal. Pueden disentir. Esta es una situación que debe ocurrir en una forma respetuosa. Y si el comportamiento de un amigo no es correcto, esta conducta debe ser censurada. Actuar de esta forma es la obligación y el privilegio de un buen amigo.

Los amigos deben proceder con verdad y sinceridad para proteger la amistad. Una buena comunicación entre ellos es esencial para preservar esta relación. Esto es muy importante especialmente en el caso de consejo o reprobación. Tal actuación requiere ser ejercida de una manera amistosa. Dar o recibir consejo y crítica son característi-



cas de una verdadera amistad. Un amigo debe desempeñar su intervención con libertad pero sin rudeza. El otro amigo debe recibir la crítica con paciencia y sin recriminación.

El mayor daño de la amistad es la adulación pues esto representa una falsedad ya que en tal caso la gente que lo hace así lo realizan para complacer sin miramientos a la verdad. Sin verdad, la buena amistad se destruye.

Leemos en el Midrash las palabras de Rabbi Jose Ben Hanina:

*El amor que no está acompañado de crítica no es amor.  
(Bereshit Rabbá 54-3).*

Los rabinos destacan este hecho en el Talmud:

Ha sido enseñado que Rabbi dijo: ¿Cuál es el camino correcto que un hombre debe elegir? Permítele apreciar la crítica ya que mientras exista crítica en el mundo habrá tranquilidad, bien y bendición vendrán al mundo y la maldad se alejará (Tamid 28a).

Leemos en Proverbios 9-8 :

אל תוכח לץ פְּרִישָׁנָא . הוֹכַח לְחָכָם וַיְהִי בָּךְ ;  
תֵּן לְחָכָם וַיְהִי לָךְ עוֹד הוֹדַע לְצַדִּיק וַיִּחַסֶּף לְךָ :

*No reprendas al despreciador para que no te aborrezca; corrige al sabio, y te amará.  
Da al sabio y será más sabio; enseña al justo y aumentará su saber.*

Nuestros rabinos nos han indicado que el despreciador es un escéptico que no cree en otra opinión cuando alguien le indica un concepto evidente y claro. El hombre sabio apreciará la sabiduría de una advertencia apropiada aunque represente una crítica de su conducta. El sabio estimará la sabiduría de una observación correcta pues esto aumenta su conocimiento que siempre busca a desarrollar. En cuanto al hombre justo, aceptará la enseñanza para aumentar su integridad.

*«Nuestros rabinos nos han indicado que el despreciador es un escéptico que no cree en otra opinión cuando alguien le indica un concepto evidente y claro. El hombre sabio apreciará la sabiduría de una advertencia apropiada aunque represente una crítica de su conducta. El sabio estimará la sabiduría de una observación correcta pues esto aumenta su conocimiento que siempre busca a desarrollar. En cuanto al hombre justo, aceptará la enseñanza para aumentar su integridad»*

Leemos en Pirke Avot 2-13 que Rabbi Yohanan Ben Zakkai preguntó a cinco de sus más destacados discípulos cual es el camino bueno al que el hombre debe adherirse como esencia de una vida correcta. Uno de ellos, Rabbi Yeoshua Ben Hanania dijo "Un buen amigo". Con estas palabras expresó que la amistad es más que una experiencia mutua personal y transitoria. Uno debe ser cuidadoso en la selección de amigos porque influyen a sus compañeros. Debemos elegir buenos amigos y ser un buen amigo de ellos. En Pirke Avot 4-15, Rabbi Elazar destacó la actitud que debemos tener con los amigos diciendo que debemos respetarlos:

רַבִּי אֱלֶעָזָר בֶּן שְׁמוּעַ אָמַר : הֵי כְבוֹד תִּלְמִידךָ .  
הַיֵּב עֲלֶיךָ כְּשֶׁלֶךָ . וְכְבוֹד חֲבֵרְךָ — כְּמוֹרָא רַבָּךְ .  
כְּמוֹרָא רַבָּךְ — כְּמוֹרָא שְׁמַיִם .

*Rabbi Elazar Ben Shamma decia: Que el honor de tu discípulo te sea tan querido como el tuyo propio; y el respeto a tu amigo como el respeto que le tienes a tu maestro; y el respeto a tu maestro como la reverencia que le tienes a Dios.*

Esta manifestación nos recuerda las palabras de Rabbi Shimon Ben Zoma en Avot 4-1: ¿Quién es digno de honores? El que honra a sus semejantes, como está dicho: Por tanto, esta es la palabra de Hashem, Dios

de Israel: Porque Yo honraré a los que me honran (1 Samuel 2-30).

Para concluir quiero resaltar el gran valor emocional de la amistad en las relaciones sociales de la humanidad. Es apreciable debido a su perseverancia y tenacidad. Proporciona a la vida una gran virtud, la consistencia. Debemos considerar la amistad verdadera como uno de los mayores recursos vitales. Nos permite enfrentar situaciones difíciles de un modo efectivo. Miramos a un buen amigo como nuestra propia imagen. Hablamos con él acerca de todo como si habláramos con nosotros mismos. La amistad nos permite compartir alegrías y adversidades que encontramos en el trayecto de la vida. El placer de la felicidad es mayor y el infortunio es más tolerable cuando los compartimos con amigos. Es propio de la naturaleza humana buscar una unión íntima con alguien con el que podamos tener una asociación en sentimientos y similitud de pensamientos para participar juntos en el milagro de la vida.

## REFERENCIAS

1. Amsel Nahum: **The Jewish Encyclopedia of Moral and Ethical Issues**. Jason Aronson Inc. Northvale, NJ, 1994.
2. Benmaman, Joseph D.: "Haverut". Commentary on Parashat **Ki Tissa** in honor of Professor René Levy, University of Washington. Synagogue Berit Shalom Bet Israel. Charleston, SC. March 14, 1998.
3. Buber, Martin. **On judaism**. Edited by Nahum N. Glatzer. Schocken Books. New York, 1967.
4. Marco Tulio Cicerón: "Letters and Treatises of Cicero and Pliny" Chapter "De Amicitia" (On Friendship). Pages 9-44. Translated by E. S. Shukergh, The Harvard Classics. P. F. Collier and Son Company. New York, 1909.
5. **Encyclopaedia Judaica**. Volume 7. Page 195. Second Printing. Keter Publishing

House Ltd. Jerusalem, 1973.

6. Maurice Friedman: **אני ואתה I and Thou** in Arthur Cohen and Paul Mendes-Flohr: **Contemporary jewish religious thought**. The Free Press. New York, 1987.

7. Hertz, Joseph: **The Pentateuch and Haftorahs**. Hebrew text. English translation and commentary. Soncino Press. London, 1981. Pages 948 - 950.: הפטרת במרח חודש (1 Samuel 20;18-42).

8. Heschel, Abraham Joshua: **Man is not alone. A philosophy of religion**. Farrar, Strauss and Giroux. New York, 1951.

9. Samson R. Hirsch: **The pentateuch**. (7 volumes). Commentary on Parashat VAYERA. Second Edition. Judaica Press Ltd. Gateshead, England, 1989.

10. Maimonides: **Commentary on Pirke Avot**. Translated and annotated by Paul Forchheimer. Feldheim Publishers. New York, 1983.

11. **Midrash Rabbah**: (10 volumes) Volume 1, Bereshit Rabbah 54-3). Third Edition. The Soncino Press. London, New York, 1983.

12. **Tanach**; Torah, Prophets and Writings. The Stone Edition. The ArtScroll Series. New York, 1996.

13. **Ruth in the five Megilloth**. The Soncino Press. London, 1984.



Señalero  
de los reyes católicos  
Fernando e Isabel  
en la Capilla Real  
de Granada.  
esculpido por  
Fancelli



“...Et heretice pervicacie  
extinctores...”

(“...Extinguieron la obstinación de los herejes...”)

DR. ALBERTO OSORIO O.  
ESPECIAL PARA MAGUÉN-ESCUDO

**maguén-escudo**

**E**n la Capilla Real, contigua a la Catedral granadina, reposan los despojos de los Reyes Católicos, Don Fernando de Aragón y Doña Isabel de Castilla. Un monumental túmulo marmóreo de exquisito arte renacentista, obra del cincel de Domenico Fancelli, guarda los sencillos sarcófagos de plomo. A su lado están su hija Juana, apodada la Loca y su marido alemán Felipe el Hermoso. Una reja forja-

da enmarca las tumbas. Toda la Capilla es un relicario de preciosas obras pictóricas y escultóricas del período, ejecutadas por los más destacados artistas como Borgoña, Siloé, Florentino, Berruguete.

A los pies de las estatuas yacentes que coronan el monumento se lee un epitafio redactado en latín que elogia sendos hechos sobresalientes de su reinado: el haber postrado a la secta musulmana y extinguido la contumacia

«Y, sin embargo, **“Heretice pervicacie extinctores”**.

*¿Extinguieron los Católicos esposos la obstinación judía? ¿Habían dado el golpe de gracia a la religión mosaica de la cual el cristianismo deriva toda su savia nutricia? Al parecer, la teología de muchas centurias quiso olvidar que el Maestro de Nazareth era hijo de Israel y que la totalidad de su mensaje estaba y está anclado en los mandatos de la Torah»*

de los herejes. Mientras la primera expresión alude sin duda a la conquista del último reino moro cuando se estrena el año de 1492, la segunda frase se refiere indirectamente a los judíos. Y allí quedan inscritos, de manera imborrable, los dos pueblos semitas que habían contribuido de manera poderosa a la grandeza cultural y humana de Iberia durante mas de 15 siglos.

Judíos y moros, los que se fueron a la fuerza, llevaron a España hacia parajes remotos de Europa y América. Los que se quedaron entraron en la corriente biológica, social y cultural de una España que por entonces se está elevando a potencia de primer rango. Su estrella refulgirá durante los próximos 300 años.

**“Et heretice pervicacie”**. Tres conceptos latinos manifiestan la terquedad de los judíos, la obstinación del pueblo de la Biblia que no claudicó de su herencia religiosa, permaneciendo heroicamente fiel a la Ley revelada y prefirió abandonar el hogar hispánico para recorrer medio mundo, un suceso sin precedentes que ha sido denominado la Diáspora sefardí.

**“Et heretice pervicacie”**. ¿Qué hay en ese pueblo hebraico de raíz española que desea conservar sus tradiciones, los valores sagrados del hogar y la familia, su visión de la vida y la certeza de que, más allá de todas las catástrofes históricas, Dios camina con él y ahora va al exilio porque la promesa divina es indefectible?

Para la mentalidad de la época, un solo territorio unificado bajo las Coronas de los dos príncipes cristianos implicaba igualmente una sola fe, la oficial del Estado, el catolicismo romano. De hecho y de derecho, Fernando e Isabel eran defensores de la fe, protectores y patronos de la Iglesia, campeones de la consolidación de una España fuerte cuyos dominios se extendían al otro extremo del gran mar, donde nunca se pondría el sol, según la frase de su nieto Carlos V.

La solidez y seguridad del Imperio que gozaba de tanto prestigio en Europa, no podía permitir que otras creencias convivieran e intercambiaran conocimientos y experiencias, como había sucedido a lo largo de toda la Edad Media, a pesar de la Reconquista, a pesar del avance inexorable de la Cruz sobre el Creciente islámico.

Lentamente, los Estados árabes van cayendo uno tras otro. El 2 de enero feneciendo el siglo XV, Boabdil el moro se rinde en Santa Fe donde los Reyes instalaron el campamento militar de aquella campaña decisiva. ¡Qué año aquel de 1492! El estandarte real ondea sobre los torreones de la Alhambra; se firman capitulaciones de descubrimiento con un oscuro marino genovés, se van los judíos en julio.

Y, sin embargo, **“Heretice pervicacie extinctores”**. ¿Extinguieron los Católicos esposos la obstinación judía? ¿Habían dado el golpe de gracia a la religión mosaica de la cual el cristianismo deriva toda su savia nutricia? Al parecer, la teología de muchas centurias quiso olvidar que el Maestro de Nazareth era hijo de Israel y que la totalidad de su mensaje estaba y está anclado en los mandatos de la Torah.

Los llamados “herejes” solo tenían dos opciones: convertirse a la religión del crucificado en su versión española o el fuego, los vejámenes, confiscación de bienes y legar a sus descendientes la “lacra” de haber pertenecido a un pueblo glorioso por sus gestas e imborrable por sus aportes a la humanidad.

Mientras se desenvuelven los acontecimientos descritos, un organismo eclesiástico con respaldo estatal se yergue como detector de la disidencia espiritual, de los tercios judíos

*«A despecho de todas las ramificaciones inquisitoriales en el viejo y Nuevo Mundos, los judíos fueron lo suficientemente tercos y hábiles para aferrarse a su milenaria tradición, para soñar con paz y estabilidad, para disimular sus actividades en el gigantesco continente que se había hallado allende el Atlántico, para desafiar un orden de cosas que los rechazaba por profesar otra creencia»*

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

que aparentan comportarse como cristianos magníficos y en secreto continúan apegados a la fe de Abraham, a los ritos, costumbres y ceremonias del mosaísmo. Era la Inquisición o Tribunal del Santo Oficio.

Tomás de Torquemada, el dominico primer Inquisidor General, goza del beneplácito de los Reyes para organizar y extender una de las instituciones más siniestras de la historia española. La razón de Estado y la razón de Fe marchan al unísono, se conjugan para lograr un objetivo común: hay que salvaguardar la integridad del Reino, detectar donde se esconde la "quinta columna" que desde el afán integrador de la España políticamente fuerte y religiosamente segura.

Tres siglos de detectivismo, de celadas, acusaciones, torturas, expoliaciones y muertes. La Inquisición opera en todas las posesiones, desde la Península hasta las colonias americanas. **"Et heretice pervicacie extinctores"**. A despecho de todas las ramificaciones inquisitoriales en el viejo y Nuevo Mundos, los judíos fueron lo suficientemente tercos y hábiles para aferrarse a su milenaria tradición, para soñar con paz y estabilidad, para disimular sus actividades en el gigantesco continente que se había hallado allende el Atlántico, para desafiar un orden de cosas que los rechazaba por profesar otra creencia.

Terminaron sus días los reyes Católicos y todo su oropel, España dejó de ser una nación omnipresente en Europa, se desmanteló el Imperio, la Inquisición se extinguió por exigencias de los tiempos nuevos.

Los judíos sobrevivieron a la proscripción y la persecución como luego sobrevivirían al horror nazi y al asedio de sus enemigos pro-verbales en muchas partes del orbe.

Pertinacia y obstinación. Admito. Reacios a diluir la identidad, no conozco otro grupo humano que haya vencido tanta animadversión a lo largo del tiempo y de los espacios geográficos. Su existencia es hoy por hoy, como lo fue a finales del siglo XV, un reto a los moldes lógicos, a las explicaciones científicas acerca del nacimiento, desenvolvimiento y ocaso de culturas como ha ocurrido con otros pueblos.

Jamás pudieron imaginar los Reyes Fernando e Isabel que la salida decretada de sus vasallos crearía hispanidades variadas en los sitios de las reinstalaciones hebraicas desde entonces y hasta la fecha.

Tampoco se dio una extinción definitiva de los expulsos. Se transformaron, al contrario, en mensajeros multiplicadores del lar ancestral en numerosas versiones, con un ímpetu de supervivencia que emana del alma judía y su capacidad de adaptación a otros medios y ambientes.

Los sefardíes portaron la antorcha de la cultura judía; produjeron en España y fuera de ella brillantes luminarias, talmudistas, místicos, literatos, científicos, hombres de armas y de corte, espléndidas damas y hasta falsos Mesías anunciadores de la redención de Israel.

Estas fueron mis remembranzas y cavilaciones en el rico y sobrio interior de la Capilla Real de Granada aquel 2 de enero de 2001, aniversario de la victoria final de los Católicos Monarcas sobre los sarracenos. Me hallaba a la sombra de la Sierra Nevada, rodeado de los recuerdos, obras de imperecedero arte y objetos personales de los forjadores de la España imperial, incluyendo la corona y el cetro, símbolos del poder.

**"Sic transit gloria mundi"**, así pasa la gloria del mundo pero el pueblo judío, y en él los sefardíes, se empinaron por encima de la adversidad para proclamar al mundo su afianzamiento en una verdad y herencia religiosas que vencen las edades.

# La migración y asimilación de los judíos sefardíes del Caribe en el siglo XIX

JOSETTE CAPRILES DE GOLDISH

**P**rimeramente quiero darles las gracias por invitarme a hablar esta tarde. Es un gran placer estar aquí y tener la oportunidad de contarles un poco de mis investigaciones y a la vez oír sus opiniones sobre este tema que tanto me interesa.

Quiero advertirles que van a oír un idioma nuevo hoy. Es mi español papiamentizado con una cucharadita de inglés. Espero que sea comprensible. Otro punto que es importante mencionar es que he completado más o menos una cuarta parte de este estudio. Es muy posible que con el tiempo encuentre datos que quizás cambien algunas de las ideas que les presento hoy. Vamos a decir, pues, que esta charla es un "work in progress."

Quiero empezar con un problema de matemáticas. En el 1785 había en Curazao una población de judíos sefardíes de más o menos 1.200 personas – la comunidad judía mas grande en toda América, incluso Nueva York. Si asumimos que esa población judía hubiera crecido hasta el día de hoy al paso natural de crecimiento que existía en los dos siglos y pico que transcurrieron desde aquel entonces, la población de judíos sefardíes hubiera aumentado hasta llegar a ser entre medio millón y un millón de personas en el año 2000. Pero hoy la población judía en Curazao que descende de esa población original es de algunos cientos de personas y les aseguro que tampoco se encuentran en otros países del mundo muchos judíos descendientes de estos judíos sefardíes de Curazao. ¡Descendientes sí, pero descendientes judíos no!

El propósito de mis investigaciones es de entender mejor exactamente que pasó con esa promesa sefardí de las Américas. Los judíos sefardíes llegaron a Curazao de Holanda a mediados del siglo XVII y para mediados del



*«En el 1785 había en Curazao una población de judíos sefardíes de más o menos 1,200 personas – la comunidad judía mas grande en toda América, incluso Nueva York. Si asumimos que esa población judía hubiera crecido hasta el día de hoy al paso natural de crecimiento que existía en los dos siglos y pico que transcurrieron desde aquel entonces, la población de judíos sefardíes hubiera aumentado hasta llegar a ser entre medio millón y un millón de personas en el año 2000. Pero hoy la población judía en Curazao que descende de esa población original es de algunos cientos de personas y les aseguro que tampoco se encuentran en otros países del mundo muchos judíos descendientes de estos judíos sefardíes de Curazao. ¡Descendientes sí, pero descendientes judíos no!»*

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

**IAW**  
maguén-escudo

siglo XVIII estaban bien establecidos en Curazao. Gozaban de muchas libertades y tenían su linda sinagoga, que todavía se usa hoy, rabino, comida kasher, buenos negocios, y en general una vida muy agradable. Pero a fines del siglo XVIII empezaron a abandonar la isla. Al principio se fueron a lugares no latinos, como St. Thomas, Newport, Rhode Island, Nueva York, etc., pero después de la independencia de los países latinoamericanos, en la primera mitad del siglo XIX, cuando ya la inquisición no les podía perseguir, emigraron a Coro, Puerto Cabello, Caracas, Santa Marta, Cartagena, Barranquilla, Santo Domingo, Puerto Plata, y varios otros lugares. La población judía de Curazao decayó de 1.200 en 1785 a 747 en 1833, una declinación de casi 38 % en menos de cincuenta años.

Los que decidieron irse de Curazao se fueron puramente por razones económicas, pues no había ninguna clase de persecución en esa isla. Según nos cuenta el historiador Isaac Emmanuel, los judíos curazoleños del siglo XIX tenían familias enormes, muchas veces de diez hijos o más. Con la recesión económica que hubo en ese período en Curazao, no había trabajo para tantos hijos de negociantes curazoleños, como lo hubo en el siglo XVIII y en gran parte del siglo XIX. Para sobrevivir tenían que salir de la isla. Los que fueron a buscar su fortuna en otros lugares eran varones de veinte a treinta años, y la mayoría de ellos, solteros!

Esto, claramente fué desastroso para la comunidad hebrea de Curazao, pues no sola-

mente se fué de la isla la juventud masculina judía que hubiera podido procrear a muchos más, sino que dejaron atrás a las muchachas judías sin mucha posibilidad de escoger pareja. Consecuentemente muchas de esas señoritas no se casaron, disminuyendo así aún más la población hebrea de la isla. Pero a la vez la conclusión natural sería que esta emigración curazoleña era únicamente un traslado de un grupo judío de Curazao a Latinoamérica y que solamente se sintió la reducción en Curazao. Vamos a ver, pues, qué pasó cuando llegaron estos señores a los países latinoamericanos.

Les voy a hablar brevemente de tres lugares distintos, aunque mis investigaciones cubrirán por lo menos cuatro lugares distintos y quizás cinco. Hablamos hoy de Santo Domingo, Coro y St. Thomas y de estos ejemplos espero que podamos conjuntamente llegar a algunas conclusiones. Mientras vamos avanzando en esta charla, quiero que se acuerden que la integración de un pueblo en otro o la asimilación de dos pueblos o dos razas o dos religiones siempre es dominada por muchos factores. Pero seguramente los dos factores principales son la importancia de la cultura o religión de cada grupo para los miembros de ese grupo y la manera en que fue acogido el grupo de inmigrantes. Esto se puede presentar de este modo (Exh. 1)

Empezamos con **Santo Domingo**. En febrero de este año tuve el placer de viajar a Santo Domingo como parte del estudio que

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

**1.33**  
maguén-escudo

<b>Infraestructura/RitosJudíos</b>	<b>Buena acogida</b>	<b>Acogida mixta</b>	<b>Mala acogida-antisemitismo</b>
Bien organizados ↓	<i>Asimilación después</i>	<i>Poca asimilación</i>	<i>Los judíos no se quedan de muchas generaciones</i>
Mixto	<i>Asimilación después de algunas generaciones</i>	<i>Asimilación después de algunas generaciones</i>	<i>Los judíos tratan de no resaltar - poca asimilación o ejercicio secreto de la religión</i>
No existen	<i>Asimilación completa</i>	<i>Asimilación después</i>	<i>Conversión de algunas generaciones</i>

estoy haciendo – buscando descendientes de los judíos sefardíes de Curazao para entender mejor el problema de matemáticas de que les hablé. Cuando ya llevaba unos cuantos días en esa ciudad, estaba conversando con una señora de descendencia curazoleña y ella me dijo: “Yo soy judía, así que ..” Bueno, la pobre no pudo ni terminar su frase, porque hasta ese momento, con la excepción del embaajador de Israel, el señor Eliahu Lopez y su señora, yo no había conocido ningún judío en Santo Domingo. Así que yo le interrumpí, preguntando: “Ah sí? Y Usted es miembro del Centro Israelita? Porque yo había tratado de averiguar si iba a haber un servicio religioso en shabat y me dijeron que no.” La pobre señora se me quedó mirando como si yo hubiera dicho que el mundo era cuadrado en vez de redondo. “Pero no, chica!” me contestó, “soy católica, pero soy judía!” Esta conversación les puede indicar la completa asimilación que ocurrió cuando los judíos de Curazao llegaron a Santo Domingo en el siglo XIX. El señor Mordechay Arbell, diplomático Israelí, a quien creo que algunos de Ustedes conocen, se refiere a este fenómeno como “the Comfortable Disappearance” – la Desaparición Confortable de los judíos del Caribe.

La vida en Santo Domingo en la década de los 1830, cuando empezaron a llegar los judíos de Curazao, era muy enredada políticamente. El país estaba aún lejos de la independencia y desde el año 1822 la población se encontraba bajo el dominio de Haití. Sin embargo había dos razones principales por las que a los judíos les pareció que Santo Domingo era un lugar deseable. Tenemos que acordarnos que la Real Audiencia española se había mudado a Cuba desde fines del siglo XVIII y con esa mudanza también desapareció el poder de la Inquisición. Especialmente durante la ocupación haitiana, los judíos tenían la libertad de ejercer su religión abiertamente, cosa que considero la primera razón que les hizo quedarse en Santo Domingo a pesar del enredo político. En segundo lugar, los españoles dejaron atrás un vacío comercial y los sefardíes de Curazao supieron lle-

narlo. Trajeron al país los consumibles que necesitaba el pueblo, contribuyeron financieramente a los movimientos revolucionarios y después de la independencia, usaron sus contactos para conseguir fianzas para el gobierno. Las conexiones que tenían los sefardíes del Caribe a través del mundo ayudó a los inmigrantes, ... pero no debemos olvidarnos que esas conexiones fueron también de gran importancia a los países libres de Latino América.

El pueblo dominicano, aunque a veces celoso, tenía líderes que eran muy pro judíos. Había muchas amistades personales entre los judíos inmigrantes y los que gobernaban el nuevo país. Cuando se declaró la independencia de la República Dominicana en 1844, Duarte se encontraba desterrado en Curazao y fué transportado de Curazao a Santo Domingo en el buque de un judío sefardí. Unos años después, en el 1846, vemos que el Presidente Santana contesta a una petición contra algunos judíos que hacían comercio en una de las provincias. Les voy a citar una parte de la carta que escribió el Presidente de la República Dominicana en esa ocasión:

*“Se dice en la petición: ‘que cuatro o cinco judíos hacen considerables perjuicios al pueblo porque compran las onzas de oro y los frutos del país a precios exorbitantes, etc. Estas solas palabras indican claramente que no es el pueblo quien se queja, pues no hay agricultor alguno a quien se le ocurriera quejarse de un judío que le dé cien pesos por un quintal de tabaco, que un dominicano solo le pagaría en cincuenta, de modo que lejos de redundar eso en perjuicio al pueblo, es al contrario un beneficio notorio...’”* sigue elaborando este tema un poco más y después dice: *“Esos [...] judíos que allá persiguen y otros que aquí residen, han sido los primeros en aprontar sus fondos para subvenir a los gastos de la guerra, en los mismos momentos en que algunos dominicanos no sólo nada hacían, ni prestaban, sino que desani-*

*maban con su mal ejemplo a los buenos patriotas que se manifestaban resueltos a defender la libertad de la República. Si el soldado tuvo muchas veces una galleta con que mantenerse en las fronteras, debe agradecerse a esos mismos [judíos]... etc."*

Vemos pues un apoyo fuerte de parte del gobierno. Hay que notar también que ya en los años cuarenta, la iglesia en la República Dominicana no tenía mucho poder y las ideas liberales que acompañan a las revoluciones habían penetrado el pueblo. Otra fuente de ideas liberales era la masonería, que ocupaba un lugar muy importante en la sociedad de Santo Domingo. Casi todos los judíos y mucha gente de primera clase eran masones. Hasta había sacerdotes que eran miembros de la masonería, cosa que debe de haber sido una situación muy especial dominicana.

En esta atmósfera que les hacía sentir parte del nuevo país y sin el foco de una sinagoga o un rabino residente que les podía guiar, los judíos muy pronto se mezclaron con el pueblo católico. Por ejemplo, el primer de Marchena que vino a Santo Domingo de Curazao en 1835 se casó con una católica y convinieron que los hijos varones seguirían la religión del padre y las hembras la de la madre. El padre, Rafael de Marchena, que era el inmigrante, mantuvo su religión, aunque se supone que no tuvo mucha oportunidad de ejercerla.

Para otras familias el asunto a veces era más complicado y algunos tuvieron conflictos con sus padres por su decisión de casarse fuera de la religión judía. Pero eso era la minoría. Casi todos los judíos de la primera generación que llegaron a Santo Domingo se casaron con católicas y mantuvieron muy buenas relaciones sociales y comerciales con sus parientes y amigos judíos en Curazao. Los descendientes católicos en Santo Domingo de los inmigrantes sefardíes del siglo XIX se sienten muy orgullosos de sus raíces judías. Pero son todos católicos. Durante mi estadía en Santo Domingo fui a dos cementerios católicos, donde ví varias tumbas sin cruces con nombres

sefardíes como Curiel, Namías de Crasto, Lopez Penha, de Marchena, etc. Todos muertos en el siglo XIX o a principios del siglo XX. El hecho que no llevaban cruces fué indicación de que eran judíos, aunque fueron enterrados en cementerios católicos. También visité el cementerio israelita y allí encontré solamente una tumba con un nombre sefardí. Era de Rosa Pereyra de Hammer, enterrada al lado de su esposo ashkenazi.

Hablamos ahora de Coro. Será difícil contarles la historia de los judíos de Coro, pues seguramente muchos de Ustedes conocen ese cuento mejor que yo. Pero voy a tratar de hacer un sumario cubriendo los puntos principales.

De ciertas partes de Curazao, cuando el día es bien claro, se ve al horizonte la Vela de Coro. La proximidad de Venezuela y el tráfico entre este país y Curazao (legal e ilegal) ya durante el tiempo colonial, hizo que Coro fuese un lugar muy atractivo para el curazoleño que quería nuevas oportunidades, pero no se quería ir muy lejos de su casa.

Durante el tiempo colonial el Tribunal de la Inquisición que se preocupaba de casos venezolanos residía en Cartagena de las Indias. Parece que en Venezuela se presentaron muy pocos casos contra la fé, quizás porque pocos judíos se habían establecido allá antes de la revolución. Había un grupo bastante grande de judíos en Tucacas en el siglo XVIII y algunos cuantos en otros lugares.

En 1812 el gobierno venezolano promulgó una ley para abolir la Inquisición y en 1829 fué firmado el "Tratado de paz, amistad, navegación, y comercio" entre la gran Colombia y los Países Bajos. Ese tratado incluía un artículo que decía que los súbditos de los Países Bajos "aún cuando no profesan la religión católica, gozarán de la más perfecta y entera seguridad de conciencia sin ser molestados [...] en razón de su creencia religiosa, ni los ejercicios propios de su religión, con tal que los hagan en casas privadas y con decoro debido." Fué después de este acuerdo que empezaron a llegar más judíos curazoleños a lugares como Coro. En 1831 se encontraban en Coro 21 ciudadanos holandeses, todos sol-

*«En 1812 el gobierno venezolano promulgó una ley para abolir la Inquisición y en 1829 fué firmado el "Tratado de paz, amistad, navegacion, y comercio" entre la gran Colombia y los Países Bajos. Ese tratado incluía un artículo que decía que los súbditos de los Países Bajos "aún cuando no profesan la religión católica, gozarán de la más perfecta y entera seguridad de conciencia sin ser molestados [...] en razón de su creencia religiosa, ni los ejercicios propios de su religión, con tal que los hagan en casas privadas y con decoro debido.»»*

teros, todos de Curazao, y todos judíos.

Pero apenas habían llegado estos curazoleños a ese pueblo cuando en 1831 empezó el conflicto con unos folletos sugiriendo que los holandeses salieran del país. Y por si hubiese duda acerca de quienes eran esos holandeses, aparecieron otros folletos que decían: «Judíos!!! El pueblo os dice: Morir o irse de Coro». Esto mientras que un judío, David Hoheb, era alcalde de Coro. Llegaron a golpes y tiros y aunque las autoridades trataron de calmar a la población, siguieron los disturbios en Coro por tres meses. Fueron las expresiones de un pueblo conservador y religioso que en verdad estaba en contra de las inmigraciones extranjeras que el gobierno favorecía. El hecho de que el comerciante judío supo mejorar su situación financiera en muy poco tiempo causó celos y rabia en un pueblo que no quería ver a esta gente en Coro. Con la intervención de las autoridades se controlaron por fin los disturbios del 1831. Pero tenemos que suponer que los sentimientos antisemiticos que se expresaron durante esa temporada, solamente siguieron hirviendo bajo la superficie.

Pese a lo mala que fue la recepción que tuvieron los judíos en Coro, y a pesar del hecho de que el gobierno venezolano empezó a cobrar muchos impuestos especiales a los ex-

tranjeros establecidos en el país, las opciones económicas en Curazao eran aún peor. Cuando el presidente de la república acordó libertad de religión en 1834, la población judía de Coro empezó a crecer fuertemente hasta llegar a los 160 en la década de los 1850. El comercio entre Curazao y Coro también se siguió desarrollando y ya en el 1840 era más importante que el comercio que tenía Curazao con cualquier otro lugar, incluso Puerto Cabello, Maracaibo, St. Thomas y Nueva York.

Ya podemos imaginarnos que en una sociedad que no les acogió con mucho cariño estos judíos al principio se casaban más bien entre si. Escogieron sus novias de la población judía de Coro, de la comunidad hebrea en Curazao y también de las otras familias judías que vivían en otras partes de Venezuela a mediados del siglo XIX. No construyeron sinagoga, pero seguían con sus rezos todas las semanas en Shabat y también en los días de fiesta en casa de los Senior – aunque siempre sin rabinos. Sin embargo los oficiantes de esa primera generación, todos educados en la isla de Curazao, sabían bastante y trataron de enseñarles a los hijos de la comunidad judía de Coro lo que podían. Los hijos varones tuvieron sus circuncisiones, tenían comida kasher y desde el 1830 tenían también un cementerio judío. Nos cuenta el rabino Isidoro Aizenberg en su Historia de la comunidad judía de Coro, que aunque no lograron los judíos corianos "imitar la riqueza y vitalidad espiritual" de la comunidad hebrea en Curazao, tenían una fuerte identificación religiosa y gran familiaridad con los ritos.

Más que en los otros lugares que estoy estudiando, estos judíos corianos se quedaron en contacto continuo con la comunidad y el gobierno de Curazao. Y eso les sirvió bien, no solamente en el comercio, pero también cuando volvieron a oír la voz del antisemitismo en 1855. El antisemitismo de Coro a veces parecía más un caso de envidia que una persecución religiosa. Los comerciantes corianos verdaderamente envidiaban la riqueza que supieron acumular los judíos curazoleños en menos de los 25 años que habían estado en Coro.

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

**IAW**

maguén-escudo

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-EIul 5762/Julio-Septiembre 2002

**134**  
**maguén-escudo**

Durante estas tensiones y ataques del 1855, la protección oficial casi no existía. Los disturbios de ese año eran tan serios que el gobernador de la isla de Curazao tuvo que mandar dos buques de guerra holandeses para acompañar a los 160 judíos y sus esclavos y sirvientes a Curazao. En los años que siguieron, el gobierno holandés también ayudó a estos judíos a reclamar sus pérdidas. Y los judíos corianos no olvidaron nunca esta ayuda de Holanda, celebrando por muchos años el cumpleaños del rey holandés y también otras ocasiones especiales como la reconquista de Curazao por los holandeses después de una temporada de ocupación inglesa.

Aunque a mi me parece casi increíble, varios de los judíos que se escaparon a Curazao en el éxodo de 1855 regresaron a Coro en 1857-58 cuando se hizo la paz. Pero muchos no volvieron. Y para fines del siglo vemos que ese regreso a Curazao a mediados del siglo y la mudanza a otras partes de Venezuela (principalmente a Caracas) redujo la población judía en Coro. La pequeña comunidad empezó a tener dificultades en conseguir oficiantes que les podían ayudar con los ritos hebreos. A la vez, con el tiempo, el antisemitismo del pueblo venezolano se suavizó. En la segunda parte del siglo XIX y aún más en el siglo XX estos dos factores causaron la asimilación de los descendientes de los judíos originales de Coro.

Aunque no tengo un ejemplo específico coriano, les voy a dar un ejemplo venezolano de los resultados de la asimilación de los judíos sefardíes de Curazao en Venezuela en la segunda parte del siglo XIX. Este ejemplo que siempre me fascina es el de la familia de José Capriles Dovale y Batsheba Ricardo Frois. Esta pareja se casó en Curazao en 1825 y tuvo diecisiete hijos, doce varones y cinco hembras — todos nacidos en Curazao. De las hembras, tres no se casaron y las otras dos se casaron con judíos. La mayoría de los varones emigraron a Venezuela y de los doce varones dos se quedaron solteros, dos se casaron con muchachas judías, y los otros ocho se casaron con venezolanas católicas. Estas ocho parejas tuvieron entre sí 58 hijos — todos ca-

tólicos. Es cierto que estos Capriles hicieron crecer la población del país. Cuando yo vivía en Curazao, mi papá siempre me decía que en Venezuela en cada pueblo se podía encontrar una escuela, una iglesia y un Capriles. Pero es un ejemplo de una asimilación casi completa que ocurrió en una familia que tenía el potencial de agrandecer la población judía de la región.

El último ejemplo de que les quiero hablar es **St. Thomas**. En el siglo XVIII y por gran parte de la primera mitad del siglo XIX St. Thomas era una isla danesa. Los judíos llegaron a esta isla desde fines del siglo XVII, pero no fué sino después del 1781 que se puede hablar de una población substancial de judíos. En ese año los ingleses invadieron a la isla holandesa de St. Eustatius, quemando todos los almacenes y bodegas de los judíos sefardíes que estaban en esa isla como castigo por haber ayudado a los revolucionarios de los Estados Unidos durante su guerra de independencia. Muchos de los judíos huyeron de St. Eustatius llegando a la isla cercana de St. Thomas. En 1796 este grupo formó su comunidad oficial y construyeron su primera sinagoga llamada la Sinagoga de Bendición y Paz (Blessing and Peace).

El comercio en St. Thomas había florecido después de 1766, cuando la isla revocó casi todos los impuestos de importación. Cuando a fines del siglo XVIII y al principio del siglo XIX la situación económica de Curazao comenzó a decaer, varios curazoleños se mudaron a St. Thomas, reuniéndose allí con parientes y amigos que habían vivido en St. Eustatius. Algunos de los que se fueron no tenían ni fondos para pagar el pasaje y vemos en los archivos de la sinagoga Mikve Israel de Curazao notas firmadas reconociendo préstamos a los que a veces se iban "bashí bashí" - con la bolsa vacía — a buscar su fortuna en la isla del momento.

El edificio de la sinagoga que existe hoy en St. Thomas fue construido en 1833 y sabemos que en 1837 habían mas o menos 400 judíos en la isla. Creo que a su apogeo en 1850 la isla tenía una comunidad de más o

Infraestructura/ritos Judíos ↓	Buena acogida	Acogida mixta	Mala acogida-antisemitismo
Bien organizados	<i>Asimilación después de muchas generaciones St. Thomas</i>	<i>Poca asimilación</i>	<i>Los judíos no se quedan ← Coro</i>
Mixto	<i>Asimilación después de algunas generaciones</i>	<i>Asimilación después de algunas generaciones</i>	<i>Los judíos tratan de no resaltar - poca asimilación o ejercicio secreto de la religión</i>
No existen	<i>Asimilación completa Santo Domingo</i>	<i>Asimilación después de algunas generaciones</i>	<i>Conversión</i>

menos 450 hebreos. Era una comunidad bien organizada con sinagoga, rabino y "hazanim." Tenían colegio para los jóvenes y celebraban sus fiestas con mucho entusiasmo. En realidad era un atractivo alternativo para los judíos procedentes de Curazao. El ambiente era muy similar, pues igual que en Curazao esta isla tenía una convivencia muy agradable. Era era un lugar de pluralismo con personas de muchas diferentes religiones — cada uno, con sus propios costumbres, pero sin embargo llevándose muy bien en la comunidad general de la isla.

Comercialmente les fué muy bien a los judíos en St. Thomas. Sus fortunas crecieron con la fortuna de la isla. Parecía que se iban a quedar allí por mucho tiempo, viviendo en esta atmósfera de tolerancia religiosa y prosperidad económica e intelectual. Pero el hombre propone y Dios dispone. En octubre del año 1867 hubo un huracán tremendo, acompañado por una oleada desastrosa. La destrucción fué horrible y empezó un período de decadencia para la isla. Los muchos vapores que venían antes a recoger carbón en el puerto de St. Thomas (como quince o mas por mes) cambiaron sus paradas para otras islas. Varios judíos sefardíes de St. Thomas eran agentes para estas líneas de navegación y algunos de ellos también tenían inversiones en el negocio de carbón. De repente encontraron que sus negocios se encogían y empezaron a buscar otras oportunidades. Algunos volvieron a

Curazao, mientras que otros emigraron a Panamá. Los que se fueron a Panamá era un grupo bastante grande, que contaba entre otros las familias Fidanque, Delvalle, Lindo, Maduro y muchos otros. Ya para el año 1890 solamente quedaban 141 judíos en la isla de St. Thomas.

Durante los años que vivieron allí los judíos sefardíes hubo muy poca asimilación con el resto de la población de St. Thomas. Los sefardíes se casaban entre si o con judíos curazoleños o de otras partes del Caribe. Una historia muy diferente de la de los judíos en Santo Domingo.

Debemos tener en cuenta un tercer factor muy importante. Además de la acogida y la importancia de los ritos judíos para los judíos inmigrantes, tenemos que acordarnos que la mayoría de estos sefardíes hablaban español, especialmente los de la primera generación de inmigrantes. Aunque la acogida en St. Thomas fué buena, no había el "fit" social que se vió en la República Dominicana, sino más bien una co-existencia respetuosa sin mezcla. Por haber tenido St. Thomas una infra-estructura judía sólida y completa, resultó muy diferente el nivel de asimilación. Pero es difícil saber si fué la afinidad con el pueblo de habla hispana o el hecho de no haber tenido esa infra-estructura judía en Santo Domingo que causó la fácil asimilación en ese lugar y nó en St. Thomas.

En resumen, quiero usar nuestro diagrama



ma, que les enseñé al principio de esta charla, y colocar las tres comunidades de que hablamos.

Para resumir, vemos pues que la recepción en los diferentes lugares influyó la rapidez de la asimilación, pero al fin y al cabo no fué el antisemitismo lo que acabó con la población sefardí original del Caribe en el siglo XIX, sino el amor. Con el tiempo cada una de las localidades de que hemos hablado se ha ido acercando a la posición que ha tenido la comunidad de Santo Domingo desde el siglo XIX – una asimilación confortable, pero una vida sin la religión judía entre los descendientes de los sefardíes que vivían en el Caribe en el siglo XIX.

Sigo tratando de analizar cómo los judíos sefardíes curazoleños abandonaron no solamente su isla, sino también su religión cuando el pueblo que los rodeaba les acogió. Tengo una teoría, no substanciada académicamente, de que la mayoría de los sefardíes de quienes hemos hablado, querían mucho a su sinagoga Mikve Israel en Curazao y los ritos que tenían que haber con la sinagoga. Pero básicamente creo que no eran muy religiosos fuera de la sinagoga. Es una idea que he discutido con el Señor Charlie Gomes Casseres de Curazao, quien sabe mucho de nuestra historia. El cree que es muy posible que no observaban muchos costumbres religiosos en su casa y que cuando se fueron lejos de su "snoa," como llaman a la sinagoga en Curazao, dejaron atrás gran parte de su religión. Quizás si hubiesen construido sinagogas en Santo Domingo y Coro hubieran tenido un foco religioso como en Curazao y St. Thomas y no se hubieran asimilado tan rápido. O quizás la integración con los costumbres latinos era mucho más natural para los sefardíes, que una integración con holandeses o daneses, que ni hablaban el mismo idioma que los sefardíes. Estas son suposiciones y es posible que encuentre datos que puedan comprobar o negar estas teorías. Pero todavía no he llegado a ese punto.

Antes de terminar esta charla no solo quiero agradecerles su atención sino pedirles que

contribuyan con sus ideas para ayudarme a desarrollar un poco mas el tema que estoy investigando. Muchas gracias.

Conferencia pronunciada el 14-05-02 en el marco de la Exposición «Los sefardíes, vínculo entre Curazao y Venezuela» organizada en el Centro Cultural La Estancia por el Museo Sefardí de Caracas "Morris E. Curiel"

## Bibliography

Aizenberg, I. (1983). **La Comunidad Judía de Coro 1824-1900**. Caracas, Venezuela, biblioteca de Autores y Temas Falconianos.

Alvarez Ortiz, J. L. (2000). Unpublished Genealogy and Notes of the Capriles Family. Caracas, Venezuela.

Arbell, M. (1998). **Comfortable Disappearance: Lessons from the Caribbean Jewish Experience**. Jerusalem, Israel, Institute of the World Jewish Congress.

Carciente, J. (1997). **Presencia Sefardí en la Historia de Venezuela**. Caracas, Venezuela.

De Marchena y de Marchena, E. (2001). Unpublished manuscript of the history of The De Marchenas in the Dominican Republic. Santo Domingo.

Emmanuel, I. S. (1973). **The Jews of Coro, Venezuela**. Cincinnati, OH, American Jewish Archives.

Emmanuel, I. S. and S. A. Emmanuel (1970). **History of the Jews of the Netherlands Antilles**. Cincinnati, American Jewish Archives.

Hoetink, H. (1982). **The Dominican people, 1850-1900: notes for a historical sociology**. Baltimore, John Hopkins University Press.

Knox, J. P. (1852). **A Historical Account of St. Thomas, W.I.** New York, Charles Scribner.

López Penha, E. (1883). Reinvidicación. Santo Domingo, D.R.

Paiwonsky, I. (1959). **Jewish Historical Development in the Virgin Islands, 1665-1959**. St. Thomas.

Ucko, E. (1944). **La Fusión de los Sefardíes con los Dominicanos**. Ciudad Trujillo, Republica Dominicana, Imprenta La Opinión.



El Dr. Ivan Lansberg acompaña al Dr. Abram Levy, presidente de la CAIV

# Los sefardíes, contrabandistas de la libertad

IVAN LANSBERG HENRÍQUEZ

## HISTORIA Y RELIGIÓN

En el judaísmo, la religión y la historia no se dejan separar. Razón por la cual no es posible referirnos a los Sefardíes sin ocuparnos de su extraordinaria historia. Tema bien propio para un Museo, como el Morris E. Curiel, que se ha propuesto como materia el Viaje de los Sefardíes a través de más de cinco siglos; partiendo de su expulsión de España, a fines del siglo XV. Fue la diáspora que entre otros destinos, vino a dar a la Isla de Curaçao, y desde allí a Venezuela.

Sabemos cómo, desde siempre, el estudio de la Historia ha estado expuesto a todo un catálogo de enfoques e interpretaciones. Por mi parte, más que como un prontuario de acontecimientos políticos, convulsiones huma-

nas, catástrofes naturales, apariciones y desapariciones de líderes, héroes o herejes, enfoques económicos y hasta psicológicos, prefiero mirar la historia como un proceso en despliegue incesante, en que el porvenir es una suerte de "ir siendo" universal, que, a pesar de progresos y retrocesos, se va moviendo hacia un propósito no muy claro, pero intuido y proclamado desde sus inicios. Es una visión que aspira encontrarle a la historia algún sentido, algún propósito, alguna causa que logre convencer a sus protagonistas a no flaquear, jamás claudicar, y siempre seguir adelante. Por discutible que sea, quiero ver a la historia como una gran idea, tejido de ideas en evolución, llegando al extremo de pensar que una sociedad sin ideas, carece de histo-

ría. Existe, sí, pero vacía de sentido.

### UNA MISTERIOSA SUPERVIVENCIA

Fuera del singular viaje de los Sefardíes, y retrocediendo en el tiempo, vale plantearnos por enésima vez la clásica pregunta a qué se puede deber la supervivencia de la Jornada Judaica a través de tres y medio milenios, contando desde el Éxodo de Egipto, que parece haber tomado lugar en el año 1312 antes de nuestra era. Pienso que tiene que ver esa jornada, esa marcha milenaria, con aquellos emblemáticos 40 años de haber los hebreos vagado por el desierto. Época que quedó grabada —para ser recordada todos los días— en el “yo histórico” de los judíos.

Opinan algunos que la supervivencia judaica se debe más bien al continuo enriquecimiento cultural, por “fertilización cruzada”, como efecto de un sinnúmero de estancias vividas entre culturas distintas. Visto así, esa supervivencia resulta ser el fruto de la misma Diáspora.

Otros, como el filósofo Jean Paul Sartre (1905-1980), plantean la idea que los judíos, en cuanto a supuesta “raza”, no son más que un producto del antisemitismo. Eres judío porque los demás te ven como judío. Es entonces el antisemita quien, a causa de sus perturbaciones mentales (ya hartamente identificados), en más de un sentido “hace” al judío. Y como esas perturbaciones por ahora no tienen a desvanecer, la marcha persistirá.

Primo Levy (1919-1987), aquel insigne escritor y científico italiano, narra en su obra “Si esto es un hombre”; como “En Auschwitz me convertí en judío, pues antes no me había sentido de tal modo. Me ha sido impuesta la conciencia de sentirme distinto... En ese sentido Auschwitz me ha ofrendado algo, algo para la vida. Haciéndome sentir judío me ha llevado a rescatar, luego, un patrimonio cultural que antes no poseía”.

Como mi campo de interés personal abarca el estudio de los sistemas humanos, sin desmerecimiento de las demás teorías, tengo una versión propia que explica para mí la supervivencia de los judíos. Pienso que mucho tiene que ver esa supervivencia con el haber logrado un

equilibrio óptimo entre tradición y renovación, reconocido hoy como el secreto de los sistemas que perduran. Se caracterizan los judíos por un fuerte apego a la tradición, y a la vez les marca una interminable discordia con toda sabiduría convencional. Limitándonos sólo a la más reciente historia, basta pensar en audaces disidentes como lo fueron Freud, Einstein, Marx, Bergson, cuyas ideas en más de un sentido, han diseñado al mundo moderno.

Demás está señalar que ninguna de las mencionadas “razones” de la permanencia judía, es de orden religioso; espero que la omisión no haya ofendido a nadie. Sabemos cómo los teólogos judíos y unos tantos cristianos explican la misteriosa supervivencia como designio del *único Dios existente* en que la misión de los judíos hasta el fin de la historia es “atestiguar contra la idolatría, contra los dioses hechos por el hombre, no sólo hechos de piedra y bronce, sino también de ideas falsas”. Viene aquí a la mente el vaticinio bien conocido del profeta Isaías.

### LA IDEA DE LA LIBERTAD

Un insigne pensador, el filósofo Hegel (1770-1831), nos dejó dicho, y vale citarlo en el contexto de este tema, que “La Historia humana no es nada más que la paulatina evolución de la *Idea de la Libertad*”.

Detengámonos por un instante en las dos nociones contenidas en la famosa frase de Hegel: *Idea y Libertad*.

Llama la atención cómo nos la pasamos hablando de “ideas”, sin saber bien de qué se trata: pues ¿qué es una idea en realidad? No es de extrañarse que desde los días de Platón y Aristóteles, el concepto haya sido céntrico en la atención de innumerables pensadores.

Me gusta recordar un pequeño poema, que a los veinte años, llegó a escribir el genio de Jean Piaget. Lo titula “La Misión de la Idea”: *“La idea surge de la profundidad de nuestro ser. Todo es idea, viene de la idea, retorna a la idea. La idea es un organismo, nace, crece y muere como los organismos. Y sin cesar se renueva”*

Escribe José Ortega y Gasset (La Historia como Sistema, 1941) que cuando el poeta Heine, sin duda al salir de una lección de Hegel, preguntaba a su cochero: “¿Qué son las ideas? Éste respondía: “¿Las ideas?”... Las ideas son las cosas que se le meten a uno en la cabeza”. A lo cual opone Ortega: “Pero el caso es que podemos más formalmente decir que las cosas son las ideas que se nos salen fuera de la cabeza y son tomadas por nosotros como realidades”.

Una característica de la idea —y perdónese ese lugar común— estriba, claro está, en su efecto multiplicador: si yo tengo una idea, y tu tienes una idea, y yo te doy mi idea, y tu me das la tuya, los dos tenemos dos ideas. En eso la idea se distingue de todo trueque mercantil.

### LA IDEA HEBRAICA

Pero regresemos a cómo ha sido, hablando siempre en metáfora, el Viaje de la Idea Judaica. ¿Cómo es que esa idea pudo irse desplegando, tomando formas cada vez distintas a través de los milenios? ¿Y cómo fue que a su manera los Sefardíes la supieron llevar adelante a pesar de toda suerte de obstáculos? ¿Qué es lo que tenía tanto de particular la idea de los hebreos?

Ocurre que en los albores del judaísmo había nacido una cosmovisión revolucionaria. Hasta entonces se había visto a la historia como cíclica, que se repetía como las estaciones, y donde no podía esperarse que surgiera nada nuevo bajo el sol (viz Eclesiastés 1.9). Se percibía entonces a la historia como una suerte de circuito cerrado, metafóricamente simbolizable como una rueda. Empero, con el nacimiento del Judaísmo, llega a brotar a la conciencia humana una idea nueva: Es la revolucionaria noción de la *Libertad* y de la *trascendencia del Tiempo*. En lugar de la rueda, se nos presenta una metáfora nueva: es la de la flecha que se dispara del arco, del misil capaz de fugar y desprenderse del viejo círculo, que había tenido a la visión anterior confinada.

### LIBERTAD Y ESCLAVITUD

No hace falta entrar aquí a fondo sobre lo que vino a representar para el hombre el formidable Invento de la Libertad. Basta apuntar nomás que no nos es posible pensar en la libertad, sin hacer contacto con su contrapartida: la esclavitud. No hay lugar a dudas: necesariamente nace la noción de la libertad de su contraste con la esclavitud. Dramatistas griegos llegan a proclamar el invento como una “nueva sabiduría, nacida del dolor”. Y claro está, al reflexionar sobre la esclavitud, de alguna forma ha de venir a la mente el nacimiento de Israel, pueblo emergido de su yugo sufrido en Egipto.

### UNA NUEVA VISIÓN DEL MUNDO

La dramática ruptura con el mundo cíclico acarrea unas consecuencias de importancia trascendental. Un historiador (Thomas Cahill, 1998) lo describe como el nacimiento de “Una novedosa forma de pensar y experimentar; una manera fresca de comprender y sentir al mundo, pudiéndose afirmar con alguna equidad que fue de aquellos hebreos la única nueva idea que jamás haya tenido la humanidad”. Es cuando se llega a tomar conciencia, reitero, de que el futuro **no** es una repetición del pasado. Que el porvenir si se deja construir, abriéndose las puertas a nociones tan novedosas como lo son el progreso, la fe, la esperanza, la vocación y hasta la justicia. Dice un viejo proverbio que la necesidad es la madre de la invención. Hoy sabemos cómo también la invención es la madre de la necesidad.

### SÍMBOLOS

Mucho he pensado en los símbolos que yacen en el trasfondo de la conciencia hebrea. Parece que son la arena y el mar.

¿Por qué la arena? EL Premio Nobel Elías Canetti, en su obra monumental “Multitudes y Poder”, 1978, explora el tema maravillosamente. Lo cito: “La Imagen de aquella muchedumbre andando año tras año por el desierto, consagra a la arena como el símbolo básico de la colectividad hebrea. Sus gentes recuer-



dan el haber estado allí juntos antes de haberse radicado; sea para luego dispersarse y pasar a un perenne estado de migración. Sin embargo, lo que las marca es que en aquel estado anterior, cuando estuvieron juntos, para siempre habrían recibido su Ley que es la Torá... fue un tiempo cuando a su alrededor no hubo más que arena, la más pura y disuelta de las masas; nada como la arena para que aflore el sentimiento de estar a solas con sí mismo, tal como pudo haberlo experimentado cada caminante en aquella procepción”

¿Por qué el mar? Porque le permitió pasar a esa marcha singular, pero se cerró sobre las cabezas de sus enemigos. Y desde niños sabemos como la arena, al tocar el agua, se masifica y fortalece.

Siento la necesidad de hacer aquí un mínimo paréntesis muy personal, pues evoca en mí el mar, como en mucha gente, unos profundos sentimientos. Quizás por haber nacido en Curaçao directamente a la orilla de un mar abierto, al que me tocó cada día de mi primera infancia contemplar con ensueño. Para a los siete años ser llevado por mis padres a Holanda, país que alberga con el mar una relación anímica de primer orden. Aunque no puedo ser entonces muy objetivo sobre el tema, pienso que el mar, y el agua en general, nos obsequia algunas de las enseñanzas más fundamentales de la naturaleza, de la vida, de la grandeza universal. Se trata de unos principios muy antiguos, arcaicos, antediluvianos. Es como si los judíos parecen haber internalizado, a través de los milenios de sus caminatas, esos mensajes del mar. El tema ha sido explorado a fondo por las religiones del lejano oriente. Allí se nos recuerda que de todas las sustancias “nada es más débil que el agua; pero a la hora de enfrentar lo duro y lo sólido, nada la supera”. El agua libra una lucha contra lo vertical, pero termina siempre reposándose en el más bajo nivel de lo horizontal. Se adapta el agua a cualquier recipiente o vasija, por lo cual representa el más insigne emblema de la flexibilidad. Y por último, jamás se encuentra inmóvil, vive en un estado de perpetuo movi-

miento. Como el mismo Universo.

A pesar de su impresionante omnipresencia, no me he referido en estas divagaciones metafóricas al elemento del viento. No hay lengua que, en sus proverbios y expresiones cotidianas, se olvide del viento. Y, en cuanto al tema que nos ocupa: ¿qué habría sido de la dispersión de la arena, emblema hebraico por excelencia, si no fuera por el viento? En su libro “El Alquimista”, 1998, el novelista brasileño Paulo Coelho narra de manera hermosa la estrecha relación que rige entre el desierto y el viento, y nos cuenta la gran ilusión de un niño, que quería transformarse en “viento”. Pero termina siendo el viento un ente inconfiable, de comportamiento demasiado caprichoso e impredecible como para encumbrarlo como símbolo. Un autor español del siglo veinte (Gregorio Martínez Sierra en “Hablando del Viento”) lo dice bien: “Digamos que el viento es un alma loca, o el destinado gemir de una boca de gigante enfermo”. Todos hemos estado expuestos a gentes que podrían proclamarse “Viento”. Son los sembradores, que cosechan las tormentas.

## LA LIBERTAD DE EMPRESA

Aunque por un instante fuera de contexto, como empresario no puedo dejar de acotar cómo la libertad de empresa —prefiero hablar de la “libre iniciativa”— en sí constituye un derivado importante de la idea de la libertad. Pues no sólo se trata de estar “libre de”, sino de ser “libre para”. Más adelante espero elaborar sobre este efecto lateral, y su singular papel en la historia venezolana. Y Sefardí.

## HOLANDA, UN NUEVO HOGAR

Pasando a otro terreno, convido a que se me acompañe en mi visión de la jornada sefardí, para lo que ocurrió en el siglo XVII en Holanda, país bien conocido por su extrema apertura ante perseguidos de todas partes, y su tolerancia ante todos los cultos. Justo es memorar como, desde siempre, los Países Bajos han sabido rendir un invalorable servicio a la humanidad, al ofrecerse como refugio para los perseguidos, así como por protago-

nizar ese espíritu libertario, que tanto instruye a los holandeses.

Vemos por ejemplo, cómo fueron a dar a Holanda gigantes del pensamiento como René Descartes (1596-1650), quien la adoptara como su país materno (ya que no podía publicar en Francia), y John Locke (1632-1704) que apareció allí buscando mayor libertad para la expresión de sus ideas, que cambiaron el mundo.

Vemos asimismo arribar, en el siglo XVII, a los judíos españoles en los Países Bajos, en donde son acogidos de inmediato. Desde los comienzos de aquel siglo se oye hablar español y portugués en las calles de Amsterdam. Encontramos que ya en 1597 se acoge a un Sefardí (Emmanuel Rodríguez Vega) como legítimo ciudadano de la ciudad de Amsterdam, con reconocimiento de todos sus derechos. Vemos como en Holanda se reafirma una vez más lo que un historiador (Raphael Patai) acota como una "Ley" cultural-histórica: Que donde los judíos llegan a disfrutar aunque sea una modesta medida de libertad en medio de una sociedad de gentiles, y se encuentran con una cultura abierta y tolerante, hay un auge cultural en el aprendizaje judío, con un aporte simultáneo a otros campos del pensamiento, que están en manos de sus vecinos nacionales.

### LUCES SEFARDÍES -SINOZA

Los nombres más conocidos entre aquellos judíos holandeses fueron Manases Ben Israel (1604-1667) y Baruch de Spinoza (1632-1677). Ambos claramente de descendencia "marrana".

Fuera de estos dos nombres estelares, se produce en la Comunidad Sefardí de Amsterdam un fascinante elenco de luminarias menores, entre ellos filósofos y filólogos, médicos y matemáticos, cartógrafos y cosmógrafos, historiadores y dramatas, poetas y poetas.

No puedo dejar por un instante de pararme en la figura de Baruch de Spinoza, hoy reconocido como uno de las mentes más modernas e influyentes que haya procreado la

humanidad. Bertrand Russell lo proclama como el filósofo más puro habido, ya que vivió tal como predicaba. Un poeta católico (Novalis) lo bautiza para siempre como "hombre intoxicado de Dios". Cabe destacar que el amor a Dios para Spinoza es un amor puramente intelectual. Conceptúa e identifica a Dios como el mismo Universo, con lo cual naturalmente se despersonaliza la Deidad, y en consecuencia incomoda por perder su familiaridad. Se comprende por qué sus ideas fueron rabiosamente objetadas por la Sinagoga, que incluso lo llega a expulsar de su seno. Vale citar —por oportuno— un párrafo de su *Tractatus Theologico-Politicus* (1670).

"El propósito ulterior de un gobierno no es el de regir o restringir por el temor, sino, por lo contrario, el de liberar a la gente del miedo, a fin de que se pueda vivir con la máxima seguridad posible.... no es la misión de un gobierno transformar a los humanos de seres racionales en animales o úteres, sino de estimular el desarrollo de sus mentes y cuerpos en un ambiente de seguridad. Para que pueda usar su razón sin restricciones; sin muestras de odio, o rabia, o engaños, ni que sean mirados con ojos de envidia o de injusticia. En efecto, el fin de un gobierno es el alcance de la libertad".

### AL CARIBE

Hoy no cabe duda de que los Sefardíes holandeses llegaron a ser contribuyentes de peso, y en algunos casos hasta protagonistas, de la expansión holandesa en el siglo XVII.

Es el momento en que Holanda irrumpe en el Caribe a través de poderosos consorcios y sociedades alentadas por la iniciativa privada. Factor esencial es la guerra que los neerlandeses libran contra España por su independencia, así como lo es también el bloqueo que ésta impone a los Países Bajos en todo su comercio europeo, especialmente en cuanto a la Península Ibérica.

Impulsados a buscar nuevos mercados en el Pacífico y el Atlántico, los holandeses fundan en 1602 la Compañía de las Indias Orientales. Para esa época ya se hace sentir la intro-

misión holandesa en las colonias de América. Acusados como “mendigos del mar”, salen en búsqueda de sal, producto vital para su industria pesquera. Recordemos cómo empiezan a explotar entre otros a nuestros yacimientos salineros de Araya.

La mencionada Compañía encarga a Hugo Grotius (1583-1645), estadista y jurista de renombre, un dictamen legal en defensa y justificación de la presencia holandesa en los mares, que España consideraba como de su sola propiedad. Su tesis plantea por primera vez la idea de la Libertad de los Mares. Los mercaderes holandeses interpretan ese concepto y las cláusulas que lo acogen en la Tregua de Doce Años, como consagración de la libertad de comercio, que posteriormente será luego reivindicado en el Caribe, con la creación de la Compañía de las Indias Occidentales, mediante la colonización, el pillaje y la práctica del contrabando en gran escala.

### LOS SEFARDÍES – INTERLOCUTORES CON LA AMÉRICA HISPANA

Por el lado holandés se destacan en esta empresa firmas y personas de origen hebreo-español y portugués, que se habían refugiado en los Países Bajos. Esos sefardíes aportan su vasta experiencia comercial, sus ingentes recursos financieros, sus amplios contactos internacionales, al desarrollo de las actividades comerciales de Holanda en la zona. Además, por ser sefarditas, cuentan con una poderosa ventaja: hablan el español de la época, por lo que son tomados en la Provincia como de “su misma gente”. Por el lado de la Provincia se afilia una inmensa red, ansiosa por más libertad de empresa, a la cual pertenecen comerciantes y hacendados, presbíteros, visitantes oficiales, jueces y otros funcionarios públicos.

Inhubidos por las prohibiciones del sistema, se vuelcan con ardor, por medio del contrabando, al aprendizaje de técnicas mejoradas de transporte y almacenaje que ofrecen los extranjeros, al discernimiento de oportunidades y riesgos, a la medición de factores en la oferta y demanda, a la toma de decisiones, al manejo de mecanismos contables y de control, al estable-

cimiento de “relaciones públicas”, a sobrevivir en la ambigüedad y la incertidumbre, en fin, a impregnarse de todos los géneros de valores, de actitudes, de técnicas y métodos, propios de la iniciativa privada, libre y emprendedora.

### DE LO ECONÓMICO A LO POLÍTICO

Al cobrar vida las fuerzas económicas a través del contrabando y la reacción de la Compañía Guipuzcoana, la iniciativa privada venezolana demuestra lo que es capaz de hacer y no se resigna a desempeñar un papel secundario. Por otra parte se observa cómo la Guipuzcoana, como brazo ejecutor del régimen monopolista comercial de la Corona, termina por contrariar los ingentes impulsos de crecimiento económico y se convierte en un obstáculo.

Vale reflexionar sobre el impacto que tiene el comercio sobre la libertad de pensamiento. Lo había advertido el genio de Napoleón: “El comercio une a la gente; y todo lo que une, simultáneamente genera coaliciones, razón por la cual el comercio hiere a la autoridad”. Bien sabemos, en cualquier transacción de compra-venta las partes no solamente intercambian bienes, servicios y dinero. También se compenetran entre sí al intercambiar ideas, sentimientos, creencias básicas sobre el dar y recibir, que constituyen funciones críticas de la convivencia. El primer requisito del buen vendedor es que se sepa vender como persona e infunda confianza en la mente del comprador. Debe en sus negociaciones, mostrar confianza en que también su cliente cumplirá de su parte con el compromiso asumido de reciprocidad, sea en dinero, bienes o servicios. El comercio constituye un dando y dando en acción. Francis Fukuyama, académico y escritor norteamericano, entre otros, se ha hecho famoso por su enfoque de la confianza mutua como factor determinante del progreso, en cualquier cultura.

Hemos visto cómo las relaciones comerciales entre holandeses y venezolanos se remontan muy atrás en la historia. Y cómo la colonización, el contrabando en gran escala y la piratería en cierta forma representaban una extensión de la guerra entre Holanda y España. Pocas cosas favorecen tanto las alianzas como el

compartir un enemigo común. A fines del siglo XVIII el comercio mundial ya termina estando bajo control de los holandeses. Es también en esos días que se van forjando relaciones comerciales importantes con los comerciantes venezolanos, asistidos por los judíos sefardíes de las Antillas.

### LA INFLUENCIA INDEPENDISTA

Conocido es cómo lo económico suele ser la antesala de grandes cambios políticos, y vemos así cómo las relaciones comerciales entre los holandeses y los venezolanos se fueron convirtiendo en un caldo de cultivo fértil, y hasta en una plataforma de despegue, para la guerra de Independencia en Venezuela, más tarde llevada a todo todo el Continente Latinoamericano, bajo la dirección de Simón Bolívar, El Libertador. Es una de las epopeyas más formidables que registra la historia universal.

### LA CONQUISTA DEL NUEVO MUNDO

Los conquistadores miraban al Nuevo Mundo con su imaginación, y más que mirar, proyectaban sus visiones propias provenientes de una historia en que ese nuevo mundo no había existido. Humanistas, intelectuales y poetas tomaron para sí esta nueva e inusual revelación y la adaptaron para corresponder a sus creencias preconcebidas.

La conquista de la parte nórdica del Continente Americano fue muy distinta a la que se experimentó en el Sur. Los españoles no vinieron con sus mujeres, lo cual terminó germinando una nueva mezcla racial, el mestizaje. Trajeron en su equipaje un sueño religioso y filosófico, forjado de su concepto del Paraíso y de la Era Dorada.

El Contrato Social de Rousseau llegó a ser hijo tanto de la Utopía de More, como del Descubrimiento. Arturo Uslar apunta en alguna parte cómo la idea de Utopía vino a dar así un viaje de ida y vuelta por el Océano.

Vale memorar cómo un sacerdote español, Fray Bartolomé de las Casas, cuestiona la Conquista en sí. No fue el primer español que hiciera tal planteamiento. En efecto, para el mérito de España hay que reconocer que quizás ha sido

el único país que en esos tempranos días cuestionara su derecho ético de ejercer dominio sobre los seres humanos. Es más, Francisco De Vitoria (1483-1546), otro español, tiene el mérito de haber sido el primer proclamante de la Idea de los Derechos Humanos. Tuvo más tarde en esa posición, un sucesor formidable: el ya mencionado holandés Hugo Grotius.

### LA MASONERÍA

Otro insumo que viene a incidir en nuestra historia independentista es el movimiento de la masonería, altamente frecuentado por los sefardíes. A pesar de muchas resistencias, asume un protagonismo importante.

Se trata de una sociedad fraternal caracterizada por concepciones sociales tolerantes, que ha dejado sus huellas tanto a nivel internacional como en nuestro país. La orden de los masones tiene su origen en los gremios medievales de labradores de piedra que proclaman ser descendientes de los que construyeron el templo del Rey Salomón. Se establece en Londres en 1717, y rápidamente se expande a través de todo el Continente Europeo y de la América colonial. Enfatiza valores como el racionalismo, el progreso, el cosmopolitanismo y la igualdad.

Llega así la masonería a proveer una plataforma de entendimiento entre hombres de pensamiento similar, en busca de pertenencia e identificación. Muchos de los patriotas de la revolución norteamericana, entre ellos George Washington, y Benjamín Franklin, y más de una decena de los presidentes de Estados Unidos han pertenecido a la Orden. Sabemos también cómo la masonería ha tenido fuerte oposición de parte de la Iglesia, que la veía como indeseable invasor de su jurisdicción espiritual. Es un movimiento ecléctico: aunque se trata de una fraternidad en principio cristiana, todas las religiones le son admitidas. Sólo no se aceptan ateos. Dios se concibe como el gran arquitecto del Universo y la espiritualidad se percibe como el camino hacia una vida moral.

Los orígenes de la masonería en Venezuela, aunque muy ligados a la emancipación libertadora, es un tema un tanto oscuro y todavía ca-

rente de una investigación seria y desapasionada. Se sabe que Simón Bolívar perteneció en los años 1805 y 1806 a la Logia San Alejandro de Escocia de París. Sobre su afiliación ha habido mucha discusión. Ramón Díaz Sánchez reporta la aparición de Bolívar como compañero masón en París, en los años mencionados. Entre los miembros de la Logia Masónica han figurado Andrés Bello, Luis López Méndez y se dice que Francisco de Miranda estuvo directamente relacionado con alguna de sus asociaciones políticas. A partir de 1821, tras la Batalla de Carabobo (cuya fijación de fecha parece haber provenido de la masonería), se instalan en Venezuela múltiples Logias. En 1824 se funda en Caracas la Gran Logia de Colombia y se instala solemnemente en ese año, siendo Diego Baptista Urbaneja un gran precursor. Otros nombres que figuran como importantes masones fueron José Antonio Páez, y Carlos Soublette, quien fue su primer gran Maestro. A partir de Antonio Guzmán Blanco se fortaleció y extendió en Venezuela, y varios de los presidentes posteriores, como Raimundo Andueza Palacios y Joaquín Crespo, fueron masones.

Recientemente Eloy Reverón publicó un libro titulado "El Fantasma de Bolívar". Compara allí a Bolívar con el Quijote, salvo que su Dulcinea era la Patria, y sus molinos de viento no molinos sino batallas; conquistó entonces su libertad mediante sus batallas.

Podemos o no estar de acuerdo con el movimiento masónico, pero hemos de reconocer que sus miembros han luchado para defender valores como lo son la igualdad de los derechos civiles, la educación laica, el matrimonio civil, la abolición de la esclavitud.

## CURAÇAO

Regresemos a Curaçao. Al establecerse allí los judíos después de haber caído la isla en manos holandesas en 1634, se dedicaron al comercio en las Costas Occidentales en Venezuela. Ello, a pesar de las prohibiciones españolas, benefició tanto a los productores venezolanos como a los comerciantes curazoleños, ambos ansiosos de escapar del monopolio peninsular.

El abandono en que quedó Venezuela después de la Conquista, trajo consigo un intenso comercio clandestino, primero con Holanda y luego con Inglaterra.

La preocupación de la Corona española por el contrabando fue manifiesta. Así mismo, las autoridades religiosas hicieron lo posible para frustrar cualquier relación comercial entre los judíos curazoleños y la población venezolana.

Los judíos curazoleños se establecieron en Venezuela en el año 1821, año en que se consolidó la Independencia con la Batalla de Carabobo. Fue ese también el año, en que se abolió la Inquisición.

Como antecedentes de la Independencia vale recordar cómo ya en 1590 el Procurador Bolívar había hecho una fuerte oposición a los impuestos de la Corona; cómo hubo la Insurrección de León (1749 a 1752) contra el monopolio de la Compañía Guipuzcoana; y cómo, en tiempos del Intendente Ábalos (1777 a 1783) se llegó a intentar un creciente desafecto a la Monarquía. Y vale desde luego memorar la Insurrección de Coro (1795) cuando la rebelión de esclavos bajo el mando de José Leonardo Chirinos.

## BOLÍVAR Y LOS SEFARDÍES

Entre los apoyos que dieron los judíos curazoleños a la Independencia resaltan los nombres de José y Jacobo Curiel, que se establecieron en Coro en 1828 y asistieron al Libertador en el Congreso de Angostura.

Demás está recordar al General Juan de Sola, quien formó parte del Batallón Bravos del Apure en el que luchó en la Batalla de Carabobo, al Tte. Cnel. Benjamín Henríquez, y así mismo a Samuel Henríquez que sirvieron en sus ejércitos.

Las simpatías de Bolívar por los Sefarditas de Coro claramente se manifestó cuando se alojó con su comitiva en el Balcón de los Senior en el año 1826. Muchos de estos sefarditas llegaron a solicitar la ciudadanía venezolana, entre ellos los Salcedo, Jacobo de León, David López Henríquez, Vicente Jesurun, Nicolás Maduro, Samuel León Maduro y naturalmente la familia Senior.

Y jamás se puede olvidar la extraordinaria relación que hubo entre Bolívar y el Dr. Mordechay Ricardo (por cierto descendiente del famoso economista David Ricardo de quien Keynes había dicho que había conquistado a Inglaterra tan íntegramente como había conquistado la Inquisición a España). Fue una relación corta, pero profunda, en que el Libertador lo llegó a considerar su amigo y asesor, entre otros en la preparación de la Carta de Cartagena.

La amplísima información distribuida en esta Exposición me permite no entrar en más detalles sobre las extensas vinculaciones entre curazoleños, corianos, así como respecto a su papel en el movimiento de la Independencia venezolana.

### UNA NOTA PERSONAL

Para terminar, quisiera relatar una experiencia personal que, aunque remotamente, para mí algo tiene que ver con el tema de esta Exposición. Corría el año 1939, y me encontraba como estudiante en Holanda con la ilusión de llegar a ser médico, graduado de la Universidad de Leiden. La situación en Europa se estaba empeorando cada día, y mi madre, Albertina Henríquez, con esa intuición que tienen las madres, resolvió arrear a toda la familia para llevarnos a Curaçao. Salimos con el último barco del Puerto de Amsterdam, y fue también el último viaje de ese barco, el Simón Bolívar, pues en el siguiente tropezó con una mina y se hundió.

Tenía yo 18 años, y a pesar de estar rodeado de familiares, mi primer tiempo fue algo así como de un shock cultural, pues me reclutaron en el ejército para formarme como Oficial de Artillería.

Aunque me puse a estudiar mucho sobre religión —hasta hoy soy asiduo estudioso de La Biblia— no me ha tocado una educación hebrea. Soy Sefardi como toda mi familia, aunque a veces pienso que —como todo holandés— de formación anímicamente más bien calvinista.

Entré en una búsqueda, que todavía sigue su curso: la de comprender al mundo y mi circunstancia y sobre todo, de comprenderme a mí mismo. Cayó en esos días en mis manos un

libro que hizo impacto en mí: fue la famosa novela histórica de Franz Werfel, “El Canto de Bernardita”, que versa sobre la vida de Bernardette Soubirous, la Virgen de Lourdes.

Franz Werfel, famoso autor y poeta alemán, siendo judío había logrado escaparse de las garras de Hitler, y después de un largo periplo llegó a Lourdes, donde en su angustia le hizo un juramento a la Virgen que, si llegara a América, apartaría todo lo demás para, tal como lo escribe en el prefacio, “cantar el Canto de Bernardette”. Escribe allí que: “a pesar de ser judío y no católico, saqué el coraje para ello de un juramento que llevo dentro, muy anterior y mucho más inconsciente”. Luego, en Curaçao, vine a saber de los frateres que la Iglesia consideraba la obra de Werfel lo mejor que se había escrito sobre la Virgen de Lourdes.

En otro libro de Werfel (“Entre el Cielo y la Tierra”), más tarde encontré su respuesta a la obvia pregunta de por qué —después de lo vivido— no se había convertido a católico. Su respuesta la da en tres razones, que aquí les daré abreviadas: En primer lugar por no desertar del lado de los perseguidos para afiliarse a los perseguidores, acto poco noble y generoso, al margen de cualquier oportunismo que no sea la de la salvación del alma; en segundo lugar, por no desertar a los orígenes hebreos, desde Abraham, Isaac y Jacobo, y darle la espalda al Pueblo de Dios que tanto había sufrido por empeñarse en su fe; y en tercer lugar por no desertar al mismo Cristo, pasándose al campo del Redentor, en contra de Su designio. Por lo cual resultaría ser un acto muy poco cristiano.

Un importante novelista judío, Israel Zangwill, dejó dicho a su manera cómo “El pueblo de Cristo ha sido el Cristo de los pueblos”.

Conferencia pronunciada el 30-04-02 en el marco de la Exposición «Los sefardíes, vínculo entre Curaçao y Venezuela» organizada en el Centro Cultural La Estancia por el Museo Sefardí de Caracas “Morris E. Curiel”

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002



maguén-escudo



Los hermanos Ricardo y Oswaldo De Sola acompañados por la Dra. Paulina Gamus de Cobém

En el marco de la Exposición "Los Sefardíes, vínculo entre Curazao y Venezuela"\*

## Diálogo de los hermanos Ricardo y Oswaldo De Sola: un paseo por doce siglos de historia

DRA. PAULINA GAMUS DE COHÉN

**E**l 8 de mayo, en el marco de la Exposición "Los sefardíes, vínculo entre Curazao y Venezuela" se realizó un diálogo entre dos distinguidos venezolanos, los hermanos Ricardo y Oswaldo De Sola Ricardo, de padres curazoleños, descendientes, por vía paterna y materna, de dos familias judías con brillo singular en la España pre-inquisitorial y con admirable protagonismo, en diferentes países y en distintas áreas del conocimiento, después de la Expulsión.

Me correspondió el privilegio de introdu-

*«La pregunta de rigor, para comenzar [el diálogo], no podía ser otra: ¿Quién o quiénes son los artífices de ese sorprendente árbol genealógico de su familia, que se exhibe en esta Exposición? Una investigación minuciosa que ubica a su más remoto antepasado, en la persona de Baruj Benisag Ibn Saud, importante señor del siglo IX en tierras de Aragón»*

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-EIul 5762/Julio-Septiembre 2002

**IAW**

**maguén-escudo**

cir este diálogo y moderarlo. La pregunta de rigor, para comenzar, no podía ser otra: ¿Quién o quiénes son los artífices de ese sorprendente árbol genealógico de su familia, que se exhibe en esta Exposición? Una investigación minuciosa que ubica a su más remoto antepasado, en la persona de Baruj Benisag Ibn Saud, importante señor del siglo IX en tierras de Aragón.

**Oswaldo De Sola:** La llegada de los judíos a España ha debido producirse en tiempos del Imperio Romano. La famosa lámina o placa de Tortosa, quizá el vestigio más antiguo de la presencia judía en esas tierras que la Biblia ya denomina Sefarad, está escrita en hebreo, griego y latín. Esta y otras historias, las oí de mi padre; gran parte de la historia judía se debe a la tradición oral, los judíos son unos grandes conversadores, sobre todo en la sobremesa. Mi papá, muy apegado conmigo, me contaba muchas historias de la España antigua y del periplo familiar, después que nuestros antepasados fueron expulsados por los Reyes Católicos. Me interesé por este tema y desarrollé una especial afición por la historia. Comencé a armar ese árbol genealógico, investigando en los archivos familiares (somos muy **cachivacheros**, todo lo guardamos) y ayudado por la amplia bibliografía que existe sobre la familia De Sola y que se enriquece cada década, con dos o tres libros o trabajos de investigación, en distintos países. Por ejemplo, aquí tengo un adelanto del libro que va a publicarse muy pronto en Londres, en dos tomos, se llama "La Odisea de la familia De Sola", su autor es Julián Kemper. Muy recientemente se publicó en los Estados Unidos el libro "La herencia de la familia De Sola", de la escritora Beatrice Bayle. Busqué también en archivos de sinagogas y en archivos españoles que, a pesar de tantas catástrofes y guerras, se conservan muy bien, hasta en los pueblos más pequeños.

Después de la expulsión de los De Sola, de Granada, que fue su último asiento peninsular, un miembro de la familia llamado Carlos (siglo XVI) hace un recuento de la historia, a

*«La llegada de los judíos a España ha debido producirse en tiempos del Imperio Romano. La famosa lámina o placa de Tortosa, quizá el vestigio más antiguo de la presencia judía en esas tierras que la Biblia ya denomina Sefarad, está escrita en hebreo, griego y latín. Esta y otras historias, las oí de mi padre; gran parte de la historia judía se debe a la tradición oral, los judíos son unos grandes conversadores, sobre todo en la sobremesa»*

partir de allí, comencé a agregar más nombres y datos. El más antiguo antepasado del que tenemos noticias, Baruj Ben Isag Ibn Saud, de Aragón, tenía incluso un escudo de armas. Es algo inédito: un judío con escudo de armas e investido como Caballero, por un rey cristiano. El fue gobernador de Tudela, quizá eso explica por qué su nombre, además del prefijo **Ben** que es hebreo y significa hijo de..., tiene el prefijo árabe **Ibn**, con el mismo significado. Para esa época, siglo IX, la armonía entre judíos y musulmanes en España, era total e incluso existía también con los cristianos. Tanto, que las cosechas eran bendecidas en las sinagogas. Así fue hasta el siglo XI cuando un edicto prohibió esta tradición y obligó a que esa bendición se hiciera en las iglesias. En Aragón, para el momento, gobernaba el rey Jaime II quien pidió a nuestro antepasado ayuda para la conquista de Córcega y Cerdeña. Baruj Ben Isag, prestó esa ayuda, se produjo la conquista de Cerdeña y, ya muerto el Rey Jaime II, su hijo Alfonso IV de Aragón, investió caballero a Baruj y lo dotó de un escudo de armas en el que aparece un campo azul con un sol. Quizá de allí viene el apellido De Sola, amén de que todavía, en Aragón, existe un pueblito llamado Sola. El escudo más antiguo que conservamos, fue elaborado aquí en Venezuela, en el Estado Falcón, dedicado a la señora Raquel De Sola, en 1795. Está dibujado a mano y lleva inscrito el salmo XXIII que dice: "El señor es mi pastor, nada me faltará". Una reproducción de este escudo es la



que se encuentra exhibida en esta exposición.

Catorce miembros de la familia De Sola murieron en las hogueras de la Inquisición española. En 1492, a raíz del Decreto de Expulsión, la familia, que vivía en Granada, se dirige hacia Portugal y Holanda. El cabeza de la rama familiar que se va a Holanda es Isaac. Su hermano Baruj se queda en Portugal y, al sobrevenir pocos años después la Inquisición en ese país, es obligado a convertirse al cristianismo, como ocurrió con todos los judíos que allí residían. Vivieron como cristianos durante cuatro o cinco generaciones, hasta que los parientes holandeses los rescataron en un barco inglés y los llevaron a Amsterdam, donde regresaron a la fe judía. Después la familia se dispersa. Parte de la familia de Isaac se dirige a Inglaterra y algunos pasan de allí a Estados Unidos. En cambio, los descendientes de Baruj van a radicarse en Curazao y en otras islas antillanas.

**Ricardo De Sola:** Curazao, posesión holandesa desde 1634, va a recibir dos grandes inmigraciones judías: una que viene directamente de Holanda y otra de Recife, Brasil. Recife había sido originalmente ocupada por Holanda, pero al ser conquistada por los portugueses, los judíos la abandonan porque aquellos traían consigo la Inquisición. Estos judíos eran gente culta, hablaban varios idiomas: español antiguo, holandés, inglés y francés. De allí nace el papiamento que es una mezcla de todas esas lenguas. Existen el papiamento culto y el popular, este último tiene muchos vocablos africanos ya que Curazao fue el centro de comercio de esclavos más grande que hubo en la América.

El primer De Sola que llega a Curazao fue el médico Benjamín De Sola (1735-1816) Para ese momento la Isla estaba bajo el dominio de Inglaterra y el gobernador inglés sufría de fuertes migrañas. El Dr. De Sola, al auscultarlo, diagnostica que el mal es causado por la reflexión solar sobre las casas todas pintadas de blanco, como ocurría en los pueblos españoles (El gobernador venía de un país con clima totalmente distinto y no estaba habituado a ese sol inclemente de la isla). Se dictó entonces

FOTO: B. H. A. M. ARBELL (DEL LIBRO "AMÉRICA COLONIAL JUDIA" A. E. COHEN, EDIT. CODICSE)



*El Octagón, Curaçao. Casa de Ricardo, lugar donde vivieron las hermanas de Bolívar.*

una ordenanza municipal que obligaba a pintar las casas con colores fuertes como el ocre, el rojo, el amarillo, etcétera. Es ese colorido que, hasta la actualidad, hace tan peculiar a Curazao.

En esta misma época, es decir, durante la ocupación inglesa, cuando en Venezuela cae la Primera República, Simón Bolívar se ve obligado a huir y encuentra refugio en casa de Mordechai Ricardo, nuestro tatarabuelo. Entre ellos existió una entrañable amistad y de esa relación apenas quedan, como testimonio, un retrato de ambos, hecho en carboncillo y un trozo de una carta que Bolívar dirigió a Ricardo. El resto de la correspondencia profusa que ambos mantuvieron y otros documentos muy valiosos, se perdieron debido al terrible huracán que azotó a Curazao en 1877. Nuestro abuelo contaba, que el **Manifiesto de Cartagena**, fue escrito por Bolívar en la biblioteca de Mordechai Ricardo. Allí quedó archivado el primer original de ese documento,

que desapareció también a raíz del huracán.

Cuando Venezuela sufre la invasión de Monteverde, las hermanas de El Libertador deben también huir a Curazao y se alojan, durante dos años, en un pabellón de la casa de Mordechai Ricardo que se conoce como “**El Octagón**”, edificación que aún existe y en la que funciona el Museo Bolivariano de Curazao. En esa carta de Bolívar a Ricardo, de la que se conserva el fragmento que aquí se exhibe, hay un hermoso pasaje que voy a leer: **“Ahora repito a usted las gracias que antes le he dado, por la bondad con que usted ha tratado a mis desgraciadas hermanas y por la memoria que siempre ha hecho de mí aún cuando la suerte no me ha favorecido. Prueba incontestable de la liberalidad de sus sentimientos y la nobleza que le ha caracterizado”**. Mordechai Ricardo conocía bien a Venezuela y se había identificado plenamente con la gesta independentista. El había estado en Caracas, en 1809, como intérprete público (hablaba seis idiomas) de una misión inglesa que visitó la colonia española. El documento que se produjo sobre esa visita, está plasmado en un pergamino firmado por el Secretario de Gobierno, John Robertson. En el mismo se le da carácter de intérprete público a De Sola, quien lo redactó en seis idiomas: español, portugués, inglés, francés, holandés e italiano.

Nuestro bisabuelo Jacobo De Sola, llegó a Curazao en 1800. El nombre Jacobo se repetía constantemente en la familia. Mi padre llamado Jacobo, agregaba a su primer nombre la inicial del segundo -S- para distinguirse de su primo que era Jacobo E. Otra rama de la familia se va a Estados Unidos justamente en la época de la Guerra de Secesión. El Dr. Abraham De Sola hace una gran amistad con Ulyses S. Grant, primer presidente de EEUU después de esa guerra. Los ingleses habían ayudado a combatir a los federados y su flota hundió el navío “Alabama”. Al abrirse de nuevo el Congreso (1872) el presidente Grant le pide al rabino inglés Abraham De Sola, que pronuncie una oración alusiva al acontecimiento. Abraham lo hizo en inglés; su familia había

emigrado desde Inglaterra a Canadá donde los De Sola tuvieron un papel preponderante en la economía y en la educación. Esto (muestra un documento) es una copia de esa oración que me enviaron desde la Biblioteca del Congreso de EEUU. El original reposa allá.

Volviendo a Curazao, fueron los sefarditas quienes impidieron que la Isla fuese vendida al mejor postor por los holandeses. En un momento dado, en el siglo XIX, Holanda consideró que le era muy oneroso mantenerla como colonia. Fue designada una Comisión, integrada en su mayoría por judíos de origen español, que viajó a Holanda y leyó ante el Parlamento un hermoso manifiesto que comienza con la frase **¿Está Curazao en venta?** Sus simpatías con la Independencia de Venezuela y su apoyo a esa causa, no se limitó al plano económico: Juan De Sola y Daniel Henríquez participaron, como combatientes, en numerosas batallas. Fue tan importante ese apoyo, que el historiador español Salvador de Madariaga escribió lo siguiente: “Los judíos tomaron parte importante en la desintegración del Imperio español. Su expulsión, en 1492, fue un desastre para España desde muchos puntos de vista. Primero en cuanto a población, pues formaban parte no pequeña de España; luego en cuanto a calidad, pues eran, en su mayoría, gente perita y diestra, sobre todo en artes y oficios. Pero todavía más: porque los judíos, apasionadamente, amaban a España, no le perdonaron jamás que los arrancara del suelo que los había arraigado durante muchos años. . .” Juan De Sola llega a Venezuela cuando está reunido el Congreso de Angostura, colabora con la redacción de *El Comercio del Orinoco* y luego es su director. Se une después a José Antonio Páez y lo acompaña en la batalla de Carabobo, gracias a lo cual, recibe la Distinción de los Libertadores. También participa en la toma del Castillo de Puerto Cabello, último reducto español en Venezuela. En esta batalla recibió un machetazo en la cara que lo mantuvo en estado grave por largo tiempo. Nuestro historiador González Guinán describe, en forma detallada y muy conmovedora, el entierro de Juan De Sola: “Cuando la urna

bajó a la tierra, cayó sobre ella una lluvia de guantes blancos de los masones, logia a la que pertenecía el difunto". Este singular personaje, además de héroe de las guerras de Independencia, fue gobernador del Estado Carabobo y diputado. En 1842 formó parte de la Guardia de Honor de los restos mortales de El Libertador, cuando se los trasladó a Venezuela. Y, como terrible ironía: después de haber luchado junto a Páez, le toca en 1849, junto al general José Laureano Silva, hacerlo preso cuando se alzó en armas.

**Oswaldo De Sola:** A nuestras dos familias, se unieron otros apellidos que también tuvieron mucha trascendencia. Por ejemplo Luis De Jongh, padre de mi abuela materna, era un médico químico holandés (judío no sefardita) y prestaba servicio en el ejército de su país. Las leyes holandesas permitían el duelo, pero no entre militares y, en una ocasión en que un oficial superior lo insultó llamándole "judío sucio", el bisabuelo De Jongh lo retó a duelo y le dio muerte en el curso del mismo. El castigo que se le impuso, porque ya gozaba de reconocimiento profesional, fue desterrarlo a Escocia. Allí comenzó a estudiar las propiedades del bacalao y extrajo el aceite del hígado de ese pez. Probó sus excelentes cualidades y lo promovió entre sus amigos ingleses. Pero escribió también a Holanda y dijo que prefería que su invento favoreciera a su país natal. El Rey de Holanda lo hizo volver y lo recibió, permitiéndole desarrollar sus conocimientos profesionales en su país. Fundó un hospital para niños raquíticos ubicado muy cerca de la fábrica de aceite de hígado de bacalao. Ese hospital aún existe y se sostiene con el producto de las ventas de esa fábrica.

El primer De Sola que emigra a Venezuela es Elías De Sola, en la década de 1840. Comienza a trabajar con un señor Boulton que, curiosamente, no tiene relación con los Boulton que todos conocemos. Luego se independiza y es de los fundadores del Banco de Venezuela. Se va después a EEUU donde funda la firma De Sola Bros, que tiene ya ciento veinte años de existencia en ese país. Años más tarde, mi abuelo



*Imagen y firma de Mordejay Ricardo, que fue el principal colaborador de Bolívar en Curaçao*

*Ricardo*

Samuel De Sola, es nombrado Cónsul General de Holanda en Barranquilla, Colombia. Sus

hijos (mi papá entre ellos) eran adolescentes. Mi abuelo envía a mi papá y a su hermano Salomón a estudiar a los EEUU. Mi padre estudia Comercio y viene luego a Venezuela como agente comercial de una firma americana. Aquí se casa, en 1911, con mi madre, una judía curazoleña de apellido Ricardo. Ya estos dos apellidos se habían cruzado anteriormente. Por ejemplo, el general Juan De Sola, al igual que mis hermanos y yo, era Juan De Sola Ricardo. El tío Salomón se casa con una señora de Filadelfia y así nace la rama de nuestros primos hermanos norteamericanos. Mi bisabuelo Ricardo llega a Venezuela en 1893, como delegado de la Cruz Roja española. En 1895 participa, junto a su hermano Mortimer, en la fundación de la Cruz Roja venezolana. Este tío abuelo, Mortimer, fundó además la Escuela de Odontología de la Universidad Central de Venezuela. Otro tío abuelo, John Ricardo, también era delegado de la Cruz Roja española y tuvo a su cargo la evacuación de los españoles de la isla de Cuba durante la guerra de su Independencia (1898) La reina regente de España (el rey Alfonso XIII era aún niño) lo condecoró con la Gran Cruz del Collar de la Orden de Santiago, reservada para los Jefes de Estado. Luego, con el mismo motivo, el Papa lo condecoró con la orden Gran Oficial Abogado de San Pedro. A raíz de este acontecimiento, mi abuelo contaba una anécdota muy significativa. Decía que, durante la cena protocolar en la Nunciatura, aquí en Caracas, donde le impusieron esta condecoración papal, tomó al Nuncio de

1.37 maguén-escudo número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

un brazo y lo llevó aparte para decirle: “Usted ve, Excelencia, yo soy como eso que llaman ustedes El Misterio de la Trinidad, porque reúno en mi persona tres cosas que están reñidas: Soy judío, soy Masón Grado 33 y ahora soy un condecorado por el Papa”.

**Ricardo De Sola:** Hay una anécdota interesante de mi padre. Cuando él llega a Venezuela se encuentra que, con él, son doce los primos solteros que viven en Caracas. Alquilan, entre todos, una casa y contratan un ama de llaves. Luego esos primos se dispersaron por diferentes países: Unos se fueron a Colombia, otros a Panamá, uno a El Salvador. Teodoro De Sola, uno de ellos, se fue a vivir a Alemania y fundó la rama alemana de la familia que desapareció en el Holocausto. Solo se salvó uno de ellos, Oscar De Sola, porque estaba de visita en Venezuela. Todos estos primos acostumbaban, cuando iban a Nueva York, visitar la firma De Sola Bros. Un día, sin ponerse de acuerdo, se encontraron los doce primos en ese lugar.

Siempre mantuvimos vínculos afectivos con Curazao. En casa, mi mamá y las tías nos hablaban en papiamento para que las personas de servicio no entendieran. Además, se cocinaban platos típicos curazoleños como los huevos Ru, ron. Es un plato muy sencillo: Se pone leche en una sartén, se le riega encima queso rallado (parmesano u otro tipo) luego se ponen los huevos y se les dan apenas dos pases de tenedor: Ru, ron. También el TUTÚ, que es una especie de polenta hecha con harina de funche, frijoles rojos y leche de coco.

Paulina me ha pedido que hable sobre tres cuestiones trascendentales para la vida venezolana, en las que tuve la suerte de participar: Los inicios de la Escuela Experimental Venezuela, la construcción de la urbanización El Silencio y la creación de la empresa “Mito Juan”. Comienzo por la Escuela: Cuando el general Eleazar López Contreras llega a la Presidencia de la República, se preocupa mucho por la educación y su gobierno trae a Caracas, a una misión de educadores chilenos que funda el Instituto Pedagógico Nacional, allí se aceptaban maestros normalistas graduados y

también estudiantes de bachillerato con tercer año aprobado. Viene también una misión de pedagogos uruguayos presidida por el profesor Sabás Olaizola, que funda las Escuelas Experimentales. Cuando llega esta misión uruguaya, ya mi hermano René y yo, que todavía éramos estudiantes, dábamos clases en el Colegio Sucre, del Dr. Núñez Ponte. En la Escuela República del Paraguay faltó un maestro y le pidieron al Dr. Núñez Ponte que mandara un bachiller para suplirlo y me envié a mí. Un día, porque se acercaba el 12 de octubre, se me ocurrió hacer en el patio cubierto, un mapamundi con aserrín para ilustrar los viajes de Colón. Yo estaba explicando estos viajes a los alumnos y llegó el Director acompañado por un señor a ver mi clase y luego me vio trabajar en el Laboratorio Psicotécnico del Pedagógico. Los únicos estudiantes que trabajábamos allí éramos Enrique Tejera París y yo; nos pagaban ochenta bolívares mensuales. Allí se hicieron los primeros tests mentales del país. Era el año 1937 y aparece en la Gaceta Oficial que se fundaba la Escuela Experimental Artigas. Mis compañeros me felicitaron porque me habían nombrado maestro en esa escuela, yo no estaba enterado. Luego supe que el señor que había ido a verme en mis clases, era el profesor Olaizola y era él quien me había seleccionado para ese cargo. Poco después me tocó participar, como maestro, en la fundación de la Escuela Experimental Venezuela y del Jardín de Infancia Simón Bolívar, de San Cristóbal, que también era un instituto experimental. Tuve que abandonar durante seis años mis estudios de Ingeniería en la Universidad Central de Venezuela, para dedicarme de lleno a la docencia.

En 1943 yo acababa de reanudar mis estudios de Ingeniería, justo cuando había comenzado la construcción de El Silencio (debemos recordar que esa era la peor zona de Caracas, un lugar insalubre y peligroso lleno de casas de prostitución). Como era muy aficionado a la fotografía, me fui a fotografiar las demoliciones que allí se hacían. Quise que me contrataran para hacer ese trabajo fotográfico, pero el viejo Blasini, que era el coordina-

dor de la obra, me dijo que no tenía presupuesto para pagarme, pero me autorizaba a entrar y retratar lo que quisiera y luego yo podía vender mi trabajo. Gracias a eso tengo un récord fotográfico de todo el proceso de construcción de El Silencio, con más de mil negativos. Entre éstos están los del subsuelo, es decir, lo que está por debajo de los edificios, que es más interesante que lo que se ve en la superficie. Por allí pasan las quebradas Caruata y Los Padrones, ambas se unen en una "Y". Sobre estas dos quebradas se construyeron unos grandes pórticos de concreto armado. Hoy en día el Metro pasa por debajo de esas quebradas sin problemas, para que vean la calidad de esa obra.

En cuanto a Mito Juan, la idea partió de Humberto Peñaloza y yo lo acompañé desde el inicio. Fue la primera empresa petrolera totalmente nacional (ya la Petrolera del Táchira había desaparecido) y llegó a tener tres mil seiscientos accionistas que compraron desde una hasta muchas acciones, estas costaban diez bolívares. Empezamos por reactivar campos secundarios, es decir, aquellos que las grandes compañías petroleras, como la Creole y la Shell, habían abandonado. Llegamos a producir quinientos barriles diarios. La mal llamada nacionalización petrolera, que en realidad fue una estatización, obligó a liquidar la empresa. Yo sigo al frente de esa liquidación porque la ley me obliga a ubicar a todos los accionistas con un plazo que es el año 2005. Hay muchos que no se han podido localizar.

Mi hermano Oswaldo, con su habitual modestia, no ha mencionado que fue Rector de la Universidad Central de Venezuela.

No quisiera que termine esta reunión sin referirme a las estampillas conmemorativas de los 175 años de la presencia de Bolívar en Curazao y un año de la fundación de la Sociedad Bolivariana de la Isla. Esas estampillas llevan el rostro del Almirante Brión y el de Piar, ambos curazoleños y héroes de la Independencia de Venezuela; una reproducción fotográfica de El Octágono, el tabellón de la casa de Mordechai Ricardo donde se hospedaron las hermanas de El Libertador y la fachada del

edificio donde está la Sociedad Bolivariana de Curazao. Eso fue en 1988 y vino a Caracas la Gobernadora de la Isla para hacer entrega formal de esa emisión de estampillas al Presidente Jaime Lusinchi. Entonces el Presidente Lusinchi me encomendó que lo ayudara con la estampilla conmemorativa que Venezuela debía emitir para corresponder a Curazao. Yo elegí el retrato de Bolívar con Mordechai Ricardo, cuya reproducción se exhibe aquí en la exposición. Ese cuadro ilustró, originalmente, la portada del libro "Bolívar en Curazao", de John De Paul, y es interesante saber que se logró mediante la técnica del retrato hablado: Rebeca de Mesa Mayerston, parienta de Mordechai Ricardo, era una joven de dieciséis años cuando Bolívar estuvo en la Isla. Vivió casi cien años y fue ella quien le describió al escritor John De Paul, quien también era pintor, las fisonomías de Bolívar y de su pariente Ricardo y sus recuerdos de ambos paseando por el malecón de Curazao. Con esta descripción fue que De Paul pintó, en acuarela, ese retrato.

Concluyo con una referencia histórica que permite comprender, en toda su monstruosa dimensión, lo que significó la Inquisición y la expulsión de los judíos de España: Elio Antonio de Nebrija (1441-1522) quien se llamaba realmente Antonio Martínez de Cala e Hinojosa y adoptó, como apellido, el nombre de su ciudad natal; fue el autor de la primera gramática castellana, además de una vasta obra lingüística; catedrático de las Universidades de Sevilla, Salamanca y Alcalá; cronista de los Reyes Católicos y su talento alabado, en las enciclopedias contemporáneas, como "el más alto grado del humanismo gramatical español". Cuenta la anécdota que cuando le entregó esa primera gramática castellana a la reina Isabel La Católica, ella le preguntó para qué servía eso. Luego, en 1492, fue expulsado de España por mantenerse fiel a su fe judía.

Conferencia pronunciada en el marco de la Exposición  
 «Los sefardíes, vínculo entre Curaçao y Venezuela»  
 organizada en el Centro Cultural La Estancia por el Museo  
 Sefardí de Caracas "Morris E. Curiel"

# Sefardismo

SARA FERIERES DE MORYOUSSEF  
 ESPECIAL PARA MAGUËN-ESCUDO

Se ha escrito tanto sobre la cultura sefardí, que existe el temor de repetir lo ya difundido. Aunque me parece, que siempre hay la posibilidad de encontrarse con personas que no han llegado aun a toda la información que contienen ciertos temas interesantes. Probablemente, algo de esto sea ignorado por esas personas que no se han interesado en profundizar todos los aspectos de la historia de los sefarditas.

Los visigodos que dominaron la tierra hispánica, fueron muy crueles con los habitantes de raza hebrea. Estos vivían en ese país desde la época de los romanos, en forma relativamente tranquila. El advenimiento de razas provenientes del Centro Europeo, produjo cambios desfavorables para nuestros hermanos. Las conversiones forzadas, después de la conversión al catolicismo de Recaredo (siglo VI al VII) fue lo que más afectó a los judíos durante esos primeros siglos de cristianismo católico en España.

La época transcurrida entre los siglos VIII e.c. y las Cruzadas que tocaron a su fin en el XIII, fue para los judíos de Sefarad y Europa, mísera por un lado, a causa de los sufrimientos que tuvieron que soportar ante turbas exacerbadas por cristianos fanatizados o sacerdotes exaltados y por otro lado vivieron siglos de grandeza, cuando Hispania fue conquistada por los moros del norte de África.

Desde la dominación musulmana en la era de los Abásidas, príncipes del Islam, cultos, refinados, amantes de las ciencias y la literatura, hasta el momento en que la cristiandad española reconquistó su país, casi todo el Andalus, al sur de la península, se engrandeció con la cultura de los judíos que le poblaban. Abu Giaffar Almansur (Almanzor), due un cultor de las ciencias y la literatura. Reunió bajo su gobierno a numerosos judíos y árabes sa-

*«La época transcurrida entre los siglos VIII e.c. y las Cruzadas que tocaron a su fin en el XIII, fue para los judíos de Sefarad y Europa, mísera por un lado, a causa de los sufrimientos que tuvieron que soportar ante turbas exacerbadas por cristianos fanatizados o sacerdotes exaltados y por otro lado vivieron siglos de grandeza, cuando Hispania fue conquistada por los moros del norte de África»*

bios en todas las ciencias. Muchos hebreos habían emigrado desde Persia a Sefarad, después de ser llamados y alentados por el caudillo árabe durante su gobierno (siglo X-XI).

Poco después, Abderrahman II, aunque no descendía de los Abasidas, continuó protegiendo a los sabios de su país, España. Reconquistó Toledo y se apoderó de Barcelona (792-852). Los judíos tuvieron un Emir que los trató con deferencia y bajo su mandato, prosperaron grandemente. Abderrahman III, Al Nassir, sucede a su padre y se convierte en el primer Califa en España. Él hizo construir el palacio de Medina-Al-Zahara y la primera escuela de medicina en Córdoba. Durante los gobiernos de estos reyes, los judíos florecieron en todas las artes y ciencias. La literatura árabe y judía iban de la mano en esa época. Los hebreos eran buenos traductores y surgieron muchos nombres entre ellos. Un tal Yehudá, Rabino, cultivaba tanto la literatura árabe, como la hebrea. Tradujo un tratado, en el cual se investigaban las causas que impedían al mar, inundar la tierra (Basnage. Histoire des Juifs. t.V.p. 1487).

En el siglo X, la gran mayoría de sabios judíos que habitaban en las ciudades dominadas por los musulmanes, tales como Granada, Córdoba y Toledo, eran médicos de fama,

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-EIul 5762/Julio-Septiembre 2002

escritores y poetas. Reconocidos en Francia e Italia, a donde eran solicitados porque entre los cristianos, esos siglos, fueron de ignorancia y oscurantismo. Recorrían las naciones mediterráneas y los reyes de esos países, les ofrecían grandes fortunas para que transmitieran los secretos de la medicina a los cristianos. La literatura y otras artes, se limitaban a seguir practicándose en Sefarad.

En los reinos musulmanes, los judíos eran tenidos en cuenta y ejercían sus oficios sin discriminación por parte de la población árabe. Ejercían su religión y tenían sus sinagogas, pues los reyes o califas los protegían. Muchos judíos gozaron del favoritismo de los gobernantes. Rabí Hasdai Ibn Shaprut, fue ministro de Abderrahman. Bajo Hakem II, los sabios pululaban por todas partes. Las escuelas de Sefarad eran famosas y conocidas en el mundo árabe y judío. España, la Sefarad hebrea o Al Andalus de los mulsumanes, se benefició de la llegada de muchos emigrados que se vieron obligados por causa de las persecuciones que se realizaban en Babilonia y Persia, a abandonar esas naciones. En el siglo X, Asia Menor sufrió un acceso de furor religioso, y aquellos que no se convertían al Islam, eran destruídos.

El estudio del Talmud era objetivo primordial entre los judíos. Los sabios árabes fueron atraídos por los conocimientos que tenían sobre la ley los doctores judíos que se dedicaban a comentarla y ponerla en práctica. De tal modo se habían interesado, que el Califa Hakem II quiso su traducción al árabe. En esa época, Menahem Ben Baruj, presentó un léxico hebreo para mayor comprensión del idioma.

Aunque los judíos se dedicaban a estudiar las ciencias, una gran mayoría ejercía la poesía, la literatura rabínica y como decimos más arriba, empleaban mucho tiempo en el estudio del Talmud, porque sin el conocimiento de las Leyes, toda sabiduría ajena, no tenía mucha validez para ellos.

Los ejemplos de Nehardea, Sura y Pumbedita en Babilonia, fueron adoptados en el Sur de Francia, la región de la Provenza y los he-

breos que habitaban en Beziers, Narbona y Lunel, representaban lo más culto de la judería gala. Poco más tarde, Montpellier alcanzó gloriosos años de prosperidad comercial, y sobre todo, alcanzó fama por sus numerosas escuelas de medicina, que florecieron gracias al gran número de médicos judíos que habitaban en el Mediodía Francés. Entre los siglos XIII y XIV, casi todo el mundo cristiano dependía de los médicos judíos. Sobre todo, los nobles y la realeza, sin descartar los servicios que llegaron a prestar a algunos Papas. Los solicitaban por ser muy hábiles en el ejercicio de esta ciencia.

Al contrario de lo que ocurría en España, los hebreos del resto de Europa vivieron aterrorizados durante siglos de amargura, entre persecuciones, expolios y expulsiones, por parte de los gobernantes cristianos. El comienzo del siglo XI, llamado por los historiadores, "el siglo de la ignorancia u oscurantismo", dió comienzo a las Cruzadas. Los judíos de toda Europa fueron blanco de ataques y masacres, al paso de los cruzados por las tierras que ellos habitaban. La barbarie y crueldad de estos "soldados de Cristo", es conocida por todos. Solo en la región del Mediodía Francés, tuvieron mejor suerte los hijos de Israel. El Vizconde Beranger de Narbona, los protegió del salvajismo de las turbas cristianas y se salvaron de la conversión o la muerte, pues así se vengaban los cristianos cuando atacaban los Ghettos. Recordemos que la región provenzal francesa pertenecía a Cataluña, o sea al reino de Aragón, por lo tanto, los judíos provenzales, eran sefarditas.

En esa región vivió Rashí, Rabí Selomó Ben Itsjak, de Troyes. Su labor es reconocida por todo judío que estudia Torá. Otro sabio, Rabí Moshé de Narbona (Hadarshan), dejó una obra importante, entre tantos otros literatos hebreos. Un sinnúmero de médicos y exégetas, que obviamos citar, por ser conocidos por los lectores de otros escritos dedicados a los sabios de Francia (Revista Maguén-Escudo N° 104), llenaron de gloria las letras y ciencias de la Provenza Francesa.

En Sefarad, los israelitas habían alcanza-

**171**  
maguén-escudo

do alturas inconcebibles en la cultura de esos predios. Los hombres dedicados a cultivar las letras, la poesía, la medicina, la literatura religiosa y la política, entre otras ciencias, también dedicaron tiempo a la astronomía y las matemáticas.

Todo ello formaba parte de los conocimientos que habían adquirido los hebreos a través de muchos siglos de tolerancia y seguridad jurídica mientras habitaron entre los musulmanes. Hubo, de vez en cuando, algún que otro atentado, cuando los gobiernos cambiaban de manos, pero en general, habitaron en relativa paz. Maimónides y su familia, se vieron obligados a emigrar, precisamente en uno de esos malos momentos.

Si tuviera que nombrar a todos los sabios sefardíes que habitaron en España desde el siglo VII hasta el XV, es decir, hasta la expulsión, no habría suficiente papel para citarlos. Solo mencionaré algunos nombres que conformaron una época que ha dejado huella imborrable, tanto entre los judíos, como entre la escolástica cristiana, o las escuelas de medicina de las naciones europeas. Recordaremos a Bahía Ben Pakuda, Shemuel Ibn Nagrela, Rabí Abraham Ben Meir Aben Ezra, Dunas Ben Labrat, Rabí Menahem Ben Saruq, Isaac Abitur, un preclaro poeta; Joseph Ben Hasdai, diplomático bajo Abderrahman II, Rabi Joseph Caro, Yehuda Halevi, Rabi Yehuda Ben Tibon, Shelomó Ibn Gavirol, el más sensible de los poetas; Moshé Ben Ezra, Moshé y David Kimji que emigraron a Narbona; el incomparable Moshé Ben Maimón, el Maimónides de los escolásticos cristianos. Moisés de León, supuesto redactor del *Zohar*; Isaac el Ciego, de Girona, cabalista; Hasdai Ibn Shaprut, Moshé Ben Nahman, el Najmánides de la disputa de Barcelona, defensor de la fe judía y comentarista de la Torá. Yehuda Cresques, o Crescas, cartógrafo; Samuel Levi, Yehuda Abarbanel, ambos políticos famosos. No continúo, porque decir nombres, no ayuda mucho a conocer todo cuanto hicieron, para dejar muy en alto el nombre de Sefarad, entre los sabios del mundo.

Esos hombres de la historia hebrea, deja-

ron una impronta muy marcada, más bien, eterna, pues sus conocimientos se difundieron entre los países europeos en una época en la cual, los cristianos estaban sumidos en una era de oscuridad y fanatismo, lo que les impedía dedicarse a la cultura. A pesar del odio y rechazo que sentían por el pueblo judío, las naciones gentiles los acogían, no por caridad o benevolencia, sino por interés, ya que su permanencia en esas naciones representaba un ingreso importante, en dinero o especies, para los señores, los reyes y la Iglesia, que permitían que habitaran en sus tierras. Muchas veces, la prosperidad de los condados, reinos, marquesados o los predios clericales, dependían de la cantidad de judíos que habitaban en ellos.

Es mucha el agua que ha corrido por el río, desde que nuestros hermanos salieron en exilio de su tierra, la antigua Judea. Ahora tenemos, afortunadamente, una nación soberana que vela por nosotros, sus hijos. Vive libre de toda opresión por parte de otras naciones. Los logros de los israelíes, no tienen nada que envidiar a los muchos hombres preclaros del pasado. El sefardismo, continúa vigente y lleno de entusiasmo, para seguir defendiendo su cultura y su amor a la Torá.

Aun mantenemos nuestras costumbres en el hogar, hacemos las mismas comidas, celebramos de igual manera los acontecimientos familiares y las Pascuas. Continuamos practicando los mismos ritos religiosos y empleamos el "habla" tradicional de nuestros antepasados, aunque a veces, ligeramente modificados. Seguimos cantando las mismas canciones en romance, transmitidas por nuestros remotos ancestros. Sobre todo, debemos transmitir todo eso a nuestros nietos, para que nada de ello desaparezca en el tráfago de la vida moderna. Hemos de ser constantes para conservarlo.

Nuestro deber es mantener el eslabón del sefardismo vivo, fuerte y vigente.

### Bibliografía

J. Bedarride. "Grandezas y Miserias de un Pueblo". Editorial Victor Leru. Bueno Aires. 1947.

# Un ángel olvidado

ISIDRO GONZÁLEZ GARCÍA\*

La salvación de muchos judíos por el Gobierno de Franco durante el Holocausto ha sido motivo de polémica entre historiadores. Su aspecto más problemático se centra en el hecho de que la salvación de estos judíos obedecía, según unos, a una política general diseñada por el propio Gobierno de Franco y, para otros, por el contrario, fueron simplemente acciones puntuales y personales de diplomáticos aislados las que salvaron aquellas vidas.

La magnificación de muchas de estas acciones a través de la prensa, incluso algunas llevadas al cine, han propiciado que muchos de estos hechos comiencen a ser conocidos por el gran público. Sin embargo, por una u otras razones, ha habido otros personajes que han tenido un importante protagonismo y que han permanecido en la penumbra del anonimato para ese gran público: nos referimos al diplomático español Ángel Sanz Briz.

En 1987, el historiador Antonio Marquina publicó un interesante libro (*España y los judíos en el siglo XX. La acción exterior de España. Espasa. Madrid, 1987*) que supuso el primer acercamiento al tema y el sacar del casi anonimato más absoluto a Sanz Briz.

Hoy podemos conocer, a través de investigaciones recientes, la labor heroica y humanitaria de este diplomático y una serie de circunstancias que rodearon su operación de salvación de judíos, hasta ahora inéditas, y que a medida que se conocen convierten a este español en un personaje singular. Los libros de J. Antonio Lisbona (*España y los judíos. Siglo XX. Madrid, 2000*), así lo atestiguan.

El autor de este artículo, con motivo de una investigación publicada recientemente en un libro (Isidro González. *España-Israel y el conflicto de Oriente Medio*. Biblioteca Nueva Madrid, 2001), ha localizado unos documentos que contribuyen a esclarecer, más si cabe, las razones del porqué del olvido de este personaje.

*El autor quiere contribuir a sacar del olvido al español Ángel Sanz Briz, quien en 1944 salvó la vida de miles de judíos desde su puesto de diplomático en Budapest*

Pretendemos, pues, arrojar un poco de luz sobre la operación de salvación de miles de judíos que llevó a cabo Sanz Briz y sobre todo, las circunstancias y matices concretos que marcaron estos hechos, e incidir en las causas y motivos oscuros que generaron este inexplicable olvido por parte del Gobierno español, y por derivación, del público en general y muy especialmente del español.

En primer lugar, se debe analizar la situación personal que pesaba sobre el diplomático en aquellos momentos y, después, las circunstancias políticas derivadas de la posición del Gobierno a quien representaba en Budapest, muy vinculado a los países del Eje, como es bien sabido.

En lo que toca al primer aspecto, hay que resaltar que Sanz Briz era un joven diplomático de poco más de treinta años, que ocupaba su primer puesto de importancia como Encargado de Negocios de la Embajada de España en Budapest. El espectáculo que presencié recién llegado a la capital húngara con el apaleamiento de judíos por las calles y la deportación masiva a los campos de exterminio fue tan terrible que golpeó con fuerza su conciencia.

Este hecho le creó una situación contradictoria a su propia carrera diplomática. Su intervención directa en ayuda de los judíos podría acarrear su fulminante condena al ostracismo en los inicios de su carrera, pues nadie ni nada le obligaba como no fuera su conciencia. Si no actuaba, miles de judíos irían a la cámara de gas y si lo hacía podría salvarlos. Sanz Briz optó por lo último, lo cual

habla por sí mismo de su calidad humana.

A sus continuas peticiones de instrucciones al Gobierno español sobre cómo debía actuar se respondió, al principio, con el silencio y, más tarde, con una tibia autorización, cuando ya las potencias del Eje estaban prácticamente derrotadas y el propio Gobierno de Franco se iba desenganchando de las mismas por estrategia de supervivencia.

Por otra parte, la investigación más actual sobre la documentación, hasta ahora inédita, nos permite asegurar que el diplomático actuó, en los momentos más álgidos de la cuestión, por cuenta propia. En efecto, en una carta fechada en 1946 y descubierta recientemente en Washington y dirigida a su colaborador Giorgio Perlasca, Sanz Briz así lo afirma.

Si el diplomático español obró bajo los impulsos de su conciencia, dejando en un segundo plano su propia carrera, la actuación posterior del Gobierno español estuvo mediaticada por otros intereses que, en síntesis, consistieron en lo siguiente: en un principio, si los países del Eje lograban recomponer su estabilidad, la actuación de Sanz Briz sería la labor de un diplomático aislado cuyas acciones no estaban respaldadas por su Gobierno. Si, por el contrario, como ocurrió, los países del Eje perdían la guerra, había que capitalizar de Sanz Briz como propia y única de la política del Gobierno de Franco, agrandando la labor de salvación de los judíos por parte del Gobierno español como un mecanismo que ayudara a soltar lastre de sus ataduras pasadas con el ideario de los regímenes fascista y nazi.

Para poner en marcha esta operación, la primera medida que se tomó fue aconsejar al propio diplomático que guardase silencio sobre su conducta y que, cuando fuera preguntado sobre su labor, la respuesta debía ser siempre que él nada tenía que ver en la operación, sino que todo ello fue obra exclusiva del propio general Franco y que él sólo recibía órdenes. Por lo tanto, el mérito era exclusivo del Gobierno español.

La documentación exhumada reciente-

mente demuestra con claridad las razones de este proceder.

En primer lugar, la dinámica política del régimen de Franco en sus comienzos consistió en luchar por romper el aislamiento internacional y una de las causas más determinantes del mismo era, sin duda, la reciente vinculación a la ideología de los países perdedores, es decir, el nazismo y el fascismo. Para liberarse de ese lastre, se exageraba la idea de la salvación de muchos judíos durante la II Guerra Mundial. Uno de los principales objetivos durante este tiempo fue que el Estado de Israel reconociese al régimen de Franco. La baza que se jugaba era el haber evitado la muerte de miles de judíos a mano de los nazis.

El reconocimiento del régimen español por Israel supondría, sin duda, un espaldarazo, en medio del aislamiento internacional, habida cuenta que tendría el efecto de aceptar la desvinculación del sistema franquista con los países totalitarios que habían sido los causantes de la exterminación de seis millones de judíos.

Sin embargo, la contrapartida estaba servida: al flamante nuevo Estado era lo que menos le convenía, porque había nacido bajo el recuerdo del Holocausto y lo protagonizaban y dirigían intelectuales que procedían de los países del Este, muchos de los cuales habían luchado al lado del bando republicano en la guerra civil española. Las reiteradas negativas israelíes a establecer estas relaciones, aduciendo para ello los lazos del régimen de Franco con sus mayores enemigos, convertían estos intentos de relación en un diálogo de sordos. Fue una época difícil para el régimen de Franco. Había, pues, la necesidad de lavar la cara del sistema, que se afanaba en presentar un semblante distinto del que se le atribuía.

A tal efecto, los diplomáticos que tuvieron protagonismo en la operación reciben las instrucciones pertinentes para que difundan la idea de que la salvación de los judíos durante la última contienda se debió a una política intencional del propio general Franco y que los diplomáticos no fueron nada más que meros

ejecutores. Estas instrucciones afectaron muy especialmente a la figura clave en esta operación: Sanz Briz.

Pero la cuestión adquiere sus puntos más álgidos a comienzos de los años sesenta, cuando los primeros judíos salvados del Holocausto por Sanz Briz, entonces cónsul general de España en Nueva York, se dirigen a él con la finalidad de escribir y difundir la labor del diplomático.

Las informaciones que facilita Sanz Briz al periodista israelí Isaac Molho en 1963 están contenidas en una extensa carta, en la cual narra todas las vicisitudes por las que tuvo que pasar en Budapest para salvar la vida de muchos judíos en el año 1944. En ese documento le pide que "no las utilice con mi propio nombre" y hace recaer todas las loas sobre el general Franco.

La carta que, el 24 de noviembre de 1963, dirige Sanz Briz al ministro Fernando María Castiella, es altamente reveladora. Se dice en ella textualmente: "Recabar enteramente para España y para S. E. El Jefe del Estado el mérito de nuestra actuación, omitiendo para ello cualquier mención a la actividad que, en el campo humanitario, mantuvimos...".

La pregunta surge por sí sola: ¿por qué hasta hace muy poco no se conocieron las gestiones de Sanz Briz y hubo que esperar a los estudios de Marquina y Lisbona 1987 y 1993, respectivamente, después de la muerte del general Franco? ¿Sanz Briz estaba autorizado por el Gobierno español a publicar o divulgar estas acciones utilizando su nombre? Nos inclinamos sin duda a pensar que, como se desprenden de los documentos inéditos ya conocidos, el diplomático fue instrumentalizado para propagar estas acciones, pero utilizando solamente el nombre del general Franco y omitiendo sus propias gestiones.

Es indudable que esta campaña de sensibilización, especialmente ante la opinión pública norteamericana y sobre todo ante las poderosas comunidades judías norteamericanas, obedecía a coyunturas muy concretas como la citada necesidad de lavar la cara del régimen. También era una baza frente a la

solicitud de entrada en la CEE, que coincidía, además, con las pretensiones que entonces mantenía Israel en sus intentos de establecer relaciones diplomáticas con el régimen de Franco y, sobre todo, servía para contrarrestar la idea que se tenía del pasado de la política franquista.

La campaña tuvo su éxito fundamentalmente porque iba dirigida a las comunidades judías norteamericanas y a la opinión pública internacional, como lo prueban los libros que entonces se publicaron elogiando la obra de la salvación por parte del general Franco de muchos judíos.

No es nuestro propósito entrar en la polémica que divide a los historiadores sobre la salvación de los judíos por España en la II Guerra Mundial, que creo que en líneas generales fue eficaz y mucho más positiva que la de muchos países europeos, sino ahondar en el sepultamiento y el olvido injusto que para desarrollar esta campaña ha estado someída la figura de Sanz Briz, que a título personal y con riesgos tanto personales como profesionales del entonces joven diplomático, logró salvar miles de vidas humanas.

Desde hace un tiempo su figura empieza a ser reconocida, gracias a los trabajos de algunos historiadores, y comienza a recibir homenajes:

Justo de la Humanidad, condecoración del Parlamento húngaro, emisión de un sello de correos en España o la reciente instalación de un busto en el palacio de Santa Cruz, pero siempre dentro de unos círculos muy reducidos.

Hoy, más que nunca, es necesario un reconocimiento a su persona cuyas manifestaciones tienen que ir aún más allá de estos círculos cerrados. Los españoles somos dados a ensalzar los méritos del extranjero y a olvidar los nuestros.

\*Historiador



# Goethe

## y los judíos

PROF. DR. GÜNTER BÖHM

Desde sus primeros años, el joven Goethe se sintió atraído por la lectura de la Biblia, en especial, por la vida de los grandes personajes del Antiguo Testamento.

De igual modo, manifestó tempranamente su interés por visitar el antiguo Ghetto de Frankfurt, su ciudad natal, que por aquella época se componía de una larga, oscura y estrecha calle, y cuyo portón de entrada se clausuraba todas las noches con una gran cadena. No más de quinientas familias estaban autorizadas a vivir en sus viejas e incómodas casas, y donde, para que no aumentara su población, sólo se permitía celebrar un total de doce matrimonios en el año.

En su autobiografía, "Dichtung Wahrheit", Goethe describe la impresión que le causó su primera visita a este ghetto. Allí, destaca el lamentable estado en que se encontraba el barrio judío, su estrechez, la acumulación de la basura. También habla de su temor inicial de entrar en ese sitio, debido al peligro que, según se creía, podía correr un joven cristiano en manos de la población judía.

"Mucho tiempo demoré hasta atreverme a entrar (en el ghetto)-nos cuenta Goethe- y mi curiosidad me motivó a conocer sus ceremonias (religiosas). No terminé mis visitas sin antes conocer su sinagoga, asistir a las ceremonias de circuncisión y casamiento, y presenciar los festejos de una fiesta de Sucot... En todas partes fui bien recibido; me ofrecieron comer con ellos y me invitaron a volver a visitarlos cuando yo lo quisiera".

En una oportunidad, al estallar un incen-



Retrato de Johan Wolfgang von Goethe (1776) del grabador judío Schnapper

*«En su autobiografía, "Dichtung Wahrheit", Goethe describe la impresión que le causó su primera visita a este ghetto. Allí, destaca el lamentable estado en que se encontraba el barrio judío, su estrechez, la acumulación de la basura»*

dio en el ghetto, el joven Goethe se apresuró a participar en los intentos de apagar las llamas que amenazaban con destruir las numerosas casas del barrio judío.

Frente al prejuicio de que era objeto el judío por aquellos años, Johann Wolfgang von Goethe expresa: "Ellos siguen siendo el pueblo elegido por Dios... Además, también son seres humanos, llenos de actividad, serviciales, y su testarudez en mantener sus antiguos



Cuaderno de los apuntes del colegial Goethe con su aprendizaje del idioma hebreo

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

ritos sólo puede merecer nuestra estimación”.

También llama la atención del joven poeta el idioma, el judeo-alemán, que escucha hablar en el ghetto, un idioma que, gracias a la ayuda de un judío converso, logra dominar, tanto oralmente como por escrito. Al mismo tiempo, lamenta su falta de dominio del idioma hebreo, el cual aprendiera a escribir en el colegio, tal como puede observarse en un cuaderno que todavía se conserva y que corresponde al año 1757.

Aunque, más adelante, rechaza algunas leyes que facilitaban la emancipación de los judíos en Alemania, como es el caso del permiso que se les otorgaba de contraer nupcias con personas de la religión cristiana, se opone violentamente a que se denigre y ridiculice a los judíos en representaciones teatrales. “Es inconcebible-decía él- que se exponga a la vergüenza a una nación que cuenta con tantos talentos extraordinarios en el arte y en las ciencias”. Es ésta una posición que mantendrá mientras el teatro de Weimar esté bajo su dirección.

Si bien no son muy frecuentes sus opiniones sobre el judaísmo y los judíos, son conocidas las personalidades judías con que el

poeta mantuvo relación durante su vida y cuyos pormenores se conocen gracias a los testimonios de sus contemporáneos o a ciertas anotaciones suyas, escritas en cartas y libretas de apuntes.

Conocida, igualmente, es su gran admiración por el filósofo judío Espinosa, tal como lo manifiesta a Suplis Biosserée, renombrado historiador del arte alemán: “Siempre llevo conmigo la ‘Ética’ de Espinosa, quien ha tenido una gran y permanente influencia en mi pensamiento”.

También se expresa muy favorablemente de su contemporáneo, el filósofo Moisés Mendelsohn. Al tener noticia de su fallecimiento, dice, con sentimiento, que “perdimos, con su desaparición, a uno de nuestros más distinguidos personajes”.

De sus encuentros con personajes judíos vale la pena mencionar el que sostuvo, en el balneario de Karlsbad, con el banquero de Praga, Simon von Lämel, con quien intercambiaba opiniones sobre la sinagoga antigua y el famoso cementerio judío de Praga, de los cuales, según opinión de Goethe, deberían existir muchas más representaciones artísticas considerando su valor histórico. También confie-

sa a Lämél, en cierta oportunidad, que la impresión negativa que tuvo en otro tiempo de los judíos, se debió a esa primera visita al ghetto de Frankfurt, impresión que sólo pudo rectificar al conocer a numerosos judíos inteligentes, cultos y sensibles. Fue precisamente entonces cuando comenzó su admiración por el pueblo judío, que no sólo fue capaz de componer el Antiguo Testamento sino también, junto con él, el maravilloso texto del Cantar de los Cantares.

Asimismo, es sabido el apoyo que prestó a Moritz Oppenheim, considerado como el primer pintor judío, a quien recomendó al Gran Duque de Weimar, para que le concediera el título académico de "Profesor", lo que, posteriormente, le agradeció el pintor. Se sabe, además que éste ilustró algunas obras escritas por Goethe.

La más conocida y documentada relación que el poeta mantuvo con un personaje judío fue la del compositor Félix Mendelsohn-Bartholdy. El contacto entre ambos se debió al compositor Carl Friesrich Zelter, profesor de composición del joven Félix y, al mismo tiempo, íntimo y muy apreciado amigo de Goethe. Sólo 12 años tenía el joven Mendelsohn cuando, en 1821, viajó con Zelter a Weimar. Durante varios días tuvo que tocar e improvisar en el piano no sólo para el poeta sino, también, para otros distinguidos invitados de la corte de Weimar. El impacto que causó a Goethe se refleja en su diario cuando dice: "Félix Mendelsohn, en sus 13 años, tiene un talento maravilloso y me deleitó en numerosas veladas". En el otoño del año siguiente, toda la familia Mendelsohn pasa unos días en Weimar, tal como escribe la madre, Lea, en una carta: "Goethe ha sido tan bondadoso y amable, casi paternal con mi hijo. Muy cordialmente lo invitó a volver, por un tiempo más largo, a su casa". En otra oportunidad exclama Goethe: "¡Tú eres mi David! Si algún día me enfermara o si me dominara la tristeza, tú me quitaras con tu música mis malos sueños".

Tres años más tarde, regresaría Félix esta vez en compañía de su padre, para entregar al poeta un cuarteto que le había dedicado y que

éste agradece efusivamente.

Su último viaje a Weimar, lo hace Félix Mendelsohn en mayo de 1830, dos años antes del fallecimiento del poeta. En esta ocasión permanece dos semanas en casa de Goethe, quien le solicita un informe de la obra de los compositores del pasado y del presente, en orden cronológico. Sólo Beethoven parece resultarle al poeta difícil de comprender. Mendelsohn le toca un movimiento de una de sus sinfonías, lo que finalmente hace exclamar a Goethe que, a pesar de que no entiende esta música, tiene que reconocer "que lo sorprende, que es grandiosa".

Félix Mendelsohn, en una carta, se refiere a las largas conversaciones que tuvo con Goethe, a los proyectos de éste para el futuro. El compositor confiesa, al respecto, que "fueron conversaciones que no se pueden olvidar en toda la vida". Antes de la despedida, Goethe le hace un especial obsequio: Un pliego de su manuscrito del "Fausto", al que acompaña con una cordial dedicatoria.

En adelante, sólo existe un intercambio epistolar entre los dos amigos. En una de sus últimas cartas, Goethe comienza escribiendo: "Mi caro hijo", y al final, le hace llegar sus saludos a sus padres, a quienes les reitera que considera a Félix como "un tan extraordinario y joven artista", de "gran talento y una agraciada juventud".

Sólo pocos meses más tarde fallece Goethe en Weimar. El cariño y el afecto que el más destacado poeta y escritor alemán siente hacia el nieto del filósofo Moisés Mendelsohn, le acompaña hasta sus últimos días.

Extracto de una conferencia dictada por el prof. Günter Böhm en un Simposio con motivo del 250 aniversario del nacimiento de Johann Wolfgang von Goethe en la Universidad de Hamburgo.

Tomado de La Palabra Israelita, Santiago, Chile, 12 de Noviembre de 1.999.



*Dos novelas sobre el proceso de Francisco Maldonado de Silva*  
*La gesta del marrano* de Marcos Aguinis,  
*y Camisa limpia* de Guillermo Blanco <sup>1</sup>

DR. JOSÉ SCHRAIBMAN  
 WASHINGTON UNIVERSITY, ST. LOUIS, MO.  
 ESPECIAL PARA MAGUEN- ESCUDO

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002



Marcos Aguinis, polígrafo argentino, cirujano, siquiatra, pianista y, desde hace muchos años escritor galardonado con importantes premios, es un hombre universal, cuya vida pública y personal ha sido ejemplar. Se le puede considerar un hombre ecuménico, quien siempre busca comprender al "otro"<sup>2</sup>, quien siempre intenta mediar entre posiciones diversas en busca de la comprensión, de la paz. Entre sus recientemente publicadas *Obras completas* se hayan más de una docena; obras tan importantes como *La cruz invertida*; *Nueva carta a un general*; *La matriz del infierno*; *Crónica a un palestino*; y la reciente, *Los iluminados*.<sup>3</sup> En todas aquellas hay un intento de analizar el pasado para lograr un presente pacífico, una convivencia. Es por ello, creo, que Aguinis, como varios otros, ha sentido la necesidad de escribir sobre el proceso de Maldonado de Silva. Recientemente, y más desde la muerte de Francisco Franco en 1975, la historiografía española ha retomado la polémica anterior entre Américo Castro en *La realidad histórica de España*, o en sus otras indagaciones sobre el ser y existir de los españoles, y la visión de Claudio Sánchez Albornoz en *España, un enigma histórico*.<sup>4</sup> Los discípulos de ambos no han dejado de hacer sentir sus opiniones sobre tan espinoso tema.

En aquella España de la convivencia, una misma persona tenía tres nombres, uno en español, otro en árabe, y otro en hebreo. A medida que la reconquista avanzaba, la situación de árabes y judíos cambiaba. Para la comunidad judía ninguna fecha fue tan aciaga como 1391 en que varios pogromos tuvie-

ron lugar en la península y hasta en las Baleares. A las conversiones forzadas siguieron los Estatutos de Pureza de Sangre en 1449 y, finalmente, las expulsiones en 1492. Los judíos que optaron por salir, y lograron sobrevivir, se expandieron por el Mediterráneo, Los Países Bajos, partes de Francia, Portugal, y el Nuevo Mundo. Larga es la bibliografía sobre la presencia cripto-judía en tierras americanas desde la llegada de Colón. Historiadores como Henry Charles Lea, Boleslao Lewin, José Toribio Medina, Richard Greenleaf, Anita Novinsky y muchos más han profundizado en esta temática. También lo han hecho los novelistas Homero Aridjis, Carlos Fuentes, Sabina Berman, y el cineasta, Arturo Ripstein, entre otros. En España ha habido, como se puede constatar, un crecido interés en estos temas: las obras de Julio Caro Baroja, Miguel Blázquez, Joaquín Pérez Villanueva; las de Benzion Netanyahu, Haim Beinart, y decenas más. Es de celebrarse asimismo las publicaciones de documentos de la Inquisición en Cuenca, Toledo, Ciudad Real, y otros archivos. Escritores como Pérez Reverte, Delibes, Riera, Azancot, entre otros, han dramatizado el tema de forma imaginativa y ética.

El mérito de *La gesta del marrano* es precisamente que profundiza en los diversos aspectos del Santo Tribunal, tanto políticos, legales y religiosos, basándose en documentos históricos, pero ensartando en su trama elementos humanos que gravitan de lo mezquino y violento a lo moral y ético. Además, como intentaremos mostrar, Aguinis va mucho más allá de la época histórica del famoso proceso para hacernos confrontar a los lectores con la ética y las creen-

**171**  
 maguén-escudo

cias de nuestro propio tiempo.

He intentado en mi lectura de *La gesta del marrano* descifrar el sentido de los 144 capítulillos, del epílogo, y de las cinco secciones que llevan el título de los libros del Pentateuco. En una primera lectura, el lector creería que ésta es una novela lineal. En efecto, no lo es así cuando se toman en cuenta los documentos de la Inquisición que Aguinis ensarta en la narración, así como las complejas notas al pie de página que nos informan sobre aspectos históricos, pero que no dejan muchas veces de tener vigencia con nuestras propias vidas y creencias. En esta obra, historia y ficción nos obligan a una lectura totalizante, a una meditación sobre los hechos narrados. Así, historia y ficción conllevan a una moral; y, los referentes bíblicos son literatura, mito, historia y ética. Y, como la Biblia incluye el Viejo y el Nuevo testamento, atacar al Viejo es, en parte, atacarse a sí mismo. Y, como también es sabido, la Inquisición no permitía la lectura de la Biblia a sus feligreses.

La primera página de la obra, afín a un cuadro impresionista goyesco, utilizando un presente eterno en la narración, nos cuenta el horrible estado de Maldonado de Silva, pudiéndose en una mazmorra después de doce años de prisión. Al igual que Luis de Carvajal, el Mozo, en la Nueva España, Francisco decide no vivir más en secreto, y se autocircuncida. Ahí empieza su batalla con la Inquisición.

La epopeya del futuro mártir incluye descripciones detalladas, geográficas e históricas, narradas en varios tiempos verbales, y en un presente que hemos llamado "eterno". Tal uso ha sido estudiado magistralmente por Stephen Gilman en su libro sobre *El Cid*<sup>5</sup>. Este contrapunto verbal realza la carga ética del texto. Las tensiones estructurales incluyen también contrastes entre la cultura católica y la cripto-judía. Aguinis, añade a ello, un toque moderno, extendiendo la noción del "otro" a los negros, a los indios, y a las mujeres, todos subyugados por el régimen colonial. Dentro de estos valores imperantes se juzgará al reo Maldonado. Este empezó como

cristiano, se casó con mujer cristiana, pero luego volvió a la religión de sus ancestros. Al intentar convencer a sus hermanas que hicieran lo mismo, éstas le delataron a la Inquisición. Tal vivencia se repitió en toda la geografía donde funcionaba la Inquisición.

Toribio Medina y otros han estudiado este proceso, y publicado los textos tan cuidadosamente preservados por la Inquisición. Últimamente, algunos investigadores han utilizado los métodos de la lingüística contemporánea para penetrar en reveladores aspectos metalingüísticos de estos textos como, por ejemplo, la usurpación por parte de los reos del lenguaje de los inquisidores para obviar sus propósitos, y hasta para comunicarse con los otros reos. Este discurso creador logra la usurpación por parte de los reos del lenguaje de los inquisidores para obviar sus propósitos, y hasta para comunicarse con los otros reos. Este discurso creador logra la comunicación con los otros reos usando estrategias y lenguaje de doble significado, formando así un sutil "subtexto". Lo ejercido por los cripto-judíos es parecido a lo que los esclavos africanos también han utilizado en el Nuevo Mundo, no sólo a nivel morfológico o sintáctico, sino también de entonación.

Para todo oprimido, la memoria es un bálsamo, o refugio, y una forma principal de persistir en sus creencias y costumbres ancestrales. Esas diferencias repercuten en que se les tome por brujos, y por ello se les torture y condene a morir. Sobre ellos cuelga el signo de Judas, ellos pecan contra la verdadera religión, y por eso el largo brazo de la Inquisición tiene la obligación de perseguirles. Tales arrestos contienen las siguientes palabras: "marranos, ley caduca de Moisés, epidemia, brujería, judiada, asesinos de Cristo, sabat, raza maldita, purificación por el fuego, embaucadores cristianos nuevos". (71) Don Diego, padre de Maldonado, al ser imprisionado por la Inquisición tiene que entregar todo su dinero y todas las joyas; no la llave de hierro, recuerdo de familia de su casa en España, símbolo de tantas otras llaves que los sefardíes llevaron consigo al salir al exilio. Años más

tarde, al venir por Francisco, los inquisidores le escupen las mismas palabras que a su padre, le acusan de tener sangre abyecta, y no le permiten llevarse sus libros a la cárcel porque son peligrosos, veneno...

Aguinis mezcla hábilmente el lenguaje de los inquisidores con el de los prisioneros. El marrano ha vivido en una sociedad en que ha ejercido el catolicismo por fuera, y alguna forma de judaísmo por dentro. Se ha acostumbrado a oír epítetos como "marrano apuesto", "apóstata", "asesino de Dios", "cifra del mal". Sin rabinos, sin biblias, sin otros libros religiosos, los criptojudíos se mantuvieron con leyendas, con historia oral, mitos. La Inquisición vigila constantemente los libros que entran en la Colonia, los expurgan y, si los consideran peligrosos, los destruyen. Los autos de fe son en realidad *mises-en-scène* destinados a engendrar pavor entre los que sufren, y los que los observan. Los reos cargaban velas verdes, llevaban sambenitos, y unos eran condenados a galeras, mientras que otros a ser relajados con o sin garrote vil anterior. La milagrosa sobrevivencia de criptojudíos en Belmonte y alrededores se puede constatar en la extraordinaria película, "Les marranes", filmada en 1989 por un equipo antropológico francés. Aguinis detalla con prolijidad las prácticas de los "marranos", y su terquedad en ejercer su religión *more suo* en sótanos, o tras puertas cerradas. También intercaban rezos "judíos" en la liturgia cristiana dentro de las iglesias, y hacían signos derogativos dentro y fuera de las iglesias.

Aguinis describe la captura y encarcelamiento de Maldonado de Silva, sus torturas, y su muerte: los ayunos, el intento de suicidio, los interrogatorios, el estado psicológico del reo, su resistencia ante los intentos de los curas de que confesase sus errores. Aguinis retrata asimismo las otras clases sociales y raciales que pueblan las cárceles de la Inquisición. El supertexto pinta las geografías, y da ejemplos de libros prohibidos, como *La guía de los perplejos* de Maimónides. También la pureza de sangre y los estatutos que perduran desde 1449 hasta 1823. Francisco le pide

a su confesor que le deje leer la Biblia, y éste le contesta que "sólo el Nuevo Testamento". Nada de espiar en "El cantar de los cantares", ni en Ruth, ni en "Sodoma y Gomorra", todos ellos textos equivocados de la Ley de Moisés. En la cárcel se habla también de los moros, de las guerras de España contra los infieles, y de lo que significa el marranismo, vivir una vida por fuera, y otra por dentro, pero más y más incurrir en "gestos" de lo que fue la religión ancestral. Por ello los nombres adquieren una importancia seminal. Francisco Maldonado cambia de nombre a Elías Nazareno, un acto parecido al de Luis de Carvajal, el mozo, quien antes de morir cambió su nombre a José Lumbroso. Uno de los pocos actos de rebelión y afirmación que tiene el reo es este cambio de nombre. Uno ES lo que a uno le nombran, o uno mismo se nombra. A veces Francisco busca refugio en los lupanares. Algo parecido ocurre en la importante novela de Carmen Riera, *En el último azul*.<sup>6</sup> Francisco describe las diversas clases sociales con las cuales se topa camino a Lima. "La ciudad de los reyes". Se encuentra allí con la plaza en la cual su propio padre fue reconciliado, y con una placa en la pared del Palacio del Santo Oficio: "Domine exurge et judica causa tuam". Sigue una larga crítica contra los inquisidores a quienes compara a monstruos con dos cabezas que pretenden dominar la jurisdicción civil así como la eclesiástica. (206). Aguinis acentúa las disputas comunes entre el virrey y el inquisidor. Tales divisiones eran comunes allí donde funcionase la Inquisición. ¡Menos mal que el arzobispo se llama Lobo Guerrero! ¡No es un hombre que se acobarde. Pero uno de los inquisidores se llama Francisco Verdugo!... ¿Que ha pretendido Dios de mi al ponerme entre un Guerrero y un Verdugo? No debe ser simple casualidad. (215) Tales odios llevan a palabras aún más duras, y deseos violentos hacia los obispos. (224) Los inquisidores se defienden así: "El Santo Oficio es la mejor arma de nuestro Señor Jesucristo y no vamos a permitir que se le ignore, margine y estropee. (225) Francisco no pierde su humor ácido después de

pasar recluso en un monasterio seis meses. "...recuperé mi libertad, y me hicieron volver a la religión del amor". (236) La vida dentro del convento aparece en todos sus detalles y con todos sus prejuicios. La Inquisición no perdona ni por tierra ni por mar. "Si el Santo Oficio decidía que este finado merecía la hoguera, no perdonaría que lo hubiera regalado a los peces: su cadáver debería sufrir la depuración del fuego en un Auto de Fe". (257) Al igual que Luis de Carvajal en México, pudo leer la Biblia y otros libros religiosos mientras sufría su condena en un hospital; Francisco tuvo acceso a las polémicas recogidas en el *Scrutinis Scriptorum*<sup>7</sup> donde se debate si la religión de Moisés es la mejor o la de Jesucristo. La celda de Francisco, llena de inmundicia y humedad recuerda los cuadros de Goya o de Hyeronimus Bosch. Estas descripciones son genéricas y pictóricas, artísticas recreaciones del cruel uso del poder descrito por Foucault y otros.

Al tratar el tema del éxodo y del Pesaj aparece un cura dominico, Juan Bautista Ureta, que se confiesa cura y judío, se presume, para mejor espíar. Al llegar a la Semana Santa cristiana, poco después, se increpa a los de la raza maldita, a la célula de asesinos, a los chacales judíos que conforman la raza de víboras. (343-44) Ello coincide con el hecho de que las testificaciones le han ido mal a Francisco, y es transportado a Lima por un sacerdote que añora ser mataindios y matamoros. Ante una despedida del obispo quien le escupe a Francisco un "vade retro, Satanás", este es el momento que escoge Francisco para su auto-circuncisión, después de la cual vivirá con el temor continuo de que un malsín le delate. Y así ocurrirá, porque su propia hermana Isabel hará la denuncia. Una vez más empiezan las legalidades, amonestaciones, torturas, interrogatorios, espías, amenazas, silencios. Y una vez más el silencioso amanuensis tomará nota de todo. Ya van 55 capítulos en esta causa, pero habrá más. El reo persiste en ser fiel al Dios de Israel. Su celda está llena de ratas, de suciedad, pero él sigue comunicándose con los demás prisioneros

dando golpes en la pared hasta formar palabras. (387)

El Tribunal de la Audiencia está compuesto por cuatro jueces y un secretario. Ellos han usado de toda su ciencia para convencer a Francisco que la fe de Cristo es la verdadera y la de Moisés es la caduca. Le pasan un pliego para que responda por escrito a sus cargos. Su pertinacia, según ellos, le ha de condenar a ser quemado vivo. Sigue la presión de que se confiese en la celda. Esto se repite durante varios días. El juez jesuita le cita el *Manual del Inquisidor* de Bernardo Guy. A sus seis años de prisión, los inquisidores rechazan "el amor a la verdad y a la piedad" que el mismo *Manual* recomienda, y condenan a Francisco a que sea relajado al brazo seglar, y a la confiscación de todos sus bienes. (403) Francisco logra enviar un mensaje a los suyos para comunicarles que aún está vivo; es interceptado, y delatado. Esto rinde a los inquisidores un dato útil: "este habitante de Lima sabe de otros judíos que siguen libres. De sus labios podrán brotar nombres. Estos nombres proveerán cautivos, fondos, gloria". (404) Hay un nuevo alcaide y los reos intentan burlar su vigilancia con nuevos trucos; uno de ellos es enviar mensajes con el humo de las velas. Francisco logra conseguir papel y tinta. Su carta ha de llevar como título "A la sinagoga de los hermanos judíos que están en Roma". Firma "Eli Nazareno, judío, hijo de Diego Nuñez de Silva, maestro de medicina y cirugía, encerrado en la cárcel de la Inquisición de Lima". Anhela que sus palabras de fe y solidaridad a sus correligionarios crucen el océano. Así su propio sacrificio no será en vano, ni su pasión y muerte, lenguaje que utiliza con sentido irónico tergiversando las lecciones teológicas de sus inquisidores.

No es plausible que Francisco haya escrito su texto en hebreo. Este detalle no figura en los procesos, ni que los inquisidores puedan decifrar el texto. Claro que el tema de que hasta qué punto estos cripto-judíos eran judíos es un tema de debate. Contrástense, por ejemplo, las posiciones de Netanyahu con las de Kamen, o de Liebman. Lo más proba-

ble es que Francisco escribiera en latín, el koine de las personas educadas de esa época. La imprecación de que su carta va dirigida "a los últimos justos" nos resuena a *Les derniers des justes* de André Schwarz-Bart, recordando las víctimas del Holocausto. Aguinis juega a menudo con la inserción de datos que nos hacen saltar del siglo XVII al presente, precisamente—creemos—para que no se nos escapen las lecciones ético- morales que pueblan sus textos.

A medida que se acerca la fecha del Auto de fe, se hacen conocer multiformes condenas: azotes públicos, condenas a galeras, encierros en conventos, destierros, sambenitos. Al loco, procaz de Francisco se le condena a la hoguera. El inquisidor Manozca le ha declarado enemigo del templo de Dios. Siguen intentando que vuelva al redil. Francisco, entretanto, sigue escribiendo. Intenta suicidarse ayunando por 80 días, pero no lo logra. Entre los que van a morir en la hoguera reina el desconsuelo. Francisco intenta consolar-se. Explica su nombre: Elías, el profeta, que combatió a los idólatras de Baal, y significa "Dios mío" en hebreo; Nazareno, de Nazir, es quien se consigna al servicio de Dios. Esta recreación poética por parte de Aguinis concuerda con otras novelas que tratan el tema de la Inquisición, como las de Aridjis, Delibes, Riera. También es creíble el hecho de que la esposa de Francisco le pida a la Inquisición que le devuelva su dote. La respuesta del inquisidor Manozca es un rotundo "no". Ese dinero pertenece ya al Santo Oficio. Y así se llega al día del Auto, el 23 de enero de 1639 en la Plaza de Armas para exaltación de la santa fe católica. Algunos reos, debilitados por torturas, miedos, y repetidos interrogatorios revocan sus confesiones previas y hasta malsinan contra cristianos viejos. Su desesperación les hace doblegarse. Francisco no se rinde ante ellos y, al comparecer ante tres jueces, les deja atónitos al entregarles dos libros que ha escrito en su celda. Francisco se refugia en sus sueños; piensa en su padre, se niega a llevar una cruz a la hoguera. La escena es caótica; la multitud hace ruido; algunas

personas se desmayan; los inquisidores, vestidos de lujo, se sientan de acuerdo a su alcurnia. Se leen las sentencias. El último en ser nombrado es Francisco. El cronista, Fernando de Montesinos, lo copia todo. Francisco, dice: "Esto lo ha dispuesto así el Dios de Israel para verme cara a cara desde el cielo". De este modo muere Francisco, mártir, en su propia fe.

Aguinis añade un corto epílogo que le da la oportunidad de ejercer él también como cronista, una especie de contra-texto al de Montesinos. Cuenta cómo en Europa corrió la voz del martirologio de 1639. Años más tarde, Menashe ben Israel en su *Esperanza de Israel* escribirá sobre Francisco; también Miguel de Barrios, en Amsterdam, le dedica un poema. Es significativo que al transferir los fondos de documentos de la Inquisición a la Biblioteca de la Nación, José de San Martín se refiere a los libros allí conservados y a las ideas allí contenidas como "luculentas a los tiranos y valiosas para los amantes de la libertad". (446)

La escritura de Aguinis nos ayuda a meditar sobre la versión legalista que capta el secretario de la Inquisición. *La saga del marrano* nos instruye sobre hechos históricos verdaderos con una dramática prosa que nos hace confrontar los hechos mismos. A veces el texto de Aguinis nos ofrece una verticalidad dantesca, una ironía cervantina, y una riqueza de detalles digna de Balzac o Galdós. Las lecciones de la obra nos llevarían a hacer bien y no mirar a quién. Tal mensaje va dirigido claramente a los lectores.

Las peripecias del proceso de Francisco Maldonado de Silva también han sido objeto de la novela del periodista y catedrático chileno, Guillermo Blanco. Según Günter Böhm los pocos casos de juicios contra judeo-conversos en Chile en el siglo XVII se debieron mayormente a que no había un tribunal de la Inquisición en Santiago.<sup>8</sup> Ello explica la razón por la cual Maldonado de Silva, hijo, decide irse a vivir a Chile donde había menos conversos que en Lima, y donde la vida era más peligrosa debido a los indígenas que de-

vastaban esos territorios. Blanco explica admirablemente cómo Francisco es delatado por su hermana, Isabel, en 1625. El subterfugio que da el título a la novela se refiere a que cada sábado Francisco busca una excusa para llevar camisa limpia. Francisco busca asimismo salir al campo al amanecer del sábado para recitar sus versos en paz.

Francisco recuerda su largo viaje para instalarse acá, en la Concepción. Le pareció que iba a ser un buen refugio: siendo "tierra de guerra", llegaban y partían soldados, mercaderes, funcionarios, buscadores de fortuna. Existía la amenaza, real o imaginaria, de los indios. La mayoría de las veces no eran hostiles salvo que alguien tratara de dañarlos. Pero eran fieros, y estaban ahí, y nunca se sabía... (20)

Es curioso que los españoles se refieran a los indios como "ladinos" cuando éstos intentan proteger sus tierras, sus mujeres, sus vidas. Ese lenguaje autoritario y utilitario se usa también para hablar de los conversos. Blanco describe hábilmente el miedo que siente el niño Francisco Maldonado.

Creo que entonces aprendí lo que era respirar el miedo: se filtraba, iba a través de los cuartos y pasillos, nos acechaba afuera en cuanto principiaba a oscurecer. El miedo que no tiene origen: es. Llena inexplicablemente los vacíos. Vacío de respuestas, vacío de razones, vacío desolador de las miradas, vacío de las personas que no vuelven (¡y cómo se las siente, sin embargo!), vacío de las otras personas: las que desvían los ojos al ver a la familia de los reos. (32)

La obra está narrada en tercera persona, pero el narrador se dirige a cada personaje de forma distinta y distintiva. De esta forma se produce un texto dialógico que le da al narrador un aire distante y objetivo. Francisco pasa de ser quien es, a ser llamado "el reo", y luego solo "él". A medida que sufre en la cárcel más tiempo, ejerce algo como un bautismo interior, y se denomina Eli Nazareno. De ese modo, se podrá quemar a Francisco en la hoguera, pero no a Eli, un nítido proceso psicológico de escape.

Blanco complica aptamente el texto mediante diversos títulos de capítulo, epígrafes, y trozos sacados de los procesos mismos. Hay una frase que flota por el texto, "una pluma anota". De este modo, estos textos descriptivos, supuestamente realistas e históricos, en lengua oficial, se abren a interpretaciones por parte de los lectores. El texto "se abre". Ante el texto lineal, la narrativa avanza y retrocede, cambia de perspectivas. El resultado es un discurso propio, complejo, y efectivo. El texto incluye también descripciones de la Concepción, y también de la Concepción soñada por la mente febril de Francisco. Francisco ha podido escribir unos textos que le sobrevivirán. Los inquisidores, a su vez, le ofrecen "la verdad" una y otra vez. El "reo" no la acepta, así que el Poder Oficial le condena a la hoguera, y desea ir aún más lejos, y hacer desaparecer sus cenizas para siempre. Sin embargo, los inquisidores al recoger minuciosamente todos los detalles en sus procesos, abren la posibilidad a que la posteridad interprete esos textos. Es precisamente lo que está ocurriendo hoy día en el estudio y revisión de una época y unas instituciones que sobrepasaron su momento histórico. Francisco Maldonado de Silva, como tantos otros reos, allí donde funcionó la Inquisición, rehusó aceptar una "verdad" que se le imponía con prisión, torturas, y muerte. Es obvio que la Inquisición no obedeció su propio lema "misericordia et justitia". La lección moral y ética de estos textos está presente para todo lector que penetre su lenguaje y su significado.<sup>9</sup>

## NOTAS

1. Las referencias a páginas se dan en paréntesis de las siguientes ediciones, *La gesta del marrano*. Buenos Aires, Planeta, 1991; *Camisa limpia*. Santiago de Chile, Pehuen, 1989.

2. Para el tema del "otro" en Hispanoamérica, Tzvetan Todorov, *The Conquest of América. The Question of the Other*. New York, Harper & Row, 1984.

3. He consultado con provecho los siguientes estudios que tratan de una o ambas obras: Torres Pau, Juan. "Consideraciones sobre el papel de la historia en la literatura judeo-latinoamericana: *La gesta del marrano* y la "nueva" novela histórica", en Alcira Arencibia, Juana (ed). *La gesta literaria de Marcos Aguinis: Ensayos críticos*. San José, Costa Rica, Perro Azul, 1998, pp.29-43. Fridman, Viviana. *De la celebration a la commemoration: Cent ans de littérature juive-argentine. Etudes littéraires*, vol. 29, no. 3-4, 1997, pp. 81-94. Lockhart, Darrell B. "The Narrative Assertion of Cultural Identity in Three Latin Lewish Novels", *Romance Languages Annual*, vol.5, 1993, 451-54. Sarrochi Carreño, Augusto César. "*Camisa limpia y La gesta del marrano: Dos voces para una misma problemática*", *Signos*, vol 25, no. 31-32, 1992, pp. 156-165. Ya escrito este artículo ha llegado a mis manos, y he reseñado, el ex-

celente libro de Ignacio Lopez-Calvo, *Religión y militarismo en la obra de Marcos Aguinis, 1963-2000. Latin American Studies*, 17, Lewiston, New York, The Edwin Mellen Press, 2002, 309 pp.

4. La primera de varias ediciones corregidas de Américo Castro es *España en su historia. Cristianos, moros y judíos*. Buenos Aires, 1948. He manejado *España. Un enigma histórico*. Barcelona, Edhasa, 1977, 2 tomos.

5. En su *Tiempo y formas temporales en el "Poema del Cid"*. Madrid, Gredos, 1961.

6. Barcelona, Alfaguara, 1994.

7. La he leído en la traducción de Stephen Becker. New York, Atheneum, 1960.

8. Günter Böhm, "Cripto-judíos-conversos en los tiempos de la inquisición en Chile". *Sefárdica*, 10, 1993.

9. Para una brillante exposición de aspectos folisóficos y éticos, véase, Gabriel Albiac, *La sinagoga vacía*. Madrid, Hiperion, 1987.

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

Abraham Botbol Hachuel  
José Chocrón Benarroch  
Amram Nahón  
Amram Cohen Pariente  
Moisés Carciente  
Alegria y Moisés Garzón  
Aquiba Benarroch Lasry  
Elías Garzón Serfaty  
Rubén Farache  
Moisés Bencid Wahnón  
David Cohen Corcia  
Isaac Gabizón  
David Suiza  
Jaime Battan  
Alberto Cohén

Raimundo Botbol S.  
Sady Cohén Zrihen  
Jacob Guenoun  
Simón Benarroch  
Construótora I.D.B.  
Yves Harrar  
Pinhas Cohen Toledano  
Jimmy Benarroch  
Moisés Levy Benaim  
La Piñata, C.A.  
Isaac Serfaty Levy  
Marco Glijenschi  
Samuel Hayón Melul  
Ferretería El Clavo, C.A.  
Lucy y Abraham Benarroch

Abraham Levy Benshimol  
Moisés Israel Serfaty  
Sady Sultrán Bendayán  
Alfonso Soued Boshi  
Isaac Garzón Chocrón  
Messod Encaoua Benatar  
León J. Benoliel  
Abraham Benchimol  
Papelería La Orbita  
Moisés Laredo  
José Almosny  
Saadia Anidjar  
Equipo 18  
Simón Benhayón  
David Bittan y Asociados  
Salomón Cohen Botbol  
Habib Hazan B.  
Moisés Nessim  
Jacob Serruya  
Daniel Benhamú  
Yamín Benhamú Chocrón  
Meyer Zafrani  
Fortunado Albo  
Eliseo Melamed  
Rafael Encaoua Serfaty  
José Benbunan Alfón  
Habib Levy S.

**Asociación Israelita de Venezuela**



**Centro de Estudios Sefardíes de Caracas**

Gracias a su colaboración, se hace posible la presente edición de la revista Maguén Escudo

¡Preservemos nuestra herencia...!

**maguén-escudo**

## En homenaje a Isaac Benharroch Coloquio sobre la España de las tres culturas

REGINA MIZRAHI  
DIRECCIÓN DE PRENSA ATV



*Alberto Osorio, Jacob Carciente, el Embajador de Israel Arie Tenne, Paulina Gamus, Abraham Levy Benshimol, el Rabino Isaac Cobén, Atanasio Alegre, el embajador de España Viturro de la Torre y Ricardo de Sola*

Un Coloquio en homenaje a la memoria del notable docente e investigador de la historia y la cultura sefarditas, Profesor Isaac Benharroch se llevó a cabo en el Auditorio Elías Benaím Pilo de la Asociación Israelita de Venezuela, organizado por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas (CESC).

En este Coloquio, "La España de las tres culturas: Impacto de la expulsión de judíos y moriscos" estuvieron presentes los Embajadores de Israel y de España, destacadas personalidades de la colectividad judía de Venezuela y representantes del área de la cultura nacional, así como la Sra. Clairette de Benharroch, esposa del homenajeado y su hijo Michael Benharroch, venidos desde Miami. Paulina Gamus moderó la primera parte del Coloquio.

La instalación del acto estuvo a cargo del presidente del CESC, Moisés Garzón Serfaty, quien presentó a los asistentes una semblanza del Profesor Benharroch, "prematuramente

desaparecido, compañero de tantos años de lucha en pro de una misma causa: la de la cultura judía, en particular la sefardí".

Destacó que era importante mencionar que Isaac Benharroch "en ningún momento se contentó con ser un espectador, fue un actor, activo y fundamental que, en lo que se refiere a la educación y la cultura siempre buscó adentrarse en ellas para dirigir su curso y enriquecerlas. Su pérdida es una pérdida para la docencia judía y para la cultura judía.

Garzón Serfaty recordó cómo el Profesor Benharroch dedicó su vida a la docencia y a luchar por el rescate de lo sefardí, "por la difusión de las tradiciones ancestrales, cuya pérdida le mortificaba".

Dijo que, lamentablemente, no pudo ver hecho realidad uno de sus sueños más queridos: su diccionario de haquetúa. Antes de su deceso, logró hacer las últimas correcciones de la obra y su hijo Michael las iba a transcri-



Alberto Osorio



Atanasio Alegre



Jacob Garciente



Paulina Gamus

número ciento veinticuatro/segunda época/Tamuz-Elul 5762/Julio-Septiembre 2002

bir al manuscrito para que se procediera a la edición. “Ahora, esta es una tarea pendiente para ambos”.

“La huella de su pluma está en *Maguén-Escudo*, a cuyo Consejo Editorial perteneció desde el inicio de su segunda etapa, y en otras publicaciones. “La impronta de su acción está en el Federación Sefaradí Latinoamericana y en el Comité Venezolano de esta institución”.

El Presidente del CESC hizo también una Introducción al Coloquio.

### LA MATIZADA OCCIDENTALIDAD DE ESPAÑA: HUELLAS HEBREAS Y ÁRABES EN LA CULTURA ESPAÑOLA

Esta ponencia fue leída por Paulina Gamus debido a que a la profesora Luce López Baralt, catedrática de la Universidad de Puerto Rico, le fue imposible asistir al Coloquio.

En su ponencia, la profesora Luce López Baralt explicó que con el problema de la occidentalidad de España ha surgido una de las polémicas críticas más importantes del siglo XX español.

Al comentar la historia “incómoda” de España, como la llama Francisco Márquez Villanueva, refiere, que “es en efecto “diferente” porque sigue un ritmo forzosamente distinto al de Europa en los siglos medios”.

Indicó que no se puede dejar de tomar en cuenta la invasión musulmana del 711 (ocho siglos de convivencia con los árabes) y la presencia secular de “la brillante civilización hebrea en la Península, previa a la conquista islámica que se extiende hasta 1492, cuando son

expulsados los judíos españoles de su antigua patria”.

López Baralt expresó que el complejo y largo proceso histórico produjo una inevitable contaminación e interacción cultural entre los elementos occidentales y orientales de la Península.

Señaló que la casta que se impuso principalmente en la Península por razones de índole política y económica, es la cristiana occidental, mientras que la hispanidad es una cultura europea fundamentalmente. Desde esta perspectiva es que la crítica ha estudiado la cultura española, y los estudios descuidaron una vertiente cultural “riquísima que es también española por derecho propio, a pesar de su carácter oriental”.

Al tratar lo relativo a los hispano-hebreos que habitaron la Península desde los tiempos de Cartago, López Baralt destacó que éstos prosperaron culturalmente durante el imperio musulmán y el historiador Abraham León Sachar presume que colaboraron con la invasión del 711. “Los judíos llegaron a ser perseguidos bajo Recaredo, pero bajo la administración musulmana mejora su situación y, en la mayoría de los casos, se les respeta su identidad religiosa”.

### LOS CRIPTOJUDÍOS ESPAÑOLES, UNA COMUNIDAD AMURALLADA

El filósofo y escritor venezolano, Atanasio Alegre, docente en reconocidas universidades nacionales expuso con sobriedad y fina prosa el tema: “Los criptojudíos españoles, una co-



Moisés Garzón



Luce López Baralt

munidad amurallada”.

Al respecto señaló que “la expulsión de los judíos de España fue uno de los actos de intolerancia que acarreó en la historia de Occidente unas consecuencias que tal vez por no haber sido suficientemente calibradas o apreciadas en el siglo XV, cuando ocurrieron, tienen hoy a repetirse”.

Durante su exposición, Alegre hizo una revisión de los fundamentos en los que se gestó la simbiosis que convirtió la presencia del criptojudío en una de las fuerzas más persistentes en el tiempo y en el ámbito español.

Más adelante destacó que “de la arraigada presencia de los judíos en España habla de manera especial la aparición del libro *El Zohar o Libro del Esplendor*, considerado como el diccionario universal del cabalismo, al mismo tiempo que una de las más formidables enciclopedias del saber judío hermético”.

Recordó que en 1492, el edicto de expulsión tuvo sus antecedentes en el aislamiento de los judíos españoles. En 1480, se crearon juderías obligatorias. En 1841, la Inquisición entró de frente a dirimir la querrela de los conversos. En 1483 fueron segregados de Andalucía y, tres años después de Zaragoza.

“Se calcula que bajo la capa de conversos y decididos a afrontar el futuro de la manera que fuera, quedaron en España un número igual o levemente superior a los que salieron aquel faúdicó año. A partir de ese trance cambiaron sus costumbres manifiestas por prácticas encubiertas y de ahí la denominación de criptojudaísmo”.

Más adelante, Alegre resaltó, como dato curioso, que el último judío encausado por la Inquisición se llamó Manuel Santiago Vivar, cordobés. En 1834, la reina María Cristina disolvió para siempre el que con los años llegó a ser folclórico Tribunal de la Inquisición. “Los cálculos le atribuyen la muerte de unas cien mil personas y un millón y medio de desterrados. Arruinó de paso la civilización española”.

Al comentar otro hecho, se refirió a un claro indicio de que España albergó un criptojudaísmo, “cuyos ritos no sólo se conservan en algunas prácticas, como la de la observancia del sábado en secreto, o de la que los niños, aunque estuvieran bautizados, tuvieran dos nombres, uno en familia y otro para el público”.

Indicó que la literatura de la aljama es una muestra de la forma cómo el criptojudaísmo amuralló a sus comunidades.

## JUDAÍSMO Y CRIPTOJUDAÍSMO EN EL NUEVO MUNDO

Esta disertación estuvo a cargo del catedrático y ex Secretario de Cultura de Panamá, Alberto Osorio, quien, previa presentación de Abraham Levy, moderador de la segunda parte del Coloquio, hizo un exhaustivo análisis de la situación de los judíos y criptojudíos en diferentes partes del mundo, sobre todo en América Latina y el Caribe, durante los siglos XVI, XVII y XVIII hasta la víspera de las independencias.

“Su mensaje cruza las épocas y nos ofrece estimuladora lección. También de advertencia para pregonar que la vida y la libertad son los fundamentos de la dignidad humana”, dijo al referirse a los criptojudíos.

Deben resaltarse las dotes de tribuno de alto vuelo del ponente, quien logró humanizar este álgido tema histórico.

Entre las conclusiones más importantes que reveló luego de su exposición, Alberto Osorio destacó que la Inquisición subsistió hasta las emancipaciones cuando se dismanteló el orbe colonial hispánico. Finalizó debido a la exigencia de los tiempos nuevos. Sus actividades mos-

traron una época tétrica de la historia del mundo, específicamente de España.

Asimismo, resaltó el hecho de aquellos que se consideraban conocedores de las Sagradas Escrituras y “acusaban un desconocimiento flagrante del judaísmo sin el cual el cristianismo se vuelve incomprensible y vacío de base teológica e histórica”.

Otra de sus conclusiones refiere que “los judíos y criptojudíos de esta parte del globo cumplieron hasta la saciedad la palabra del Profeta Isaías de ser “or ba goim”, una luz entre los pueblos, más allá y a pesar del oscurantismo reinante”.

En el aspecto espiritual y social, concluyó que “nuestros antepasados se irguieron contra el fanatismo agresivo, la persecución implacable y la ciega intolerancia”.

Sabían que su presencia, diferente de la religión oficial, era extraña y embarazosa para conformar la sociedad colonial americana bajo un solo denominador religioso.

En el aspecto demográfico, “sus apellidos se insertaron en ciudades y villas a lo largo y ancho del hemisferio. Legaron costumbres y formas de vida, el estilo de ser-yo añadiría-una metafísica de la experiencia judaica que persiste en nuestros propios días”.

Finalmente, Alberto Osorio consideró muy importante continuar con resolución la pesquisa historiográfica para dar a conocer y valorar “la herencia de los judíos y judeo-conversos en el alma gentes de nuestra América”.

### LA DIÁSPORA SEFARDÍ: DE UN MUNDO CREADO A UN MUNDO ENCONTRADO

En su exposición —minuciosa, acuciosa, ajustada siempre a las evidencias fácticas—, Jacob Carciente, profesor universitario, escritor y expresidente de la AIV y del CESC, manifestó que “hablar sobre la diáspora sefardí no es otra cosa que tener un encuentro con nosotros mismos, con nuestra propia historia”.

Y para comenzar con nuestra historia, dijo que la diáspora sefardí nació junto con un Descubrimiento, pues el mismo año en que los judíos españoles salían de España expulsados por los reyes Fernando e Isabel, tres naves zar-

paban del Puerto de Palos para descubrir un nuevo mundo.

La diáspora sefardí tiene entonces una fecha precisa de comienzo: el año 1492.

La expulsión de España fue una acción particularmente brutal que obligó a centenares de miles de judíos a salir de la tierra a la que habían llegado antes de que España se llamara España, antes de que estuviese habitada por españoles y en ella se hablase el español, señaló Carciente.

“A salir de una tierra para la que habían creado una Edad de Oro. Cualquiera haya sido la verdadera causa, la salida de los judíos de España revistió los caracteres completos de uno de esos dramas históricos que se repiten hasta el día de hoy, pues la lección que el sufrimiento de aquellos millares de seres constituye no se ha aprendido, y con las mismas o distintas razones se ha seguido repitiendo una y otra vez. ¿Acaso los hornos crematorios no volvieron a encenderse?”.

En su dispersión, los sefardíes van a encontrar un nuevo mundo en lugares tan diversos como Portugal, Francia, Italia, Ámsterdam y Hamburgo, Inglaterra, el Imperio Otomano, Egipto, el Magreb, Argelia y Túnez. Para escapar de la Inquisición, muchos conversos, unos auténticamente cristianizados y otros judaizantes en secreto, huyen a América Latina.

El expresidente de la AIV concluyó que “será en el siglo XX, antes de que finalice la década de los 40, en 1948, cuando el sueño milenarista de las comunidades que esperaban el retorno a Israel como inicio de la era mesiánica se empieza a cumplir. A Israel se dirigió la mayoría de los que habitaban en los países islámicos. A Israel se dirigieron abuelos, padres e hijos, familias y tribus enteras, llevando consigo su cultura, su lenguaje, su manera de vivir y hasta sus artículos religiosos”.

Los textos íntegros de las ponencias del Coloquio se publicarán en un libro, en el marco de las Ediciones Especiales del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas de la Asociación Israelita de Venezuela, de próxima aparición.